PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)

— Conque á Cádiz, ¿eh?
— Sí, señor.
— ¿Y le gusta Cádiz?
— Mucho; sobre todo *la marcha*.

RELOJES DE PRECISIÓN

"El Aguila"



EN ORO, PLATA, NICKEL, ACERO

RELOJES DE PRECISIÓN

"El Aguila"



LO QUE DICE EL MÉDICO



En el régimen alimenticio de las personas que sufren del hígado, han de tenerse en cuenta ciertas precauciones y principios prácticos.

Ante todo ha de tratarse de evitar ó de atenuar todo lo posible la infección de los vasos biliares. El problema no es siempre fácil de resolver. Hay quien opina que el mejor medio de conseguirlo es el uso de los alimentos lácteos, y que la superioridad de estos alimentos es indiscutible desde ese punto de vista. Dos eminentes fisiólogos, Gilbert y Dominici, afirman que con el régimen lácteo, el número de microbios intestinales disminuye hasta quedar en 1|71 de lo que es habitualmente.

Otro tanto puede decirse de las harinas y pastas feculentas. Los huevos producen fermentaciones abundantes, pero la carne es la que facilita en mayor grado las putrefacciones intestinales.

El doctor Linossier ha resumido así en una fórmula concreta los inconvenientes del régimen carnívoro:

1.º Cuando la célula hepática es insuficiente—caso de los individuos atacados de ictericia y de cólicos hepáticos,—la carne es un veneno para el organismo, y debe reducirse todo lo posible la ingestión de carne.

2.º Como todo trabajo excesivo y prolongado es perjudicial á los órganos, un régimen carnívoro, solicitando en grado excesivo el antitóxico de un hígado afectado en sus funciones esenciales, tenderá á perturbarlas más.

Pero aunque el régimen lácteo reduzca mucho las fermentaciones intestinales, no por eso ha de deducirse que sea conveniente á todos los hepáticos.

Los sesos, los huevos y otros alimentos que contienen celesterina, han estado proscriptos de la alimentación de los hepáticos durante largo tiempo. Sin embargo, se ha probado que la celesterina no aparece ni en el hígado ni en la bilis, y por lo tanto no es necesario que tales enfermos se abstengan de aquellos alimentos. En cambio las grasas son contraindicadas, porque está comprobado que, á causa de su composición química, ejercen una acción inconveniente sobre las células del hígado.

En los ictéricos y en los individuos de insuficiente secreción biliar, la reabsorción incompleta de las grasas en el intestino y las consiguientes perturbaciones digestivas, explican ampliamente la influencia nociva de una alimentación rica en grasa.

Para facilitar la evacuación de la bilis, operación importantísima para los enfermos de litiasis biliar, conviene comer frecuentemente. Cuando el estómago está vacío, el canal biliar está cerrado; pero se abre cuando los alimentos pasan por el píloro y por su acción mecánica la vejiga de la bilis se contrae.

En resumen: leche descremada, legumbres verdes, frutas no ácidas, pastas alimenticias, papas, poca carne, masas, alimentos bien sazonados y condimentados, comidas frecuentes y ligeras, son los preceptos generales que deben determinar el régimen alimenticio de los hepáticos.



INFORMES ÚTILES



Las manchas de nitrato de plata se quitan con una solución de cianuro potásico, ó si esto parece peligroso, con una solución concentrada de yoduro potásico, seguido de un lavado con una solución de hiposulfito.

También puede emplearse una solución compuesta de 10 gramos de bicloruro de mercurio, 10 ídem de cloruro de amoníaco y 80 ídem de agua destilada.

Cuando se quiere cambiar el aire de una habitación en poco tiempo, se abre la ventana y la puerta y se mueve ésta hacia atrás y hacia adelante, muy de prisa, como si fuera un abanico.

Agua para quitar manchas.—Se mete en una olla barnizada una botella de agua tibia, un poco de jabón blanco y una onza de sosa de Alicante; cuando todo está disuelto, se añaden dos cucharadas de hiel de buey y un poco de esencia de espliego; se revuelve bien todo, se cuela en un lienzo y se guarda en botellas.

Cuando quiere hacerse uso de ella, se pone con precaución una cantidad sobre la mancha y se frota fuertemente con un trapo blanco bien limpio y apretado.

Los marcos de peluche se restauran cubriéndolos de sal y quitando luego ésta con un cepillo suave.

Fumigación.—Cuando quiere fumigarse un aposento habitado, por ejemplo, el cuarto de un enfermo, sin incomodar á ninguno de los asistentes, se cierran las puertas y ventanas de la habitación, se echa en un vaso de vidrio ó porcelana una ó dos cucharaditas de ácido sulfúrico concentrado y se le añade poco á poco igual cantidad de salitre refinado, hecho polvo, revolviendo la mezcla con una varilla de vidrio. Los vapores continuarán esparciéndose por el cuarto durante una hora, y cuando hayan cesado se abrirán las puertas y ventanas para que se renueve el aire.

Si no basta una fumigación para quitar el mal olor, repítase á la tarde ó al día siguiente.

Si es algún lugar donde se reunieran diariamente los miasmas contagiosos, se fumigará dos veces al día, por mañana y tarde, hasta desinfectarlo enteramente.

Los platos no se agrietan al ponerlos en el horno, si se tiene la precaución de poner debajo un periódico.

Cuando se vierte tinta en una alfombra ó en un tapete, se echa inmediatamente sobre la mancha un puñado de sal común, y cuando ésta ha absorbido toda la tinta que puede, se quita con un cuchillo y se echa más sal.



A la

Maison de Lingerie

84, SUIPACHA • Bs. Aires

2319, San Martín, Mar del Plata

Colosal Liquidación de todas las existencias de VERANO - -

PRECIOS EXCEPCIONALES

Especialidad en GORRAS, ZAPATILLAS, CAPAS y TRAJES PARA BAÑOS DE MAR.

Gran liquidación en GORRAS, VESTIDOS, BRODERIE PARA SEÑORAS y NIÑAS á mitad de precio.

Una visita á nuestros salones de venta será beneficiosa, en vista de los precios baratos en que vendemos.

QUIROGA, VILLAR y Cía.



23962. **Medias** muselina, colores y negras, el par, á ..... $ 1.30
Medias algodón, caladas, negras, el par, á $ 0.95
Medias algodón lisas, el par, á ...... $ 0.70



112. **Capa** para baño, en tela de lana azul, adornada con galones de lana blancos, á... $ 4.95



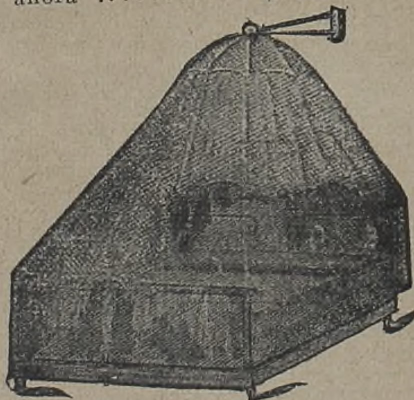
28253. **Chambergos** de castor, en todos colores, á $ 6.25, 6.50 6.80, 7.50 y............... $ 7.90
Chambergos de fieltro fino, forma muy elegante, á $ 8 50, 8.90, 9.80, 10.50, 11.50, 12.50 y $ 15.80



22358. **Sombreros** paja, marineros, para niños, modelos ingleses, antes $ 3.40, ahora .... $ 1.90



Serie B. **Traje** de baño para señora, en rica sarga de lana azul, adornado con galones blancos, á .... $ 3.90



8. **Mosquiteros** "Ideales".
Camita .... $ 4.80
Una persona.... $ 5.90
Camera .... $ 7.90



1208. **Trajes** jersey para niños, colores: blanco, azul y punzó, el de dos años, á .... $ 4.90
Gorros del mismo tejido, á..... $ 1.20



El gran atractivo de la reunión de mañana en el Hipódromo Argentino lo constituye el premio "Chicago", en el que recibirá su bautismo de fuego un grupo de productos de la generación que inicia este año su campaña en la pista.

Se reproducen en esta temporada las expectativas de todos los años.

Son éstas pruebas de principios de ensayos y simples tiroteos de guerrillas, y los aficionados van á presenciar las primeras escaramuzas llenos de dudas y vacilaciones, sin más datos que los pocos que han dejado traslucir algunos cuidadores en los cuchicheos con los propietarios, ó los que entre el grupo de íntimos habrán dado á conocer con la cara sonriente de alegría á los ilusos que nunca faltan y que creen tener el crack de la temporada en un producto destinado tal vez á no costearse la avena.

Por lo general, á estas pruebas clásicas de la jornada anual concurren los animales de poco porvenir, cuya preparación ha sido apresurada por los entraîneurs para dar el golpe y salvar los gastos antes que entren en actuación los productos que por sus antecedentes genealógicos y los altos precios parecen tener reservados los primeros puestos entre sus contemporáneos. Pero no es una regla infalible que lo caro resulte siempre bueno en el turf. Basta citar á Pippermint, Old Man y Melgarejo para demostrarlo. Precios discretos arrebataron el cetro á potrillos que se vendieron á miles y miles de pesos más que ellos.

Entre los que disputarán mañana en sus respectivos premios, sobre 800 metros, pueden citarse como más adelantados á Don Patricio, un hijo de Danilo, que cuida Alejandro Orezoli; Dominio, por Polar Star y Tisania; Amazona, por Wagram, es una de las mejores que se presentarán; Antonio Sasso tiene una hija de Old Man, llamada Folia y un potrillo Voglers Mauser, hijo de Abts Voglers y Cartellet. Respecto á otros que correrán con pretensiones, citamos á Darragueira, por Jardy, Alcanfor por Wagram, el Loco por Jardy, así como á Locura.

Sin negarles aptitudes y sin perjuicio de que en el transcurso de la temporada tengan una actuación resaltante, no creemos que sea mucha su "chance".

Están muy adelantados, pero nos parece que aun faltan á su training las últimas pinceladas.

Dignos de mencionarse por la forma en que se conducen en privado son Locura y Don Patricio, que pueden hacer á la velocidad de que están dotados.



Mitrón, ganador del premio ''Holemberg'', de 1.400 metros, en 1'28''1/5.



Caray Tuyá, ganador del premio ''Artigas'', de 2.000 metros, en 2'9''4/5.

Sin perjuicio de modificar el pronóstico, inspirados en informaciones más recientes que las que tenemos á la hora de escribir estas líneas, señalamos como candidato para el triunfo del premio "Bailén", sobre 800 metros, á Locura, una potranca que corre mucho y que parece destinada á un rol semejante al del hijo de Danilo, á quien damos tambien nuestra preferencia en el premio "Chicago" sobre 800 metros.

El resto del programa está en relación en lo tocante á interés con la prueba de productos.

Nuestros favoritos en las diferentes pruebas son:

1a.	carrera.....	¡Cuidado!
2a.	"	Octavín
3a.	"	Locura
4a.	"	Don Patricio
5a.	"	Ibarreta
6a.	"	Trifle
7a.	"	Basilea
8a.	"	Blue Diamond

EL CONCUR

El característico y elegant traje de P B T en sus funcio nes periodísticas, será objet de un Concurso, que abre est revista para celebrarlo durant los próximos días de Carnava en Buenos Aires, en las provin cias y en Montevideo.

Premios valiosos se adjudi carán á niños y niñas que, per sonificando el gráfico emblem de P B T, visiten nuestras ofi cinas en esos días, ó las casa de nuestros corresponsales. Su retratos honrarán nuestras páginas, co la especial aunque su cinta mención de la dotes personales d los concurrentes, y e comercio bonaerens al presentar sus mo delos de vestidos d fantasía para Car naval, hará figura en primer términ el simbólico traj de P B T, pues as lo han prometid las principales ca sas del ramo, cuy enumeración figu ra más adelante.

Los premio que se ofrece son: un "Gra



Premio de Honor", 500 $ m/n en efectivo, ó **medalla de oro co brillantes** (del mismo valor) elección del premiado, y diplom

Dos primeras medallas de or con diploma.

SO DE PBT

Tres segundas medallas de oro con diploma.
Cincuenta primeras medallas de plata con diploma.
Cien segundas medallas de plata con diploma.

Igualmente se adjudicará **medalla de oro** con diploma á la casa que hubiese confeccionado el traje llevado por el niño ó niña que obtenga el **"Gran Premio de Honor"**, y **medallas de plata** á las casas que hubiesen confeccionado los trajes llevados por los que ganasen las cinco medallas de oro. Si los trajes fuesen de confección particular, se hará constar en el diploma del niño el nombre de la persona que hizo el traje.

El éxito de nuestro Concurso está asegurado tanto por la popularidad de nuestra revista como por el aliciente de los valiosos premios que ofrecemos. El primero de todos, el "Gran Premio de Honor", solamente se adjudicará á concurrentes á nuestras oficinas de Buenos Aires, y será condición que los aspirantes á ese premio den cuenta ante el jurado de un reportaje, de tema libre, teniéndose en cuenta la propiedad y la elegancia del traje tanto como el despejo natural del aspirante, la gracia y el ingenio de la labor periodística.

Porque no es el traje de P B T un simple detalle de indumentaria. Niños y niñas al lucir el amplio paletó rojo, el smoking desenvuelto ó el elegante frac encarnado, representan al pizpireto, travieso y novel periodista, que tan pronto con su máquina sorprende los latidos de la palpitante actualidad como penetra en el boudoir de las discretas confidencias, ó con su clac bajo el brazo circula con desenvoltura de buen tono por aristocráticos salones, y, burlando las severidades del protocolo, aquí observa curioso y anota en su carnet, allá urdiendo alguna traviesa intriga hace brotar la risa, ó acullá deja caer la picaresca satírica frase, comentario de elegante ironía á la viviente caricatura.

Antítesis del melenudo y huraño periodista arcaico, que en su covacha obscura y polvorienta, exprimía el alcoholizado cerebro para sacar solemnes editoriales, el periodista de ogaño, atildado, elegante, travieso, intrigante de buen tono, nada tiene de común con el bohemio gacetillero, desequilibrado y hurón, sin otro roce social que el del café de último orden ó el círculo mezquino de murmuradores fracasados.

Ese es el símbolo á cuya apoteosis consagra P B T este interesante Concurso, y ésa es la alta significación de nuestra iniciativa, á que el público responderá seguramente.

Las casas que hasta ahora han prometido incluir entre los modelos de sus confecciones de fantasía el traje de P B T, son las siguientes:

Cooperativa Nacional de Consumos, Suipacha 275; **Gath y Chaves**, Soc. Anón. B. Mitre, 569; **A. de Micheli y Cía.**, Av. de Mayo, 1001; **La Mondiale**, Av. de Mayo, 801; **G. Moussión**, Callao, esq. Sarmiento; **El Nuevo Siglo**, B. Mitre, 701; En Rosario: **Casas de Zamboni y Rey, y J. D. Barrenechea y Hno.**; En Montevideo: **Casa Palma**, 18 de Julio y Daimán.

Instrucciones para la confección del traje de P B T en sus funciones en la calle:

Paletó de paño de dama ó de raso de seda, rojo, con cuello de seda negro, forro escocés, armado con crinolina blanca. Pantalón de franela, fondo blanco á rayas de color claro. Camisa: blanca de cuello doblado. Corbata: de hacer nudo, color obscuro. Botines: amarillos ó zapatos de charol con polainas blancas. Peluca: rubia. Galerita: gris. Floripón en el ojal: un crisantemo ó varios claveles unidos. Máquina fotográfica: á elección. Cartera grande ó cartapacio.

Nota.—No disponiendo de maniquí con cabeza, se expondrá el cuerpo solamente. Puede presentarse á P B T con cualquier otro traje de los que figuren en nuestra colección, siendo los de preferencia de frac ó smoking rojo con pantalón corto negro, todo de raso de seda, media larga negra y zapato escotado de charol. Clac para frac y galerita para smoking.

Las ceremonias de la coronación en la India



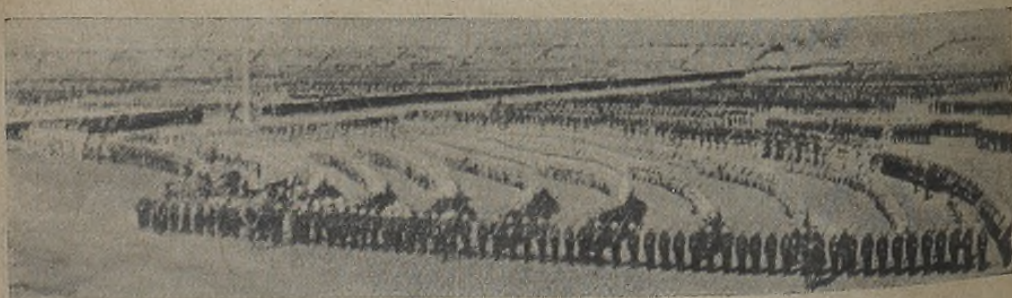
El emperador y la emperatriz llevados en carruaje de gala al anfiteatro del Durbar ó gran asamblea celebrada en la llanura de Delhi.



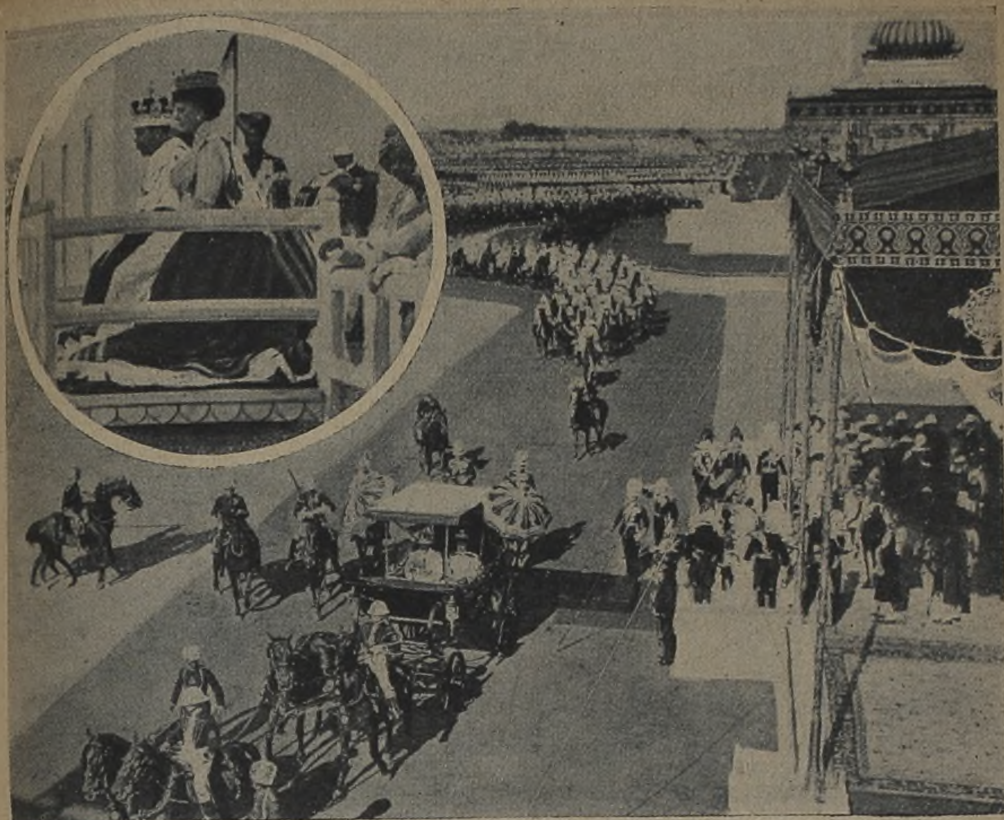
El emperador ofreciendo la mano á la emperatriz en el pabellón Shamiana para conducirla al pabellón imperial, después de haber recibido el homenaje de los príncipes de la India.



Las tropas desplegadas alrededor del pabellón central, donde se sentaron los soberanos en tronos de oro y los heraldos hicieron su proclamación.



Otra vista de las tropas y de la multitud de espectadores.



Jorge V y la emperatriz á la salida del anfiteatro del Durbar. En círculo: Los soberanos mostrándose á la multitud en el balcón del palacio de Shah Jehan, en el fuerte viejo.

EL SECRETO DE LA BELLEZA

50.000 muestras absolutamente gratis



La señorita **Teodossh Chiclana,** tras largos años de experimentos y gastar mucho dinero en ellos, ha hecho un descubrimiento químico-científico que puede considerarse como el verdadero secreto de la belleza. Con objeto de hacerlo conocer distribuirá **50.000 muestras absolutamente gratis.**

No importa cuál fuere su edad; por medio del descubrimiento de la señorita **Teodossh Chiclana** podrá embellecer su cutis, transformarlo por completo, haciendo desaparecer todas las imperfecciones de la cara.

El tratamiento **''El secreto de la belleza''**, de la señorita **Teodossh Chiclana,** está reconocido como el mejor y único que hace desaparecer las imperfecciones de la cara. Ha obtenido medalla de oro y diplomas en varias exposiciones internacionales; ha sido analizado por el Consejo Nacional de Higiene y premiado en la Exposición Internacional de Higiene.

La famosa actriz Elsie Janis usa el tratamiento **''El secreto de la belleza''** y es calificado por ella el mejor tratamiento que ha conocido.

''Le soy á usted agradecida en el grado más alto. Me miro en el espejo y me considero diez años más joven que lo que soy. Mis amigas observan este cambio y se asombran de esta maravilla.

Le doy á usted gracias mil, así como todo derecho á usar mi testimonio con sus clientes. He hecho conocer su nombre y direcciones á varias de mis amigas''.

''Hasta ahora mi hermana se halla muy contenta de su tratamiento. En cuanto á las arrugas, se halla muy mejorada; y, aunque hay todavía unas cuantas, ella espera que continuando el tratamiento se verá del todo libre de ellas''.

''¿Quiere usted mandarme el tratamiento **''El Secreto de la belleza''**? Todas mis hermanas están usando estas preparaciones''.

''Tengo que decirle que las preparaciones son un tratamiento excelente para embellecer el cutis, pues lo ponen tan suave y blando como una seda. Pedí prestado un poquito de sus preparaciones á mi hermana, y las apliqué durante cosa de cuatro días; mucho me asombraron sus propiedades embellecedoras, y creo que se puede decir que son las mejores que se conocen''.

La doctora, señorita **Teodossh Chiclana** regalará **50.000 muestras gratis** de sus preparaciones, para hermosear el cutis, desarrollar los pechos, extirpar el vello, extirpar las imperfecciones de la cara y las arrugas á toda persona que le escriba una carta en solicitud de una muestra. La correspondencia debe dirigirse á la señorita **Teodossh Chiclana, HUMBERTO I 3132,** Buenos Aires, Argentina.

Srta. Teodossh Chiclana — **HUMBERTO I, 3132 Buenos Aires**

La guerra ítaloturca



Nechet bey, comandante en jefe de las tropas otomanas en Trípoli.



Fethy bey, jefe del estado mayor del ejército en operaciones.



El doctor Kerim Sabaty bey, delegado de la Media Luna Roja, en Trípoli.



Una ambulancia turca. El doctor Zeervos asistiendo á heridos árabes.



Mehemet Musa bey (x), comandante de las fuerzas turcoárabes del distrito de Zuara, delante de una puerta que agrandó una granada italiana.



El delegado de la región del Yebel, Sulimán Boruny bey, con un jefe árabe delante de una tropa de voluntarios indígenas, atrincherados.



Principio de las operaciones realizadas por las columnas españolas de Ros, Carrasco y Aizpuru, el 27 de diciembre.



Sección del regimiento de Melilla recorriendo uno de los barrancos inmediatos á Tauriat, después del combate del 27.

La intervención rusa en Persia



Artillería de campaña en el camino de Teherán, cerca de Buynak.

Disquisiciones astronómicas, taurinas y políticas

Sabido es que la gente de *coleta* es en general, y salvo raras excepciones, inclinada á presagios, fatalismos y demás zarandajas de esas que en *La Mascota* tan donosamente satiriza el autor. El último domingo, durante el viaje á la corrida de toros del Real de San Carlos y á bordo de uno de los vapores que conducían los *amateurs* de la fiesta taurina, se comentaban alegremente las malas pasadas que los últimos temporales habían hecho á toreros y aficionados. En una rueda en que figuraban varios de los muchachos de las cuadrillas que con tanto aplauso actúan esta temporada en la plaza del Real de San Carlos, se acogió el comentario con gran humorismo y fina sátira, y ante las consideraciones que hiciera un conocido aficionado, chichoneando á los *muchachos* por sus preo-



La desesperación del doctor Albarracín.—¡¡Hasta los niños de pecho!!

cupaciones, salieron á cuento los vaticinios que del tiempo hiciera el ya célebre Martín Gil, y con la obligada narración del donativo que tan graciosamente ha hecho del astro rey (vulgo sol) al primer magistrado de la nación, y entonces fué un desborde de considerandos, ya favorables ya adversos, para el *gachó* de don Gil, como los toreros denominaban al escritor y aficionado astrónomo.

"Pos misté—exclamó un picador,—pa mí qu'er ceñor ese se ha estao pitorreando de toos nosotros y aluego, cuando ya se l'acabao la cuerda de la butifarra, como dicen ustés por estas tierras, pues qu'el hombre no sabiendo por onde salir l'andiñao er sol al señor presidente.

"Y vamos á ver: si nosotros, pongo por caso, durante la corría, tomásemos pa la farra al ceñó presidente, qu'ez la primera autoridá de la plaza, ¿no nos mandarían presos á la comisaría?...

¿Pus por qué no le han metío en chirona ar ceñó ese de don Gil? Pus, porque es un cabayero escribidor, y aluego quieren hacernos creer que la replúbica es la igualdá y la justicia pa toos.

"¡Guasa pura y jarabe de pico, qu'es la medesina más dulse y barata de toas las replúbicas!"

Una ruidosa y prolongada salva de aplausos, vítores y olés *ar chiquiyo discurseador* atronó el espacio ante tan contundentes conclusiones del insospechado orador, el que modestamente rechazaba las felicitaciones de su bullicioso auditorio diciendo:

"Güeno, basta ya de juelga, y pa que vean que yo respeto y estimo más al ceñó Sáenz Peña que er gachó ese que l'arregalao lo que no es suyo, en la corría der día cuatro de febrero, en la que vamos á echar er resto toos los de las cuadrillas de los cuatro mataores, la primera puya que me toque en suerte se la brindaré ar ceñó presidente pa que vean toos que los toreros tenemos más verdá, más generosidá y más de lo que hay que tener, que esos cabayeros que se dedican á torear á los de arriba y á los de abajo, á los del sielo y á los de la tierra."

Conque ya saben ustedes; si quieren ver cumplir su palabra á este antagonista de don Gil, vayan mañana á la corrida del Real de San Carlos, la que, según rezan los carteles, será una corrida de *guten*, pues torearán Parrao, Revertito, Moreno Chico de San Bernardo y Gabardito, con sus respectivas cuadrillas, siendo el ganado de Arribas hermanos y de López Plata, ó lo que es igual, lo mejor de lo mejor. Además don Tancredo—Manuel Rodríguez—ejecutará su arriesgada suerte, y por grato complemento se jugarán en el frontón dos emocionantes partidos, en los que tomarán parte la flor y nata de las cestas que actuan esta temporada.

Conque ánimo á las gachas, que son de arrope.

PUNTERET.

BOCCANEGRA

ACEITE DE OLIVA



30 AÑOS
DE
EXITO



BERNASCONI & Co. 568 INDEPENDENCIA

MI ZIGOMAR



Desde hacía tiempo mi 22 caballos Zigomar sin válvulas, me causaba graves inquietudes.

Tenía jadeos, palpitaciones, caldeamientos imprevistos, borborigmos impetuosos, sobresaltos de liebre y temblores inexplicables.

Como cada vez marchaba peor, consulté á un práctico llamado Jerónimo Vinastro, al que sorprendí riñendo con su mujer y poniéndola de estúpida que no había por donde agarrarla. Cuando se calmó esta tormenta conyugal, expuse mi caso á Vinastro, que examinó el automóvil y me dijo:

—Ya veo lo que es. Nada de gravedad. El árbol secundario está desarreglado. Vuelva usted pasado mañana.

En el plazo indicado la reparación estaba hecha y me costó 21 francos, casi de balde. Pero la Zigomar no iba mejor.

Volví de nuevo. Vinastro me dijo:

—Ya veo lo que es. Todo el mal viene de los pistones. Voy á ponerlos en orden.

Esto me aligeró el bolsillo en 44 francos, pero la máquina siguió como antes.

Tuve que volver muchos días. Unas veces Vinastro achacaba el desperfecto á los volantes del cárter, otras al carburador, otras á la magneto, al diferencial, al acelerador, á las bujías, al termo-sifón, á la bomba de aceite, á todo, hasta á las válvulas, aunque mi automóvil no las tenía.

El pobre Vinastro trabajaba como un desesperado y me sacaba los cientos de francos que era un dolor. Pero la pobre máquina empeoraba siempre. Cuando se trataba de hacer girar la manivela y de poner el motor en marcha, respiraba con jadeos tan angustiosos, que arrasaba los ojos en lágrimas.

Y el imperturbable Vinastro, lejos de confesarse vencido, se obstinaba más que nunca en epilogar sobre aquella misteriosa enfermedad y en declarar "que él veía lo que era"...

El verdugo parecía haber jurado torturar mi automóvil en conjunto y en detalle hasta que sobreviniera la muerte.

A veces, la señora Vinastro, al atravesar el taller de su terrible marido, se detenía un momento y se permitía hacer el ademán de exponer una opinión á propósito de ese caso sin precedente.

—Yo creo—dijo dos ó tres veces—que la cosa es muy sencilla...

Pero el formidable mecánico, que la tenía por imbécil, no la dejaba hablar y la interrumpía brutalmente.

—¡Gran zapallo, colchón con patas!...—gritaba.—¿Quieres cerrar la bocaza de una vez y largarte en seguida á la cocina? ¿Quién te pide tu inepta opinión? ¡Qué desgracia tener una mujer tan idiota y entrometida, siendo un hombre inteligente!... *Vade retro*, Leonor.

Y Leonor se iba á toda prisa, sin tratar siquiera de acabar su frase.

Ahora bien: un día que yo iba á ver por vigésima vez si el odioso Vinastro había concluído de asesinar mi máquina, encontré á la pobre Leonor en el taller.

—Mi esposo ha salido—me dijo.

Los dos contemplamos un rato la máquina, sin cambiar una sola palabra.

Después, como la ausencia del patrón se prolongaba, Leonor se envalentonó, tomó aplomo y de pronto dijo con un tono convencido que me impresionó:

—A mí nadie me quitará de la cabeza que es un atascamiento.

—¿Un atascamiento? — pregunté. — ¿Qué entiende usted por eso?

—Yo apostaría un franco—repuso ella —á que hay algo que tapa el tubo de la esencia.

Esto fué para mí un rayo de luz. Sin esperar la vuelta de Vinastro, desmonté inmediatamente el tubo de cobre que conduce la esencia del depósito al carburador y soplé dentro á plenos pulmones.

Inmediatamente, según las previsiones de la tonta, pero perspicaz Leonor, un cuerpo extraño, causa ignorada de todos los males de que sufría mi Zigomar, fué violentamente proyectado al exterior.

Lo recogimos. ¡Era una langosta saltona! Su cadáver, perfectamente conservado, impedía que la esencia llegase al carburador y la máquina no marchaba.

Revisé el tubo desobstruído, puse sin la menor dificultad mi motor en marcha; dí un abrazo de pura gratitud á la enorme y calumniada Leonor, y guiando mi 22 H. P., milagrosamente restablecido, disparé con la velocidad mínima de 100 por hora.

Vinastro, furioso al enterarse de lo ocurrido, me ha escrito una carta llena de injurias, no por lo del abrazo, que ignorará siempre y que voy creyendo no será el último, sino por haber hecho más caso de su estúpida mujer que de él. En cuanto á la saltona, la he convertido en alfiler de corbata.

Y ahora, cada vez que me siento mal de salud, me dan ganas de consultar á la mujer de mi médico.

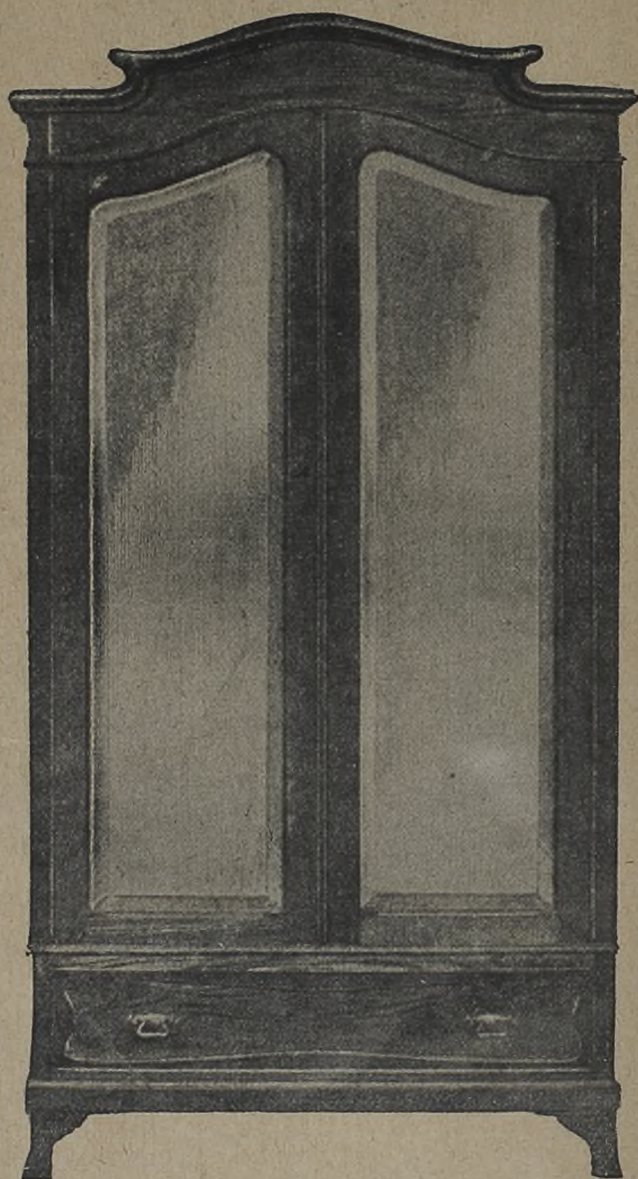
Roberto de VILLAFRANCA.

"Casa Amarilla"

Carlos Pellegrini, 657

entre Tucumán y Viamonte

Roche, Vall & Cía, Fabricantes é importadores



Surtido moderno. Ventas por mayor y menor

Recomendamos una visita á nuestra gran exposición
Precios de verdadera liquidación.

Para el interior :: pedir nuestro GRAN CATÁLOGO ILUSTRADO Se remite gratis. ::

París sin "chinos"



El establecimiento de los "chinos" en 1850.

No se trata de una emigración en masa de los hijos del Celeste Imperio, actualmente medio republicano, que residen en París. Los chinos á que este epígrafe hace referencia son, sencillamente, los frutos de una especie de naranjo, el toronjo, arrancados en verde y conservados en alcohol, formando un dulce especial, que estuvo en gran boga en París durante el segundo imperio.

El establecimiento tradicional de confitería de la madre Moreaux, fundado en 1798, en la época del Directorio y que frecuentaban Josefina, Barras, Napoleón y otros personajes de aquellos pintorescos tiempos, atravesó las épocas del imperio, de la restauración y de Luis Felipe con bastante desembarazo; decayó en tiempos de la república de 1848 á 52; pero se levantó á gran altura con el emperador Napoleón el Pequeño, para decaer con la actual república. Cuarenta y un años añadidos á cualquiera edad, quitan la juventud al más pintado, y esa reliquia histórica ha caído en la decrepitud.

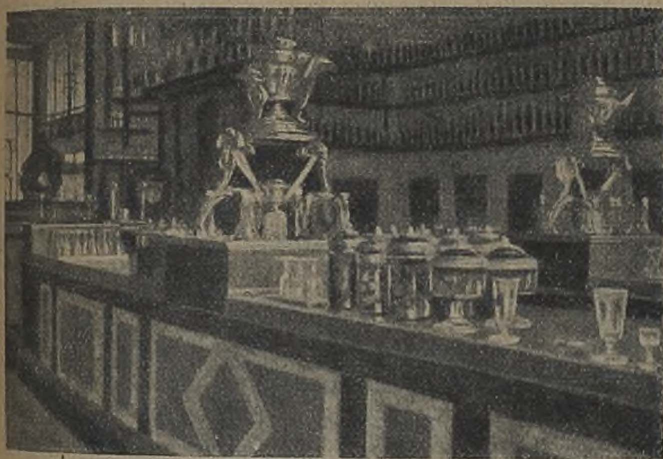
La casa de la madre Moreaux va á ser vendida, y probablemente cerrará sus puertas. El *Fígaro* explica la catástrofe de este modo:

"Sólo se piden 20.000 francos y quizá haya todavía una rebaja. Por 20.000 francos se puede comprar un establecimiento de confitero, destilador y licorista, en la plaza de la Escuela, con 114 años de ejercicio, con almacén, depósito, usina y otro almacén en Charentón, á más de la clientela, corredores, material, nombre y marca de fábrica". ¡Así pasan las glorias del mundo!

En los pretéritos tiempos de la madre Moreaux, el establecimiento era el respetable asilo de varios parroquianos apacibles y respetuosos de las leyes. Se bebía y algo se comía; pues la especialidad de la casa eran las ciruelas al aguardiente y ya se sabe qué poco aguardiente queda en los vasos una vez despachados los frutos, que absorben el licor como esponjas. La costumbre era pedir un par de ciruelas ó una toronja con un tono deferente y una señorita muy correcta servía el género sin sonreír. Nada de familiaridades; era un lugar tranquilo en que los agentes nunca tuvieron ocasión de penetrar.

Allí empezó la moda de que los consumidores estuvieran en pie ante el mostrador con el vaso en la mano para tomar sus frutas aguardentosas. Y haciéndose cada vez más numerosos los parroquianos adquirió la casa una reputación que se extendió por los departamentos. La antigua severidad se trocó en ruido; las señoritas que servían se mostraron menos reservadas y los alumnos de la Escuela Politécnica celebraban allí ruidosas francachelas.

La madre Moreaux llegó á ser rica, y algunos de sus sucesores tampoco hicieron malos negocios; pero todo pasa de moda y así lo prueba el hecho de la triste liquidación actual.



Mostrador ante el cual desfilaron cuatro generaciones.



El reloj de estilo rococó, del tiempo de Luis Felipe.



En 1898, cuando se hablaba del reparto de la China, "L'Autorité" otorgaba como lote á Francia "chinos en aguardiente".

Suc. NORTE
Santa Fe, 2000
Buenos Aires

LA CASA IDEAL DE LOS NOVIOS

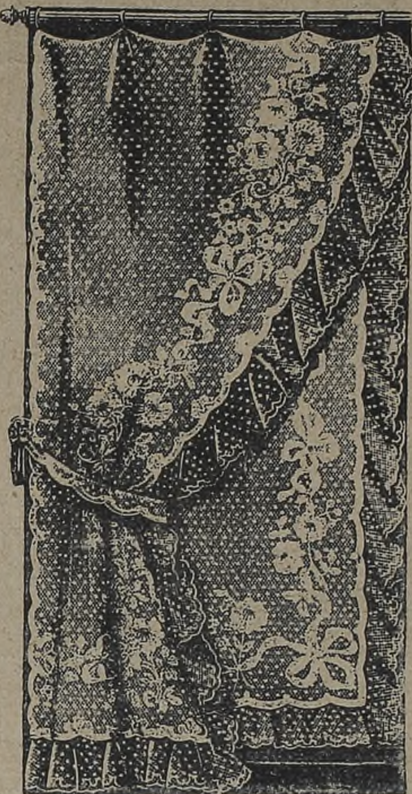
B rtolomé Mitre, 1499, Bs. Aires

Suc. ROSARIO
Sarmiento, 701
esq. Santa Fe

El establecimient o que vende más barato en toda la República.



Brise-bise, linón, con dibujos festoneados el par, á... $ 1.20



Gran rideau, tamaño 160 x 400, en tul Point d'esprit, con preciosos dibujos, modelo muy elegante, el par.. $ 24.50



Brise-bise en sedalina, tamaño 60 x 90, con volado de tul, á .... $ 1.35



Cortina en tussor fino estilo María Antonieta, con volado del tul bordado, 60 x 250, el par, á......... $ 5.—



Cortinas tul blanco dibujos Luis XV.
Tamaño: 60 x 250.
El par,.... $ 5.25



Cortinas batista, con bordados sobre tul.
Tamaño: 60 x 250.
El par..... $ 4.90



Cortinas guipur, dibujos arte nuevo.
Tamaño: 60 x 250.
El par..... $ 2.25

Los pedidos por carta deben ser dirigidos á
BARBAGELATA, DRAGO y Cía.
B. Mitre, 1499
Buenos Aires
Los cuales son atendidos con la mayor diligencia y DESPACHADOS EN EL DIA.



Brise-bise en tussor estilo Luis XV, con guarda, bordado en colores.
El par..... $ 2.50



Brise-bise linón hilo, dibujos sobre tul, y con volado.
El par..... $ 3.—

Gran surtido en cortinas finas.

Hacemos instalaciones completas.
Pidan presupuestos antes de comprar en otra parte.
Tenemos el mayor surtido que se conoce.

¡Secuestro!



Pesquisón.—¿Cómo? ¿qué dice usted?
La mujer.—Sí, ¡un niño tan lindo, que iba á cumplir cuatro años, y me lo han quitado!...
Pesquisón.—No diga más, ¡basta! ¿Su dirección?
Tambo, número 1.



—¡La sexta del "Canard Bombástico" con la noticia del secuestro de un niño! ¡El agente Pesquisón persiguiendo á los criminales! ¡El misterio de ... (á un comprador) Voy...



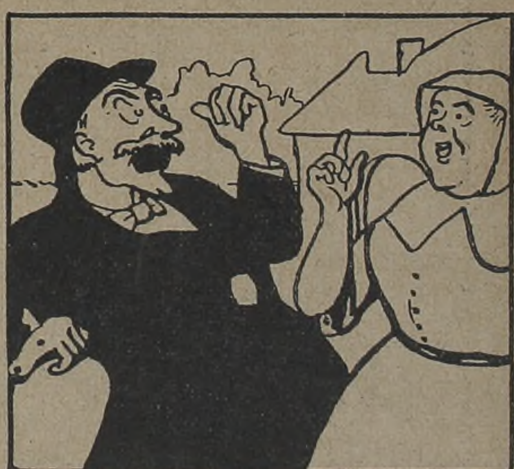
Pesquisón.—¡Pucha, no puedo encontrar ningún rastro! Ahora, para colmo de desgracia, se ha mudado de casa la madre, á la que quería pedir más datos del secuestro. ¡La dirección era Tambo, número 1!



Un particular.—La noche que desapareció el niño, oí por este lado un zumbido de automóvil corriendo.
Otro.—Y tocaba con armonía.
Pesquisón.—¡Vamos! sería que estaban haciendo bailar un trompo de música.



El jefe del servicio.—Es de absoluta necesidad descubrir el paradero de ese niño. Hace quince días que estamos todos como locos buscándolo, y ni encontramos á la desgraciada madre.



El jefe del servicio. — ¡Pero, señora, qué me cuenta!
La mujer.—Sí, me habían dado á criar este niño, porque soy ama, y ahora "los padres me lo han quitado"!

La edad de piedra en la América del Norte

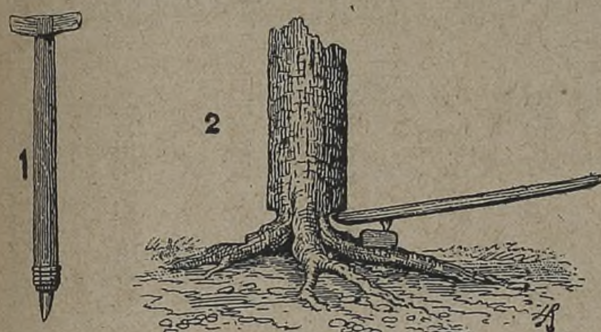
El arqueólogo norteamericano Mr. W. K. Morehead, acaba de publicar un interesante libro con el título que sirve de epígrafe á estas líneas. No se ocupa sino de los objetos prehistóricos de piedra hallados al norte de Méjico, y establece, con gran acopio de datos, la existencia de tipos de utensilios especiales á la civilización americana.

El número de objetos de la edad de piedra coleccionados actualmente en los 300 museos de los Estados Unidos y en instalaciones particulares, es enorme; Mr. Morehead lo estima en unos ocho millones, casi todos catalogados y descriptos.

Del comienzo de la edad de piedra en América nada se sabe; mas sobre su fin se tienen muchos datos concretos, que faltan con relación al antiguo continente. Los primeros exploradores ó conquistadores son testigos de excepción. En la época del descubrimiento la civilización de la piedra era todavía la de muchas tribus indias y terminó bajo la acción directa de la nuestra; el hecho queda establecido por Coronado, Soto, Smith, Hennepin, Marquette y los primeros misioneros. En nuestros mismos días los indios Serí, en una isla del golfo de California, están todavía en la edad de piedra, valiéndose de guijarros y piedras aplastadas que recogen á orillas del mar y que utilizan sin pulimentarlas apenas.



Talla de los objetos de piedra.—1. Trabajo de afinamiento á mano.—2. Trabajo más fino por percusión indirecta.—3. El trabajo anterior hecho por dos personas.—4 Terminación mediante presión.—5. Empleo de una pinza.



Utiles de trabajo.—1. Cincel de madera con punta de hueso ó cuerno.—2. Trabajo por presión mediante una palanca.

El trabajo de los antiguos utensilios ó adornos de piedra de los indios, comprendía las siguientes etapas:

Con herramientas — llamémoslas así, aunque el nombre es impropio—más ó menos improvisadas, como bastones puntiagudos endurecidos al fuego, mogotes, huesos, piedras, se excavaba previamente el suelo para poner al descubierto la superficie del sílex. Se apilaba en seguida madera sobre el pedernal y se le prendía fuego; después, cuando la roca estaba muy caldeada, se la rociaba con agua, lo que la hacía crujir y determinaba grietas en todas direcciones. Se separaban entonces todos los trozos desprendidos y se comenzaba de nuevo. Al fin de esta tarea se había logrado abrir una especie de horno en el calcáreo, debajo de los estratos de sílex. Se limpiaba ese horno, se revestía con una especie de cemento de arcilla y se encendía un gran fuego en el interior, consiguiéndose al cabo desagregar la roca y extraer el sílex.

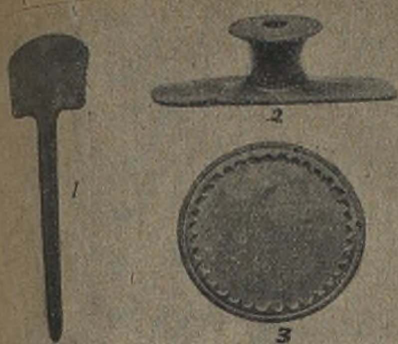
El primer trabajo de talla—el corte de la piedra—se hacía en la cantera misma. Se partían las más grandes masas, golpeándolas con trozos de roca levantados con ambas manos y que pesaban de 10 á 30 kilogramos. Se empezaba á dar forma á las más pequeñas, martillándolas con una mano y reteniéndolas con la otra.

Este último momento del trabajo conducía directamente á la serie de los que son representados en la fig. 1 La primera fase es un afinamiento hecho con un martillo de piedra; en la segunda se recurre aún á la percusión, pero indirecta; el choque es dado, no



Tipos de objetos de piedra.—1. Cuchillo.—2. Punta de flecha.—3. Hacha montada en mango de madera.—4. Hacha de sílex pulimentado, del Kentucky.—5. Gubia, del Maine.—6. Hacha del Illinois, tipo raro.





Adornos de piedra.—1. Adorno del Kentucky.—2. Pipa de base plana.—3. Disco grabado en Arkansas.

sobre la piedra misma, sino sobre una especie de tenacilla de piedra ó de hueso que el operador tenía por lo general en la misma mano que el objeto; pues la colaboración de dos operadores parece haber sido muy rara. Se tenía entonces el objeto casi terminado, y para concluirlo se pasaba á un nuevo método, el de la presión, que se hacía de un modo espasmódico, ya por un movimiento rectilíneo con un pequeño cincel de hueso, ya por un movimiento de torsión circular con dos tijeras de hueso, fuertemente ligadas, que formaban pinza. El núm. 1 de la fig. 2 representa una de esas tijeras de hueso ó de cuerno de carnero; la punta está ajustada á un mango de madera.

El núm. 2 de la misma figura muestra un aparato que indica que, al menos en ciertos casos, la presión servía para un estudio del trabajo anterior al fin y acaso al recorte; por medio de una palanca apoyada en una muesca hecha á propósito al pie de un árbol, se imprimía á una piedra cortante y dura una fuerte presión, capaz de hendir la roca blanda situada bajo ella.

La división del trabajo, en el curso del modelado que acabamos de describir, era paralela á la división de la técnica. Desde la extracción al acabamiento, un objeto pasaba por toda serie de manos, teniendo cada trabajador su misión propia, lo mismo que en nuestros talleres.

Las reproducciones que damos de algunos de estos objetos curiosos, bastan para que el lector reconozca en la mayor parte de ellos formas familiares en la prehistoria europea y aun en la prehistoria universal.



Pipa en forma de rana, gres fino del Tennesee.

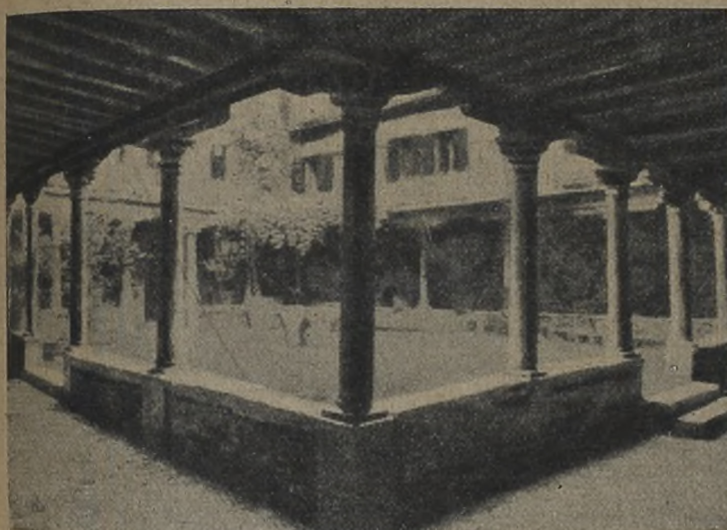
Visiones venecianas

Mme. de Staël, en su novela *Corina,* describe bien la característica de Venecia diciendo que á quien la ve por primera vez le parece una ciudad sumergida. "Nápoles — dice — está construída á modo de anfiteatro á orillas del mar, mientras en Venecia los campanarios parecen mástiles de un gigantesco navío inmóvil en medio de las ondas."



La Abadía de San Gregorio, restaurada.

Dos tendencias distintas luchan en Venecia. Querrían los amantes de la esplendorosa tradición que no se quitase á la ciudad uno solo de sus simbólicos cabellos y que la reina del Adriático quedara intrasformada é intrasformable. Otros, que oyen las voces de los tiempos nuevos y sienten agitarse en su alma las aspiraciones contemporáneas, querrían que el porvenir de Venecia no fuera sacrificado al culto exclusivo del pasado, sino que tuviese además en cuenta las exigencias del comercio y la industria de nuestros días.



Claustro de la Abadía de San Gregorio.

Se discute mucho á propósito de un puente que una la ciudad con la tierra firme y la saque del aislamiento que tanto perjudica al arranque mercantil. Ese puente, según los más atrevidos, debería unir el centro de la ciudad con el fragante Lido, para asegurar á los habitantes casas y jardines, y aire, y luz y mar, que hoy no tienen y que sólo pueden procurarse los ricos á costa de dinero.

El Lido es el paraje más concurrido por todos los forasteros durante las épocas calurosas. La playa suele estar muy concurrida. Cuerpos desnudos se



El Lido de Venecia. En la playa.

Avenida de Mayo, Rivadavia y Piedras

TIENDA

"EL SIGLO"

Avenida de Mayo, Rivadavia y Piedras

La estación veraniega absorbe en absoluto la idea del recreo y del descanso. "EL SIGLO", ni descansa ni desmaya y proporciona á tan grata distracción el complemento á la toilette femenina, exhibiendo en sus vidrieras los verdaderos caprichos de la **MODA**, complemento indispensable para paseo y playa.

TAPADOS INGLESES ratina de lana, adornados con paño gamuza, á................ $ 48.—

PALETO DE LANA CASTOR, ratinado, con adornos del mismo, en todos los colores, á.. $ 52.—

ELEGANTE TAPADO DE RATINA y cuello redondo, guarnecido de fleco, modernísimos modelos á.................................. $ 65.—

TAPADO DE RATINA, combinación de colores, sombrero castor, novedad, gran suceso parisién, la combinación, á.................. $ 75.—

SOMBRERO DE CASTOR y paño gamuza, blanco y color, guarnecido del mismo, caprichosos modelos, á elegir, á.................. $ 10.—





Elegantísimo tapado ratina de lana, cuello con fleco $ 35.—

SURTIDO COMPLETO
DE TRAJES, CAPAS Y ARTÍCULOS
PARA PLAYA

Señoras:

Hemos recibido un hermoso surtido de túnicas en colores y formas distintas para recepciones y bailes.

NOTA.—Todo pedido será despachado á vuelta de correo, expedición rápida.

U. T. 435, Avenida

I. CIBRIÁN y Cía.



Las hileras de mozos y de muchachas en el agua.

extienden sobre la arena blanca, bajo el fulgor del sol implacable; numerosos bañistas hacen trayectorias caprichosas á través del agua, entre gritos de alegría y levantando remolinos de blanca espuma. En la barra, en las anillas, sobre la arena y en el mar se aglomeran multitud de acróbatas ocasionales y se divierten entre chanzonetas y risas grupos de jóvenes; es toda una orgía de exuberante vitalidad ante el más bello de los mares de Italia.

Y luego la noche en góndola, á lo largo del Canal Grande, en torno á las barcas adornadas con globitos de colores, de las que surgen alegres cánticos á la luz de la luna, ora resonantes en la obscuridad discreta del canal, ora modulados en sordina, como para no romper la patética calma de las aguas y de los corazones.



H. Bahr, el autor de "La Hostería", con su esposa, soprano de la Opera de Viena, en el Lido.

Venecia, la fantástica ciudad que surge como una paradoja sobre las lagunas y cuya persistencia desde hace trece siglos parece un desafío á las reglas de la construcción, apenas es hoy sino un recuerdo glorioso de pasadas grandezas; tiempos hubo en que su poderío fué comparable al de la Inglaterra actual y en que supo hacer frente á una liga de cinco naciones; consiguiendo monopolizar el comercio de Levante. "Nessun maggior dolore"...



En la barra, en las anillas y sobre la arena dorada.

Una decoración de hadas



Pintoresca formación de hielos

Mientras aquí soportamos temperaturas que en el mismo Senegal darían margen á protestas, por la humedad caliginosa y asfixiante que las acompaña, en el hemisferio boreal se chupan los dedos de frío, como puede verse en la fotografía adjunta, que es la de un canal del Piamonte. Ese canal, bastante mal cuidado por lo visto, tiene rendijas por las que se vierte el agua en formidables goteras á lo largo del murallón sobre el que corre. Las fuertes heladas que desde mediados de diciembre hubo en la región, convirtieron los lagrimones de agua en gigantescas estalactitas de hielo, así es que las filtraciones han ido formando esa decoración magnífica que mirada á pocos pasos de distancia dará escalofríos; pero contemplada desde aquí, con la garantía de dos mil leguas, parece que refrescara algo. ¡Quién pudiera ir allá por la tarde!

Las mujeres musulmanas



Mujer tuareg.



Dama turca.

Se ha hecho demasiada poesía y demasiada leyenda acerca de la condición de la mujer musulmana, y no está de más averiguar hasta qué punto son ciertas las alegaciones de algunos autores, más ó menos sentimentales y sinceros.

En la Arabia primitiva el poder de la mujer era grande, porque el régimen de las tribus se basaba en el matriarcado. El mismo Mahoma vivió sometido á su primera mujer Cadischá y sólo á la muerte de ésta pudo recobrar la libertad y predicar la poligamia, característica del régimen patriarcal.

El triunfo de los nuevos principios fué lento, y si bien Mahoma sancionó el matrimonio patriarcal, permitiendo hasta cuatro mujeres legítimas, no pudo suprimir todos los usos antiguos del matriarcado. Así, admitió gran libertad para el repudio, y en ciertos casos autorizó el matrimonio temporal.

En los tiempos del profeta hubo mujeres que tuvieron muchos maridos y que iban de boda en boda, encontrando después de cada divorcio nuevos maridos aun en la misma tribu.

Las mujeres de los primeros tiempos del Islam fueron en extremo influyentes en la marcha de los asuntos públicos y gozaron de una libertad que más tarde habría parecido increíble.

Mahoma ha sido acusado de haber secuestrado á la mujer; pero indudablemente, si trató de hacerlo así fué por política, teniendo en cuenta los daños que á su pueblo, cada vez más necesitado de una organización guerrera, podía ocasionar el predominio femenino. Algunos han afirmado que Mahoma puso á la mujer árabe en la imposibilidad de desarrollar su inteligencia y que la hizo mártir de la reja y el velo. Conviene hacer notar, sin embargo, que después de Mahoma, la poetisa Safia declamaba públicamente sus composiciones en Córdoba; que Lobna fué secretaria de un califa, Fatma fué bibliófila y Meriem enseñó teología á los hijos de los nobles. Es también conocida la influencia que ejerció



Mujer berberisca.



Beduína del Fayum.



Beduína del Bormi.

en la guerra argelina la madre de Abd-el-Kader, y los que han visitado los países berberiscos saben que las mujeres tienen en la vida de la familia mucha más importancia de lo que los europeos piensan.

En efecto, dejando aparte los sentimentalismos de ciertos novelistas, la verdad es que las mujeres musulmanas distan por lo común de ser mártires, condenadas á la tiranía de un marido brutal ó al despotismo paterno. No se casan con un desconocido; han tratado á su futuro, lo mismo que las jóvenes europeas ó americanas á sus novios. Las rejas no son barreras tan infranqueables como podría creerse, los velos son transparentes y las viejas no rehusan servir de mensajeras para favorecer los amores secretos.



Interior de una casa árabe.

La vida de una musulmana de la ciudad dista de estar confinada entre los cuatro muros azules y las porcelanas de su habitación. La mujer turca, berberisca ó árabe, conoce la alegría de las fiestas que ofrece á sus amigas ó que acepta de ellas, y no desaprovecha la ocasión de hacer nuevos conocimientos.



Beduína fumando.



Mujer árabe casada.



Doncella árabe.

Véase, más ó menos, el tema de la conversación de una de esas tertulias puramente femeninas. Habla una esposa divorciada:

—Ya estoy á mis anchas; me divorcié. He fingido estar loca, trastornando y rompiendo los muebles de mi viejo marido. Las vecinas me ayudaban hasta que al fin me salí con la mía y fuí repudiada. Mi padre me gritó: "¿Y qué haremos ahora contigo? ¿Quién consentirá en hacerte su mujer?" Entonces mi primo, que estaba en el secreto, dijo: "Querido tío: ¿no está usted viendo que está loca? Todo el mundo lo sabe y es bien cierto que nadie se querrá casar con ella. Démela á mí, le libraré de esa carga y veré si hay modo de utilizarla en alguna faena." Mi padre respondió: "Te la doy desde luego; puedes llevártela." Ya comprenderás la cosa, amiga mía, mi primo y yo nos queríamos, pero él era pobre, mi padre no habría consentido nunca en esa unión, y por eso tuve que hacerme la loca, para hacerme repudiar del viejo insoportable con quien me habían casado."

Se ve, pues, que las astucias femeninas existen en Oriente, como en Occidente y en los demás puntos cardinales.

Entre los sedentarios habitantes de los oasis del desierto, la mujer vive en un estado de miseria latente y de sufrimiento que se revelan bien en su aspecto físico.

No es difícil establecer una comparación entre estas pobres mujeres y las de los barrios extremos de las grandes ciudades europeas. Muchas de estas infelices mueren de rápidas enfermedades, después de haber tenido que soportar los malos tratamientos del marido y aun de los hijos y les falta la compensación del fatalismo oriental.

La mujer musulmana, tradicionalmente avenida con su situación doméstica, dista hoy de ser una víctima; por el contrario, se halla en general muy á gusto, porque no tiene conciencia de que su posición sea inferior á la que merece. Empezará á sentirse á disgusto cuando sufra más la influencia de las costumbres occidentales y pierda sus creencias religiosas y con ellas la resignación; cuando se vea sometida á la instrucción obligatoria y á las responsabilidades de la mujer europea y americana.

Pero, hoy por hoy, es inútil buscar en la práctica los tipos de mujeres "irredentas" que, refiriéndose á Turquía, ha descripto un conocido novelista francés.



Interior de una casa turca.

El guepardo ó leopardo cazador

La colección de animales vivos del Museo de París se ha enriquecido recientemente con un guepardo, felino muy conocido de los naturalistas, pero que rara vez se ve en los jardines zoológicos. Lo ha regalado Mme. Ponty, esposa del gobernador del Africa Occidental.

El guepardo tiene la talla de los grandes perros daneses y se parece mucho al leopardo. La cabeza es pequeña, las piernas relativamente delgadas y muy aptas para la carrera; las uñas, poco retráctiles, se gastan por la marcha, como las del perro. En cuanto á los dientes, presenta diferencias con la normal de los felinos.

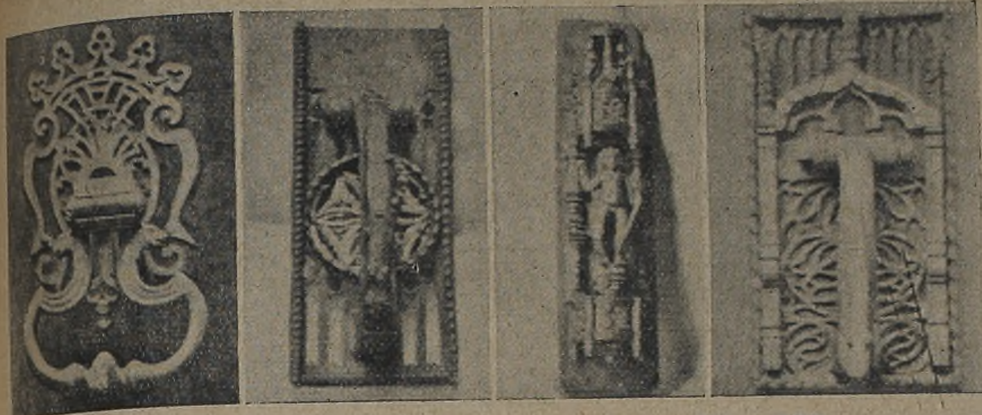
La coloración de la piel es de un fondo amarillo dorado, con numerosas manchas negras, dispersadas irregularmente sobre el pelaje. Vive en Africa y Asia; en la India se adiestra el guepardo para la caza de gacelas y antílopes, á los que suele aventajar en la carrera.

El guepardo rara vez acomete á las personas, á menos que no le hostiguen mucho, pues su carácter es dulce y dócil; como lo indica la figura, se deja llevar por una mujer ó un niño.



El guepardo del Museo de París.

Aldabones y llamadores artísticos



Llamador Luis XV, de hierro forjado.

Aldabones de los siglos XV y XVI.

Durante mucho tiempo, el aldabón fué un objeto de primera necesidad, puesto que ofrecía al proveedor, al visitante, al peregrino y hasta al dueño de la casa, el único medio de anunciar su presencia. La campanilla, que no fué conocida hasta el siglo XV, no le hizo seria concurrencia hasta el siglo XVIII. Ha logrado suplantarle, pero no le ha desterrado.

Como todos los objetos usuales tocados por el arte, el llamador ha sobrevivido á sus funciones, quedando como objeto decorativo, que completa la composición artística de la puerta. El relieve que ofrece sobre el postigo desnudo, rompe armoniosamente la línea algo seca de los tableros, y, por la prolijidad de su ornamentación, señala á la atención del transeunte la elegancia de un hogar donde nada falta. Además, gracias á la robusta materia de que está formado, y que tan bien se combina con la severidad de la madera, jamás cae en la afectación y es sobrio hasta en sus excesos.

Un llamador se compone de tres partes: dos fijas, que son el punto de sujeción y el clavo de percusión, y una parte movible que sirve para golpear. La sujeción puede hacerse por cualquiera de estos procedimientos: O es un simple anillo en el que gira la parte movible, ó ésta se sujeta mediante dos pitones, ó está unida con charnelas.

A estos medios de suspensión hay que agregar otro, que consiste en colocar la parte movible en forma de anillo, en la boca de un animal, procedimiento muy característico en la época romana, que reaparece en el Renacimiento.

El clavo de percusión no ofrece caracteres especiales, y aun suele faltar en los llamadores antiguos, pues el golpe se daba directamente sobre la puerta.

Sea pitón ó charnela, la sujeción se efectua mediante una placa labrada, que se llama platina. Una placa más pequeña, labrada por el mismo dibujo, suele rodear el clavo de percusión cuando está aislado.



Llamador estilo siglo XVIII

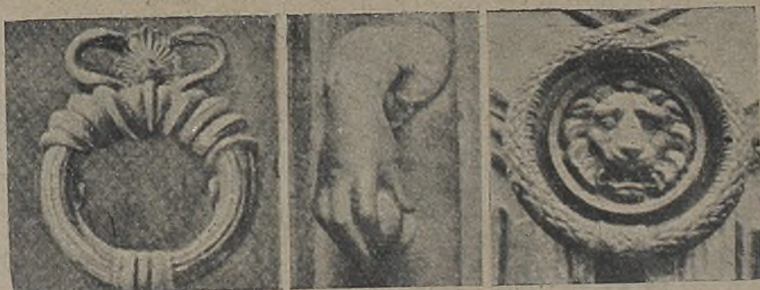
En el siglo XV, las dos placas se reunen formando un fondo rectangular sobre el cual se dispone todo el aparato. En el Renacimiento se ven grandes platinas de chapa metálica recortada y calada; en el siglo XVII, encuadran todo el conjunto del llamador, sin analogía con las platinas góticas. Persisten en el siglo XVIII en proporciones más limitadas.

La parte movible del llamador, ofrece en su forma y decoración una extraordinaria varidad, pero puede reducirse á dos tipos: el anillo y el martillo. El primero domina en la época romana, reaparece en el Renacimiento y dura hasta el siglo XVIII, con pequeñas modificaciones de detalle.

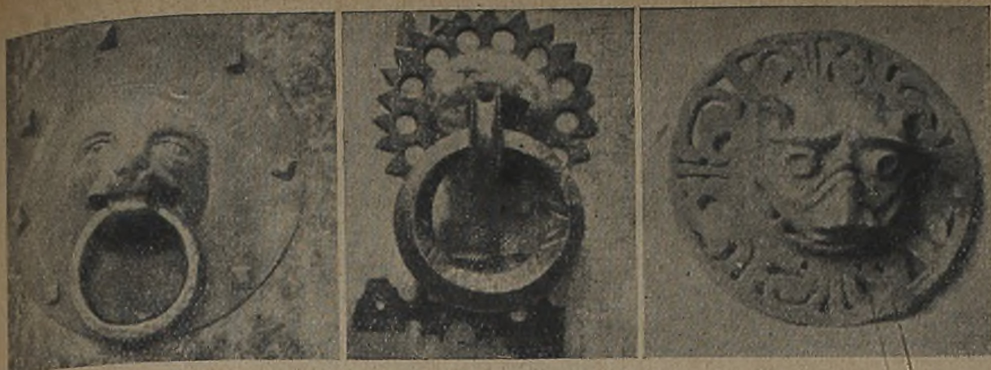
El martillo es de origen gótico . Surgió en el siglo XIV, gozó de un favor absoluto durante el XV y produjo lindos modelos hasta el siglo XVII.

Los llamadores suelen ser de hierro forjado, ó de metal fundido, sea hierro ó bronce. Este dominó en la época romana, y produjo mascarones de gran interés retrospectivo. Pero, aparte de algunos modelos especiales, hechos por la "maquette" de algún célebre artista, tiene poca aceptación, pues suele carecer de originalidad, dado que un molde puede producir muchos ejemplares.

Los llamadores primitivos suelen desempeñar el oficio de un puño. En su origen estaban reservados á las puertas de las iglesias. Los siglos XI y XII han dejado notables ejemplares de los llamadores de anillo. Suelen representar una



Interpretaciones modernas de los llamadores antiguos.

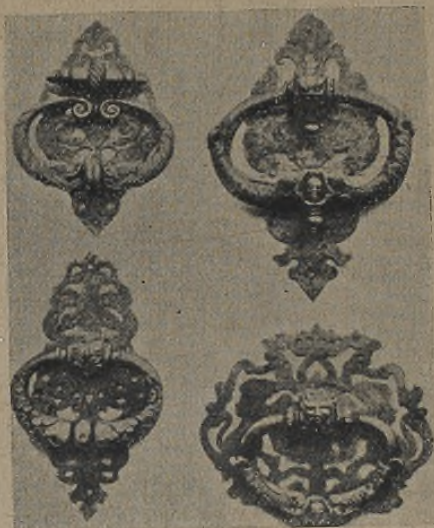


Aldabones romanos.

cabeza de león, de ejecución más ó menos tosca, fija en un disco calado, recortado ó cincelado, cuyo dibujo muestra ya una inscripción, ya follajes ó figuras heráldicas. El anillo está colocado en la boca del felino.

El anillo romano evoluciona poco hasta el siglo XIV. Sin embargo, el mascarón pierde su importancia, y hasta suele desaparecer quedando solamente la placa calada. El anillo que al principio era liso, se ornamenta después del siglo XI. En el siglo XV los anillos son muy raros y fantásticos. Se adornan con filetes, molduras y cordones; pero en la arquitectura civil están reservados á las puertas secundarias.

No se conocen llamadores de edificios civiles que puedan con exactitud atribuirse á una fecha anterior al siglo XIV. Es probable que los palacios señoriales y episcopales tuvieran desde el siglo XII llamadores análogos á los de las iglesias, pero ningún modelo de ellos ha llegado hasta nosotros.



Llamadores de anillos.

El llamador que pudiéramos denominar civil, aparece en el siglo XIV, presentando la forma de martillo. Eran muy sencillos, pero pronto se modificaron, y, después de rápidas transformaciones, se fijan en un tipo de gran riqueza decorativa y de extremada fantasía, que propiamente pertenece al siglo XV. El martillo conserva su forma y el sistema de suspensión, pero aparece recubierto por un animal alargado, sea pez, reptil ó dragón alado, ó por una carátula gesticulante, recibiendo todas las ornamentaciones góticas, tréboles y rosetones. Suele también adornarse con un doselete de estilo parecido á los que coronan los dinteles y jambas de los grandes zaguanes. Estos llamadores del siglo XV son verdaderas obras de arte.

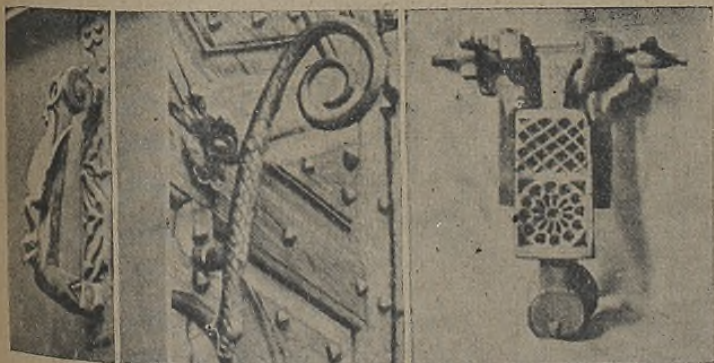
El Renacimiento resucita las formas de la antigüedad, así las góticas como las clásicas; pero la ornamentación es algo más recargada, y, en cuanto á los animales que figuran en el martillo, aparecen las figuras de reptiles y predominan los animales fantásticos.

Los anillos se modifican, engrosando la parte inferior y afilándose en la parte sujeta. Otras veces dos balaustres encorvados se reunen en el centro con un dedo ó con una bola, que constituye el golpeador.

También se deben al Renacimiento esos llamadores en forma de colgante ó de tiro recto, tan característicos del estilo Luis XIII, que resultan de muy buen efecto á condición de no estar muy recargados.

Martillos terminados en bolita y decorados con cabezas erguidas de estilo pagano, se fabricaron también á fines del siglo XVI. Pero tuvieron limitada aceptación. Hubo también otros llamadores en que resultaba la llamada por la frotación en puntos vivos de una barra de hierro retorcida con un anillo. El ruido estridente de este rozamiento era el que producía la llamada.

La última manifestación del arte en el llamador de estilo, es una modificación del anillo en la época de Luis XV. El anillo conserva los delfines, pero sus colas se levantan en círculo. Hoy, el llamador tal vez más difundido es el de la mano que sujeta una bola, vulgarización lastimosa de una feliz idea del Renacimiento.



Llamadores medioevales.

¿Que sucede

vuelta la

Cuando el empleado da vuelta la manija de la CAJA REGISTRADORA NATIONAL, cuatro cosas suceden que usted ve y comprende. Suena una campanilla, — el monto de su compra aparece en números claros, — se emite un recibo impreso — y el cajón de la caja se abre. Cuando le entregan el vuelto y el recibo impreso, según su forma de ver, la operación ha terminado. Pero ¿qué sucedió adentro, que usted no podía ver ni comprender?

Su compra fué sumada al total de los ingresos del día, — agregada por separado á las ventas del empleado que lo atendió, — y sus detalles impresos sobre un rollo de papel. Al mismo tiempo fueron traspasados mecánicamente todos los totales de las diferentes operaciones efectuadas en el negocio hasta este momento. El patrón sólo tiene que insertar su llave en la registradora para saber el total del dinero en caja, — el número de clientes del día y por quienes atendidos, — el total de las ventas al contado, — de las ventas al fiado, — del dinero recibido á cuenta, — de los gastos abonados, — de las ventas de cada empleado, — el saldo de las cuentas corrientes á la fecha, — y una lista impresa de todos los detalles que confirman estos totales.

El Teatro del Pueblo

Esta simpática institución cuenta hoy quince años de vida. Iniciada é impulsada por el poeta francés Mauricio Pottecher, desde el 1.° de septiembre de 1895, pudo desarrollarse primero y asentarse después sobre firmes bases.

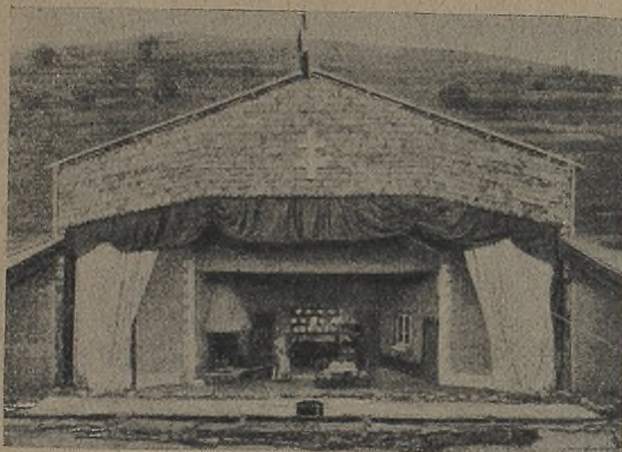
La idea del poeta se concretaba en una realidad destinada á vencer; el Teatro del Pueblo comenzaba á vivir dignamente, satisfaciendo el deseo de la emoción estética, hoy tan vivo en las muchedumbres.

En Bussang (Vosgos) población de unos dos mil habitantes, situada entre las montañas, en la frontera de Francia y Alsacia, surgió y prospera todavía el Teatro del Pueblo, que inauguró las representaciones al aire libre, iniciando el renacimiento de los espectáculos realmente populares en Francia.



Mauricio Pottecher, fundador y principal autor del Teatro del Pueblo.

Mauricio Pottecher, fundador y poeta de ese teatro, autor de no pocas obras aplaudidas, entre las cuales figuran "El Castillo de Haus", "La Herencia", tragedia rústica en prosa, y "El Claro de las Abejas", ve hoy con alegría prosperar su obra, que mereció la subvención del ministro de Bellas Artes y que en los meses de verano constituye la mayor satisfacción intelectual de muchos millares de personas, aparte de los habitantes de Bussang y de los contornos, artistas, turistas y forasteros. Cada año se sientan en las amplias tribunas y galerías del Teatro del Pueblo, artistas, eruditos y estudiosos, felices al poder recibir del arte sencillo y sincero esas impresiones profundas que, en contacto directo con la naturaleza, elevan el espíritu.



El escenario actual del Teatro del Pueblo.

El cuadro artístico y natural á la vez, resulta una pequeña maravilla. Desde su puesto, en la tribuna ó en la galería, el espectador está, á la vez, en presencia del arte y de la naturaleza. Así, en aquella gran calma agreste, la voz de los actores llega al público casi transportada por los murmullos del viento. Quince metros de anchura mide la escena, por diez de altura y diez de profundidad. En los primeros años de su fundación el teatro no tenía tribunas para los espectadores: el público seguía el espectáculo desde los prados vecinos; pero el desarrollo gradual de la empresa hizo necesaria la construcción de las galerías actuales, sin perjuicio de conservar el carácter propio del teatro, esto es, su espíritu campestre y la impresión de aire libre y de plena naturaleza. La escena actual es de madera y hierro. Sobre el frontis, recubierto de cortezas de abeto, la inscripción "Teatro del Pueblo" circunda la doble cruz de Lorena. La orquesta es invisible.

Las tres galerías para los espectadores constituyen una especie de anfiteatro cubierto, capaz para más de dos mil personas. La gran tribuna próxima á la escena consta de un piso, á que dan acceso dos escaleras. Todos los actores del Teatro del Pueblo deben pertenecer forzosamente al país



Principal escena de la comedia de Pottecher "El Claro de las Abejas", representada en agosto de 1910 en el Teatro del Pueblo.



La mujer del poeta en "Macbeth". Escena del somnambulismo.



Una escena de "La Reina Violante", tragedia de Pottecher. El fondo del escenario es un bosque natural.

de Bussang, por nacimiento ó adopción.

Acerca de estos actores escribe Mauricio Pottecher: "No prestan sino por placer ó abnegación su concurso á esta empresa y vuelven á sus profesiones ú oficios apenas termina la representación. Lo mismo que los espectadores, representan por la variedad de sus condiciones todos los elementos, desde el más humilde al más elevado, cuyo conjunto forma el pueblo. Al lado del hombre de letras, el obrero, codeándose con el médico el empleado, y con el hombre del campo el industrial, tales son los actores. Ninguno busca éxitos personales. El éxito que todos desean es el de la obra colectiva.

Adaptado especialmente á las tradiciones y costumbres lorenesas, no por eso deja de ser el repertorio variado é interesante.

La idea de un teatro para el pueblo, indicada por Michelet y por otros pensadores del siglo XIX, ha hecho ya bastante camino, como el arte social. El teatro de Bussang resulta una admirable prueba de lo que puede la iniciativa de un hombre firme y bienintencionado.

La Nueva Ciudad de París

BELGRANO 1202
ESQUINA SALTA

Invitamos á nuestra distinguida clientela y al público en general, á visitarnos durante las

Grandiosas rebajas

POR BALANCE

que inauguramos HOY MISMO. PROMETEMOS que los precios marcados serán los más baratos que se hayan conocido en esta capital. VENDEREMOS POR LA TERCERA PARTE DE SU VALOR un gran surtido de VESTIDOS para calle, paseo y reunión; VESTIDOS y DELANTALES para NIÑA, PALETOTS de lana, seda y punto tricot, VISOS de seda, BATONES y DELANTALES para señora, GUARDAPOLVOS de seda y lana, POLLERAS, BLUSAS, MATINEES, LENCERIA, ROPA DE CAMA y MESA, GUANTES, MITONES, MEDIAS, LIGAS, ABANICOS, CARTERAS, ECHARPES, VOILAGES y GENEROS y ADORNOS de todas clases.



1041. **Batón** de riquísimo zefir de hilo á bastones, adornado con bieses chinescos ó de satin liso y botones. Regalamos á.. $ 3.50
El mismo, en muselina estampada **muy fuerte**, colores firmes. ¡Increíble! á .... $ 1.90



1042. **Espléndida** blusa blanca de rica broderie inglesa con peto especial, de encaje Irlanda. Regalamos á... $ 2.90
1043. **Pollera** moderna hecha por sastre, en casimir extra: blanco, negro, marino y gris.. $ 10.90
En sarga, lana negra ó marino.. $ 7.90
En alpaca fina negra ó marino.. $ 6.90



1044. **Vestido** gran moda, en ricos géneros de lana ó lana y seda, adornado con bieses de seda, galones finos, presillas y bordado soutache; cordelier metálico. Vale $ 70 lo regalamos á $ 28.—



1045. **Blusa** de crespón de China pura seda, en blanco, negro, y colores de moda: cuello y puños de liberty negro, con bieses á bastones y botoncitos. Regalamos á $ 5.90
1046. **Pollera** moderna, adornada con pespuntes, presillas y botones: En casimir extra, blanco, gris, negro y marino ...... $ 11.50
En sarga de lana, marino y negro $ 9.50
En alpaca fina, marino y negro $ 8.50

CARNAVAL DE 1912

Surtido completo en vestidos de fantasía para baile, dominós y otros disfraces.

Adornos, antifaces, serpentinas, globitos, pomos, etc., etc., á PRECIOS SIN COMPETENCIA.

Rogamos á nuestros favorecedores de provincias nos hagan con alguna anticipación los encargos para Carnaval.

Pedidos y correspondencia á **Navarro y Silva**

La caricatura en Italia



Caricatura de Tolstoi.

En la revista milanesa *Ars et Labor*, se ha publicado recientemente una semblanza del artista italiano Mario Bettinelli, á la que acompaña una serie de retratos satíricos por él trazados y que le presentan como eximio caricaturista.

"Bajo ciertos aspectos —decía muy bien Julio Janin— la caricatura y la sátira se parecen mucho. Puede, sin embargo, decirse que la una ríe y hace reir, mientras que la otra golpea y desgarra. La una incita al rídiculo, la otra á la aversión; la una se venga y poco le importa cómo; la otra sólo tiene la misión de castigar, y únicamente debe herir al culpable. Pero, inocentes ó culpables, amigos ó enemigos ¿qué le importa á la caricatura? Ella va de aquí para allá, á zancadas y saltos, hiere á derecha é izquierda, muerde, araña, es cruel y algo venenosa; pero, después de todo, parece tan buena muchacha que no hay modo de irritarse seriamente contra ella. Usa de su derecho riéndose de todo y de todas las cosas; y además, como no puede ser peligrosa sino á condición de tener mucha sal y mucha gracia, y ser clara é inteligible para todos, es preciso llegar á la conclusión de que conviene alentarla, aun cuando uno mismo tuviera que ser su víctima más tarde. Es, pues, una mezquindad imperdonable el querer proscribir esos maliciosos diseños de la vida humana en lo que ésta tiene de risible. Tanto valdría decir al pintor: "¡no hagas retratos!" como prohibirle hacer caricaturas. ¿Conocéis, acaso muchos retratos serios que no sean caricaturas desde ciertos puntos de vista? Entrad en la Exposición de Pintura: mirad bien á todos esos burgueses que ostentan sus cruces de la Legión de Honor; á todas esas señoras que hacen parada con su merino rojo y su vestido de terciopelo negro; á esos niños con uniforme de húsares, á esos buenos señores disfrazados de guardias nacionales, á esos reyes y reinas presentados en toda clase de actitudes y posturas. ¿No son páginas caricaturescas, tan lejos de la verdad como de la verosimilitud?"



Del maestro Ponchielli.



Autocaricatura de Mario Bettinelli.

Mario Bettinelli, que es un buen retra-



De Rossini.



De Beethoven.



Del pintor Galli.



Del maestro Montemezzi.



Del maestro Toscanini.



Del maestro Galazzi.



De Ibsen.



Del maestro Bettinelli, hermano del autor.

tista, parece dar la razón á Julio Janin cuando toma el lápiz ó el pincel para trazar en caricatura los rasgos de ésta ó la otra personalidad, más ó menos notable. Tiene una especial aptitud para ver lo cómico en cada fisonomía y reproducir con verdadero ingenio el alma de su personaje, apreciada desde ese punto de vista, tan real y característico como cualquier otro. Tiene la imparcialidad de un terremoto ó de un ciclón; lo mismo acomete á un tipo de los que parecen destinados á hacer reir, aun á pesar suyo, que á otros que justamente nos son caros y respetables, como á Albinati, el atento ordenador de obras musicales y compilador de catálogos; á Solazzi, inteligente reductor de óperas; Zandonai, el aplaudido autor de "Conchita"; al maestro Toscanini, al pintor Ricardo Galli y al maestro Montemezzi; á Ibsen, Arrigo Boito, Ponchielli, Wagner, Verdi, Beethoven y otras grandes personalidades. Pero el caricaturista, que no se respeta ni á sí mismo, tiene siempre el derecho de decir: "Yo los veo de este modo; no lo puedo remediar". Y no hay manera de mostrarse ofendido.



De Albinati.

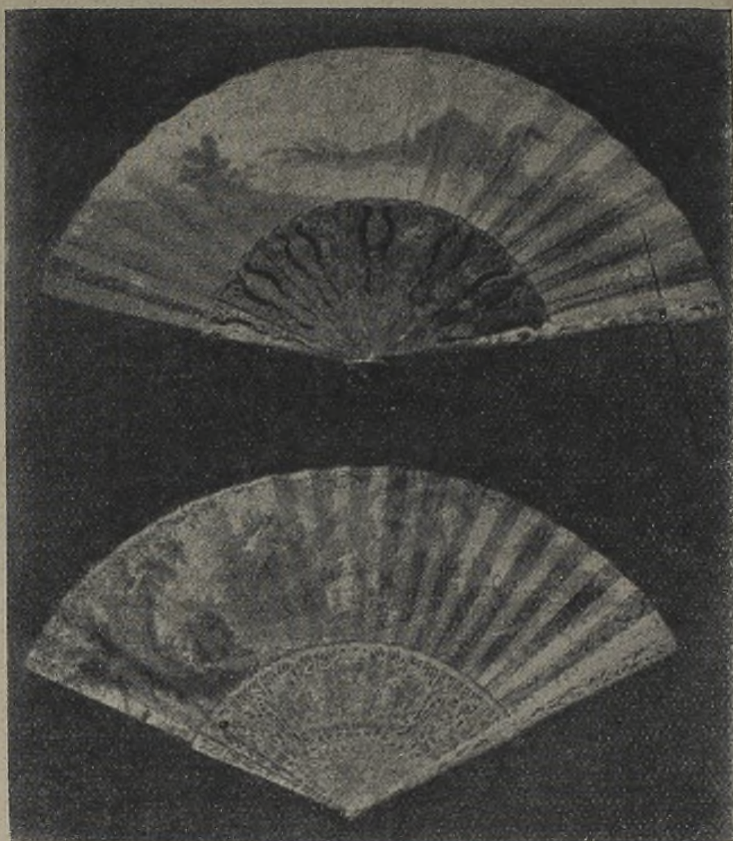


De Marescotti.



De Jambo.

Charla sobre los abanicos



Abanicos de la emperatriz de Alemania.

El abanico tiene importancia excepcional, tanto en verano como en invierno.

En verano por el calor, en invierno como accesorio de la "toilette", en el teatro, en los bailes, en las fiestas familiares... Pero ¡contradicción singular! En esas fiestas invernales es donde reina soberano.

Al aproximarse la época de éstas, es cuando resucita con el resto del "frou-frou" de la "toilette" femenina invernal ese adorno "picante", femenil, llamado como ningún otro adorno del sexo débil á reflejar el estado de ánimo de la mujer y que, manejado por una mano delicada, adquiere una vida llena de encantadores misterios.

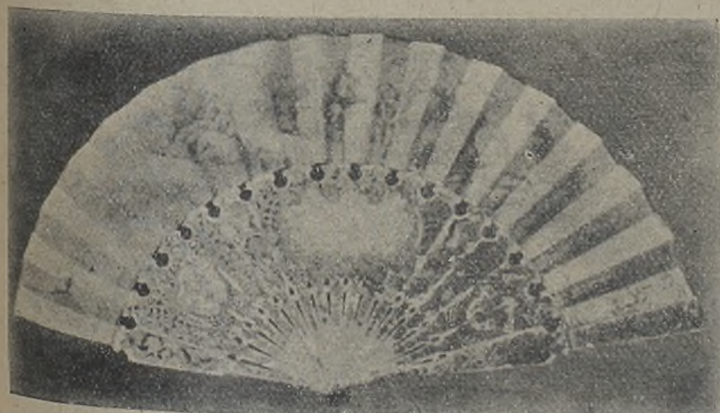
Dice un antiguo y galantísimo adagio francés: "L'éventail d'une belle est le sceptre du monde" (el abanico de una hermosa es el cetro del mundo). Por desgracia, en el uso del abanico se nota cierta parsimonia en nuestros días; relegado—sobre todo el de lujo—al teatro y al baile, el abanico en la calle diríase pasado de moda, lo que es de lamentar, sobre todo por lo que el chic de la mano femenina pierde con el desuso de su arma propia.

En tiempos pasados no era así: el abanico formaba parte integrante de una elegante "toilette" de paseo, como lo es hoy la sombrilla. Justo es, sin embargo, consignar que en España, Italia, la América latina, China y Japón, el abanico forma aún parte de una correcta "toilette" nacional.

"Es raro—escribe un autor alemán—que en las evoluciones incesantes de la moda femenina, el abanico no haya vuelto á adquirir su imperio en Alemania; porque, ¡cuánto mayor encanto y gracia tenía el juego con el abanico que el severo arte de llevar la sombrilla, por bien que ésta sea llevada!"

La patria del abanico es el Oriente.

En la India, cuna de la humanidad está también la del abanico. Las hojas del loto, del banano y de la palmera, sujetas á tallos bastante largos, servían de "paukha" á la mujer, tanto para adorno como para uso práctico. Más tarde allá por el siglo V de nuestra era, se empezó á usar la pluma del pavo real, tan rica en colores, para la fabricación de abanicos. Y es de notar que, simultáneamente con el abanico, surgieron sus hermanas la sombrilla y la pantalla, tan en uso aun hoy en los países orientales, como "ahuyenta-insectos".



Abanico de la princesa Eitel Federico.

Sale á la calle un indio de categoría, y lo acompaña un lacayo con una de esas pantallas para alejar las moscas de él y de su caballo.

Aun hoy se llaman "paukha" en la India unos bastidores ligerísimos, cubiertos con fina muselina, pendientes del techo de las habitaciones, puestos en movimiento de vaivén, por esclavos ad hoc, para renovar y refrescar el aire de aquéllas, por lo común no muy capaces. Verdaderos ventiladores elementales de "motor humano" y ya usados antes



Abanico propiedad del conde de Rantzau.

por los asirios y otros pueblos antiguos.

Pronto tomó el abanico carta de ciudadanía en China y el Japón. En China empezó á usarse el año 1334 antes de Jesucristo, bajo el imperio del soberano Wou-Waug. También aquí fueron fabricados los primeros abanicos con hojas vegetales, no tardando en emplearse con este destino retazos de seda, plumas vistosas de aves, y más que otras las de pavo real. La forma, con ligeras cambiantes, fué la de hoy en día. El varillaje fué fabricado con marfil.

Tenían abanicos especiales, riquísimos, de finísimas laminillas de oro, sujetando trozos de seda en los que aparecían trabajos pictóricos de relevante mérito.

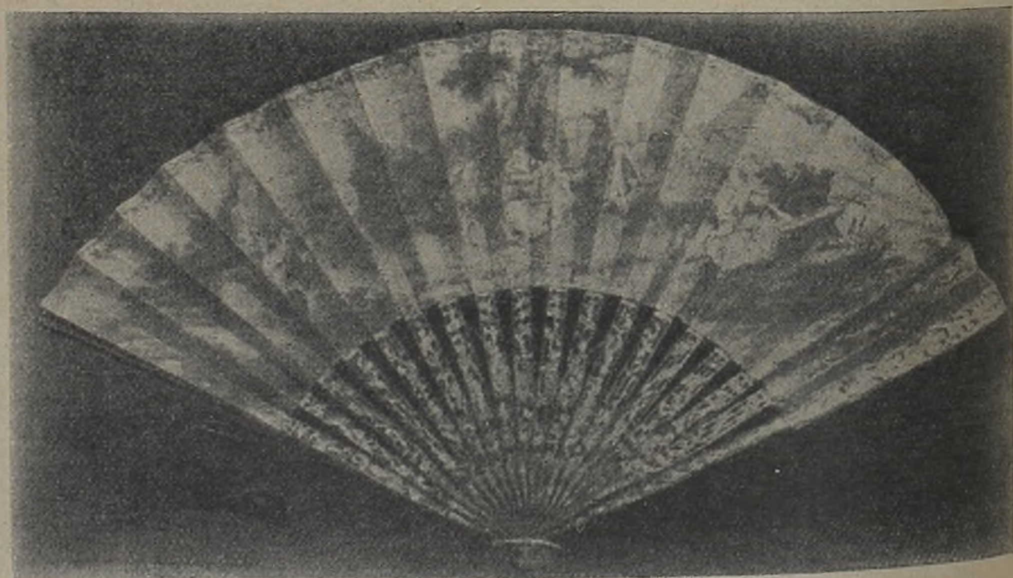
La aparición del abanico en Europa data en rigor del siglo XVI, siendo importado del Asia Menor.

En el siglo décimoséptimo el uso del abanico llegó á ser popularísimo en Europa, tanto entre el sexo débil como en el fuerte, apareciendo Francia á la cabeza. En el año 1678, Luis XIV aprobó los estatutos del nuevo gremio de pintores de abanicos en París. Obras maestras de pintura tuvieron por tela los abanicos, haciendo de éstos verdaderas joyas artísticas. Escenas mitológicas fueron los temas en boga. Y no se crea que fueron artistas de segundo y tercer orden quienes se dedicaban á este género de trabajo; los había de mérito eximio. Basta recordar las firmas de Watteau y Mignard, que tanto realce dieron á la pintura de los abanicos.

En el siglo décimooctavo llegó el uso del abanico en Europa á su apogeo. Una dama sin abanico era como un caballero sin daga. Los fabricados en París fueron los preferidos. Pero no por ello cesó la importación de los abanicos manufacturados en China, dirigida especialmente al mercado inglés, donde hizo al producto del país tan formidable competencia, que los fabricantes británicos obtuvieron del parlamento una ley prohibitiva contra aquella importación.

Con la democratización de costumbres que siguió al estallido de la revolución francesa, decayó el uso del abanico, considerado como prenda aristocrática. En lugar de representarse en ellos las escenas amorosas de la época rococó, aparecieron otras de los sucesos de actualidad, ó simplemente divisas como ésta: "Mort ou Liberté", "Vive la Nation"; es decir, el abanico pasó á ser enseña de ideas, en lugar de serlo de sentimientos.

HANS VOLLMER.



Abanico de la señora de Dirksen.

El Shetland pony



Exposición de Shetland ponies en Seaham Harbour.



Shetlands en el prado.

El Shetland pony es el caballo más pequeño que se conoce. Aparte de su corta alzada, lo caracteriza su crin exuberante, la longitud de su cola y su crin espesa y fuerte.

Procede de las islas Shetland, cuya principal población es Lenviok.

Se ignora la época en que ese animal apareció en las islas, y no se sabe si fué introducido por los noruegos en el siglo IX ó por los primeros habitantes célticos.

La alzada más general de estos ponies, suele ser de noventa centímetros. A pesar de su escasa talla son vigorosos, y hay algunos tan fuertes que, pudiendo tomarlos en brazos un hombre de regular fuerza, pueden, sin embargo, llevar sin gran trabajo durante algunas millas á un jinete corpulento y á una mujer á la grupa.



Shetland pony y dogo de Ulm.

Pasan su vida al aire libre, lo mismo en invierno que en verano, abrigándose entre las rocas durante la mala estación y galopando en rebaños salvajes, por prados y colinas. Si el invierno es muy crudo y el pasto llega á faltarles, dejan entonces las cimas y bajan á la costa buscando algas y hierbas marinas. Cuando la tierra está cubierta de nieve, se aproximan á los sitios habitados, donde no falta quien les dé un puñado de trigo. Así llegan sumamente desmejorados hasta la primavera, y no recobran sus fuerzas sino en junio ó julio.

Viven por lo general hasta 30 años.

Desde hace poco tiempo su vida suele ser mejor, pues se aprecian más sus cualidades y se saca partido de ellas, habiendo llegado á ser objeto de preferentes cuidados de los ganaderos y criadores.

Hubo, sin duda, dos tipos de Shetland. Uno de más sangre, se aproximaba al tipo del caballo de silla, y otro, más pesado, que recordaba al caballo de tiro. Pero ambos tipos se han fusionado con el tiempo.

Los Shetlands negros, eran considerados como los mejores; los claros eran menos buscados. Actualmente se aprecian tanto los negros como los alazanes; los de pelo claro son escasos.



Los Shetlands de Mr. Wynans.

Hoy son objeto de un activo negocio, y los exportan en grandes cantidades á América, donde son muy apreciados para los niños. Los precios han cambiado con la demanda, pues en 1774 un Shetland pony valía 2 libras, y en 1910 se han pagado 24 libras. La cotización más alta fué en 1904, en que llegó á pagarse 110 libras por un pony de esta clase.

El pony es muy dócil y fácilmente domesticable. Además de su fuerza, su destreza, su resistencia y su agilidad, es de una dulzura de carácter excepcional. Es el caballo más noble, más manso y más inteligente; su memoria es extraordinaria, y basta que haya recorrido un camino una sola vez para que lo recuerde hasta en sus menores detalles.

A los tres años comienza á trabajar, utilizándolo, cuando joven, en los yacimientos hulleros, donde adquiere todo su desarrollo. En las minas presta inapreciables servicios, gracias á su pequeño tamaño, á su fuerza y á su resistencia. Se utilizan los machos para el trabajo y se reservan las yeguas para la reproducción.

El mejor método de cría de los Shetland es el aconsejado y seguido por el marqués de Yondruleng, gran entusiasta de esta raza.

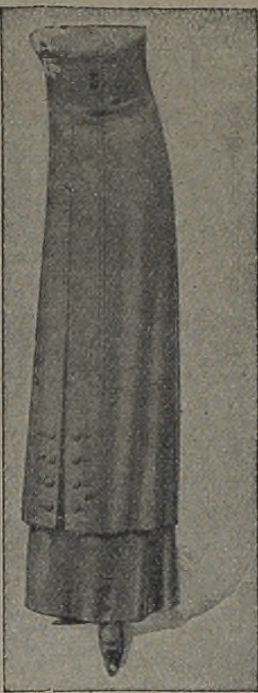
Compró en 1891 unas praderas en las islas, y fundó la cabaña con los mejores ejemplares que pudo encontrar.

A fines de mayo dividía las yeguas en lotes de doce y las ponía en potreros chicos separados, con un buen padrillo. La experiencia demostró lo acertado de este procedimiento. Los potrillos nacieron en condiciones inmejorables y, destetados á tiempo, recibían alimentación artificial y eran colocados en buenos pastos hasta año nuevo desde noviembre. Se tenían al abrigo durante los grandes fríos. Las madres, una vez fecundadas, eran objeto de cuidados atentos, en fértiles praderas, á orillas del mar.

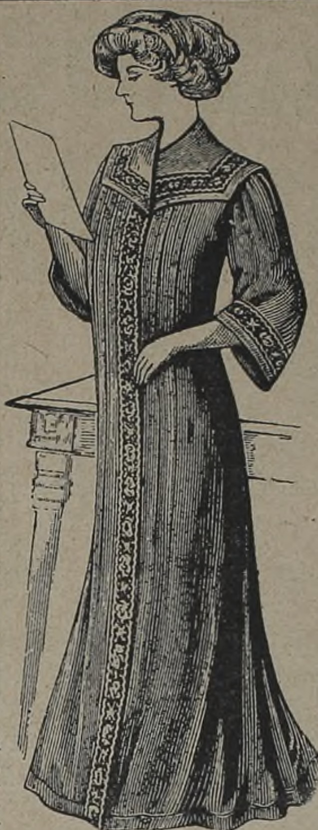
Actualmente hay un club importantísimo para el fomento de esa cría en Aberdeen, y bajo su patrocinio se celebran exposiciones anuales, y animadas ferias, donde se presentan animales de cualidades excelentes.



Espléndido vestido de broderie blanco, con Irlanda, sobrepollera y cinturón de sedas lisas, á $ 65.—



Espléndida pollera en sarga de lana fina, adornada con botones de nácar, colores marino, gris y blanca, á . . $ 17.50
La misma, en etamina, á . . . . . $ 16.—
La misma, en hilo, blanca, á . . $ 12.—



Precioso batón de zefires finos rayados, adornado con entredós de broderie blanca, exacto al figurín, á . . . . . . $ 5.90



Tapado de liberty de seda, en negro, marino y gris $ 65.—
El mismo, en etamina . . . . $ 49.—



Magnífico abrigo de tela, alta novedad, cuello y puños escoceses, todos tamaños, á . . . . . $ 48.—



N. 432. **Elegante** traje de broderie muy fina, adornada la bata con liberty negro, cintura con cordones, la pollera lleva en el bajo un gran bies de liberty negro ó de color, á . . . . $ 55.—



Alta Novedad. Vestido hecho de sedas finas, doble ancho, exacto al figurín, á . . . . $ 55.—



Precioso batón, como el figurín, de zefires de hilo, rayados, todos colores, blanco y negro. Gran ocasión, á . . . . $ 2 90





SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

FUNDADOR Y COLABORADOR: EUSTAQUIO PELLICER

ADMINISTRADOR: CÉSAR MAURESO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN PIEDRAS 150

Año IX — Buenos Aires, 3 de Febrero de 1912 — N.º 375

Los ferroviarios chambones

Después de diez y ocho días invertidos en tanteos, lograron meter el tren por su verdadera vía.



He conocido á un juez de paz que tenía un método curioso para dar audiencia á los litigantes que acudían á su autoridad. Si se trataba de un caso relativamente grave, en que el amor propio de alguna ó de las dos partes anduviera comprometido, los citaba á un huerto que poseía, rico en frutales y en sombras reparadoras; hacía poner sobre una mesilla rústica grandes pedazos de pan, un enorme jarro de vino regularmente fresco y de calidad excelente, frutas variadas y abundantes y sobre todo una fuente de lonjas de jamón, no como las que se usan para sandwiches, que rivalizan en tenuidad con las hojuelas de oro batido, sino de un grueso respetable y de una fragancia capaz de rivalizar con la de las flores. Llenaba los vasos de los litigantes, trincaba liberalmente con ellos, les dejaba exponer sus querellas y agravios, renoyando á cada período su provisión de sangre de cepas y de pernil cerdoso, é invariablemente les hacía salir de allí tan amigos como Cástor y Pólux, y comprometidos en acta solemne á una conciliación que ponía á salvo el amor propio y los bolsillos de los que habían entrado midiéndose con la vista y salían agarrados del brazo y tal vez tambaleándose un poco, pero alegres como castañuelas.

Claro está que al hablar de ese buen juez, desesperación de las aves negras y providencia de los peleadores en derecho, no aludo al señor Ramos Mejía. Tampoco pienso en él cuando recuerdo á otro "amigable componedor" que nunca pasaba tan buen rato como al ver disputar á dos ó más de sus amigos ó conocidos, porque esto le daba ocasión de desplegar sus admirables facultades conciliadoras. Si en el ardor del debate, convertido en disputa, se le escapaba una palabra molesta á cualquiera de los polemistas, mi hombre intervenía inmediatamente para decir al otro: "Me parece que el señor le falta á usted. Yo, francamente, no dejaría las cosas así". Con esto, las cañas solían volverse lanzas y los argumentos puñetazos de doscientos kilos para arriba, y las narices berengenas; pero era lo que decía el amigable componedor: "No será porque yo no esté siempre al quite para evitar que ninguno se ofenda. Mientras se ciernen en la región de los principios, oigo y callo, pero en cuanto veo asomar cualquier alusión mortificante, doy el alto en seguida".

De todos modos, y prescindiendo de los distintos métodos de los árbitros para calmar las pasiones, hay que reconocer que las circunstancias exteriores no son de las más favorables para desarrollar sentimientos de ternura. Cuando se vive, si eso es vivir, con cuarenta grados á la sombra y diez más al sol, con riesgo inminente de perder todos los jugos y convertirse en yesca espontáneamente inflamable; cuando á un día propio del planeta Mercurio sucede una noche aun más terrible, porque el termómetro no baja, el aire no se mueve, pues el calor le tiene amodorrado y pringoso, y la desentonada y estridente orquesta de millares de mosquitos ejecuta piezas de desconcierto en torno de los desgraciados que resoplan en los caldeados lechos, crispando los puños en la obscuridad para sacar los nudillos acribillados á lanzadas y la cara cruzada por habones rabiosos que la convierten en un mapa de relieve; cuando el sueño, si llega, es una sucesión de pesadillas en que uno se siente caer en lagos de agua hirviendo, pinchar con grandes tenedores candentes, frotar la piel con ortigas ó ser tratado en consultorios infernales con baños hipodérmicos de sueros corrosivos; cuando todo esto sucede y se adivina en las tinieblas el galope silencioso de legiones de horrendas cucarachas y al amanecer se piensa en el caudal que hay que dar para el mercado, y se echa uno fuera del potro que llaman cama, con cara de criminal y con pensamientos grises ante la seguridad de que el nuevo día será más malo que el anterior, no es fácil sentirse dispuesto á confraternizar ni con la propia suegra. Se desea, por el contrario, reñir con todo bicho viviente y la ocasión se presenta en seguida, porque los demás se han levantado con las mismas disposiciones conciliadoras.

Esto explica muchas cosas; la imposibilidad de que se avengan los empresarios y los huelguistas, á pesar de las mil y una fórmulas que para el arreglo hay, según se probará desde el momento en que, suavizada la temperatura, se adopte cualquier acomodo más ó menos tardío: la desgana de trabajar en que han caído los senadores y diputados, que ya no se acuerdan de la lista incompleta, del voto forzoso, ni siquiera de las famosas avenidas que tantísima falta están haciendo á los propietarios expropiados, y hasta las arrogancias furibundas de que dan muestra los gobernantes más ó menos interinos del dulce Lambaré, que contestan con invectivas á las notas diplomáticas más razonables, sin duda porque, exasperados por el baño de sol, se sienten Solanos y capaces de asolarlo todo. Contra esas intransigencias, "ponofobias" ó pérdidas del apetito de trabajar y efervescencias belicosas, yo no veo más que un remedio, que es el mismo que pregonan en el hemisferio boreal contra los sabañones: el ungüento de mayo.

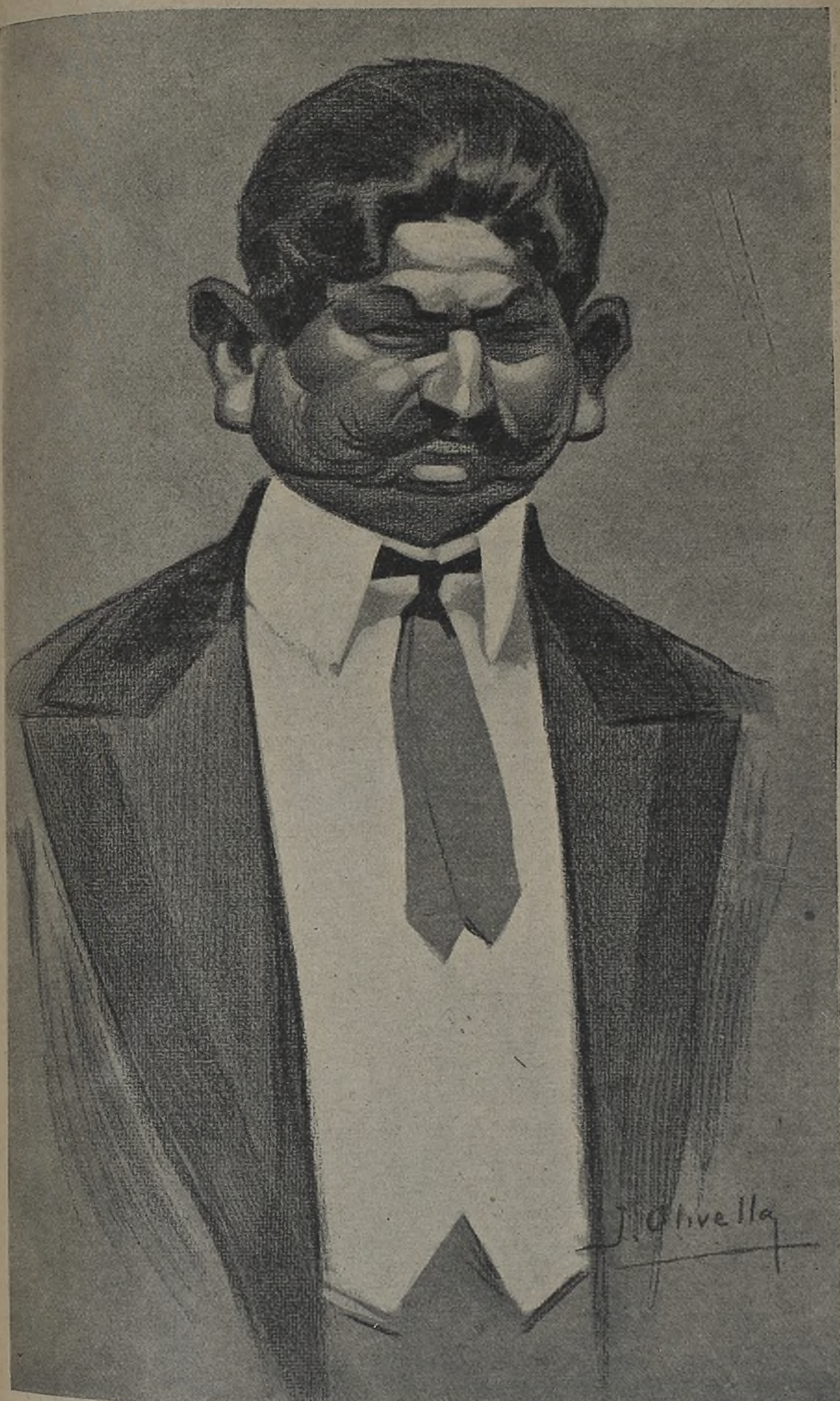
Quizá se pudieran facilitar las soluciones de concordia entre los plebeyos trabajadores, retirados al monte Aventino de la huelga, y los patricios que no trabajan "porque tienen que perder", como decía uno de ellos no hace mucho, si consintiera en retirarse á la vida privada nuestro insigne ministro de Obras Públicas. Pero, según ha hecho notar uno de sus compañeros de sacrificio por la patria desde altos cargos rentados, no está bien sentar el precedente de que una discrepancia entre obreros y patrones por tiquis miquis económicos, pueda dar margen á una crisis política; porque entonces, ¿dónde iríamos á parar? A nuestras casas, único sitio en que nos harían caso; y eso, hasta por ahí no más.

De modo que el señor Villanueva, no obstante su práctica en zurcir voluntades, resulta un Menenio Agripa repleto de buenas intenciones, pero poco feliz, porque ni los maquinistas, ni las empresas, ni la temperatura, le llevan el apunte. Y no vale contar parábolas á los retraídos, porque éstos dicen que ya les han hecho demasiadas veces el cuento.

P. B. T.

DE MI GUIGNOL

Liberato M. Rojas



Del Paraguay lo hicieron presidente,
con gran sorpresa (de él principalmente),
porque no era de ñadie candidato,
y el hombre hizo el papel tan torpemente,
que no dió pie con bola en su mandato.
¡Pobre don Liberato!



El doctor Gómez, Indalecio del Interior, en gran síntesis y en la Cámara, explicó hace ocho días todo lo que ha hecho el gobierno para conciliar los intereses de las empresas con los intereses de los obreros y los intereses públicos.

Y como no hubo conciliación, seguimos en estado interesante. En todo esto ha salido ganando la retórica. Tenemos un discurso más, del género bonito, con el cual viene á demostrarse que la oratoria adelanta. Los trenes siguen atrasados.

El ministro ha declarado que los sabios sirven para enseñar, los valientes para defender nuestras vidas y los prudentes para gobernarnos, cosas todas que no son ocurrencias suyas, sino leídas por él en un libro viejo. En el de la experiencia, que es mucho más antiguo, estamos leyendo que este gobierno no sirve para nada.

Puesto ya en el terreno de las declaraciones, el orador hizo saber á sus oyentes que el Tiempo es el ministro más influyente durante la presidencia actual.

Esto no es un ministerio, digo, un misterio para nadie. Por eso el señor ministro de Obras Públicas ha convencido á sus dignos compañeros en el seno del gabinete y al mismo doctor Sáenz Peña, de que convenía dejar á las empresas que se tomaran, para regularizar la marcha de los trenes, todo el tiempo que quisieran. El tiempo es oro. Los ingleses lo han dicho, y la letrilla agrega:

Poderoso caballero
es don Dinero.

Es muy posible, por tanto ó "por ende" que esto acabe en un "temporal" y hasta en borrasca deshecha.

Yo, queridos lectores, porque os quiero os aconsejo que renunciéis al placer de los viajes por ferrocarril. Todos los hombres somos hermanos, pero las empresas han renegado de "La Fraternidad". Es más, la odian.

Antes los trenes eran un medio rápido, cómodo y seguro de trasladarse de un punto á otro. Costaba caro, pero en la actualidad nos puede costar la vida. Antes iban en las locomotoras maquinistas de profesión. Pues bien, ahora van simples aficionados. Se producían descarrilamientos y choques alguna que otra vez, pero muy pocas. Puede asegurarse que no eran debidos á la impericia, y algunos llegaron á suponer que en esto sólo se trataba de conservar la leyenda y no romper la tradición, sino algunas máquinas viejas.

Se salvaban los vagones, todos los pasajeros de primera clase y muchos de segunda, y el maquinista siempre salía abrazado con el fogonero, ambos ilesos, cayendo á un costado de la vía. Se quejaban de un pequeño dolor de "costado", únicamente.

Hoy es otra cosa. Yo sé algo horrible que pone los pelos de punta. Algunas locomotoras se han puesto en manos de médicos para que adquieran más práctica en el arte de matar. Llevan de foguistas, idóneos de farmacia. Todo su afán consiste en hacerse especialistas en fracturas, dislocaciones, roturas de piernas y brazos, y heridas de pronóstico reservado

Esperan conseguirlo en los días que faltan para el vencimiento del plazo dado por el gobierno, ó sea el 15 de febrero. De no ser así, confían en que habrá prórroga.

Por eso insisto, lector, en que no vayas á ninguna parte. Quédate donde estés. Yo tengo amigos en "pueblitos" de alrededor y me gustaba ir á pasar con ellos los días de fiesta, de precepto, ó cualquier otro día en que yo no tenía nada que hacer. Pues bien, ahora no nos vemos. Mis amigos y yo tenemos carácter comunicativo, pero no podemos usarlo por falta de comunicaciones y de transportes. Claro está que no se acaban los de júbilo con que íbamos á su encuentro, pero están en suspenso hasta que se regularicen los terrestres.

Antes podía decirles como el doctor Sáenz Peña: "Todo nos une y nada nos separa". Ahora entre esos amigos y yo no media un abismo. pero no hay medio de que hablemos, como no sea el teléfono. A Lomas de Zamora, por ejemplo, íbase en pocos minutos. Hoy está lo más lejos que pueda imaginarse la ardiente fantasía.

Los que no tenemos automóvil, ni bicicleta, ni mucho menos monoplano, estamos condenados á la quietud, y esto, francamente, no puede ser en el siglo en que vivimos.

Serán muy poderosas las empresas y muy respetables por los "intereses creados", frase que sirvió de título á una comedia de Benavente. Pero también nosotros hemos sido creados y tenemos que cuidar de nuestros intereses. Todos somos hijos de Dios y de nuestros padres.

Los comestibles se están encareciendo, porque empiezan á faltar en plaza hasta á don Victorino de la misma. Días pasados, un tren que traía miles de tarros de leche chocó contra los paragolpes y quedó destrozada la locomotora y el vagón de los tarros hecho añicos. La leche se derramó. La vía férrea quedó convertida en la vía láctea y para golpes éste!

Si no hay trenes, volvamos á las carretas. "Les bons vieux temps".

Con el Tiempo, ese nuevo ministro dice que se olvida todo. Pero no logrará el doctor Gómez que se nos olvide el andar á pie.

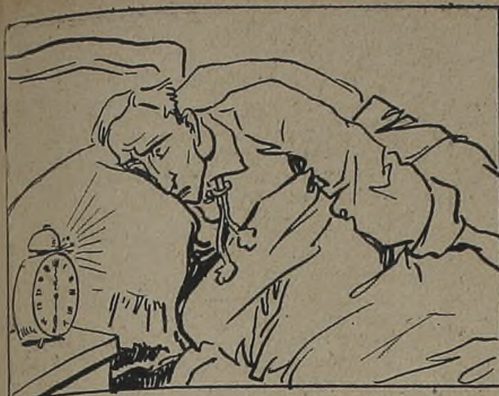
Encargado de una cartera el viejo Cronos de los griegos, el mitológico Saturno, conviene recordar que este dios era el que devoraba á sus hijos. No debe tener ya ninguno, pero al ingresar en la familia oficialista le volverá el apetito y. . . se va á comer á los ministros.

Dicen que empezará por el señor Ramos Mexía.

EL DEL VERDE GABÁN.



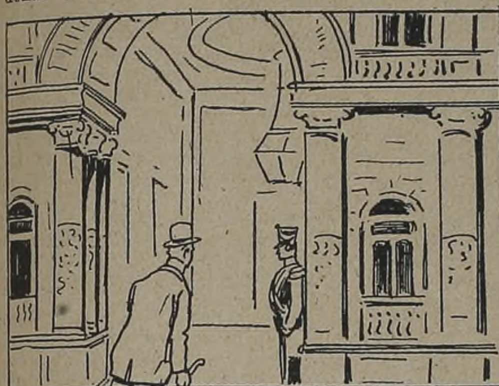
El día de un gerente de ferrocarril



La conferencia que á primera hora debe celebrar con sus colegas, le obliga á abandonar el lecho muy temprano...



y á salir de casa en dirección á la oficina central del F. C. S., local destinado para la conferencia,



terminada la cual se traslada presuroso á la Casa de Gobierno, donde lo espera el ministro de Obras Públicas...



que formula soluciones sobre las cuales deben ponerse de acuerdo los representantes ferroviarios en la oficina central del F. C. S.



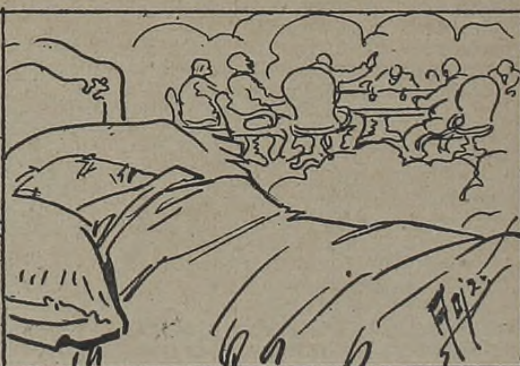
Coincide el final de esta tercera sesión con la hora del almuerzo, que necesita hacer muy sobrio...



por tener el tiempo tasado para acudir á la cita que le diera el Director General de Ferrocarriles,

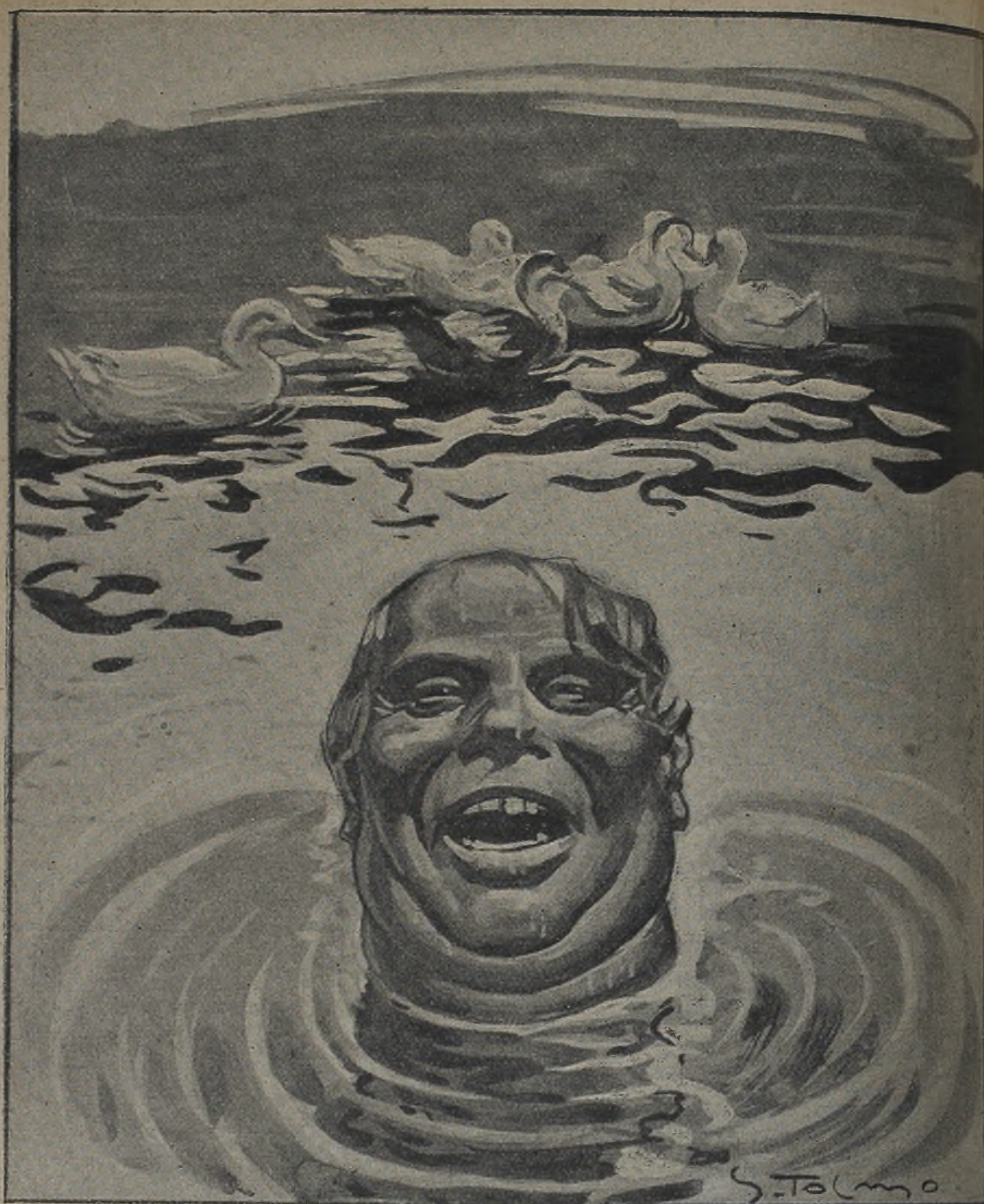


de cuyo despacho se aleja para concurrir al que en la Casa Rosada ocupa el ministro del Interior,



en el que permanece hasta la hora de tornar al lecho, donde continúa en sueños conferenciando.

Cuando canta la chicharra



¡Quién pudiera, en estos días
en que el astro rey nos raja,
y en que el calor de la urbe
no se ahuyenta ni con agua,
ir á quitarse el calor
con el fresco de la playa!
¡Quién pudiera en pleno estío
abandonar esta fragua
que solamente aguantamos
los forzados á aguantarla,
porque el trabajo lo quiere
y el estómago lo manda!

Dichosos los que teniendo
seguros techo y pitanza,
y para dicha completa
asegurado el mañana,
pueden tomarse un descanso,
que tanto nos hace falta,
y marcharse á esos lugares
donde la gente se instala
para pasar el estío,
como quien dice, á sus anchas,
y olvidarse de que existen
estos calores que abrasan,
y que á los ventiladores
resisten y á las pantallas,
y á los helados, y á toda
especie de indumentaria.

Dichosos los que de aquí
por un mes ó más se marchan,
y no leen un solo diario,
ni reciben una carta,
ni de escribir se preocupan,
y si es posible, ni hablan;
ni se enteran del estado
de la huelga ferroviaria,
que parece haber sido una
tormenta en un vaso de agua,
puesto que de las empresas
no logró alterar la calma;
ni les importa un ardite
de la cuestión paraguaya...

Temas estos que nos tienen,
como quien dice, sobre ascuas,
lo cual, con el sol que quema
y con el calor que abrasa,
pone en acción un refrán
antiguo, pues de las llamas
esto es, en verdad, salir,
para caer en las brasas...

JULIO S. CANATA.

LA SEMANA A TRAVÉS DEL OBJETIVO

Cumpleaños del emperador Guillermo II



El ministro alemán barón von dem Bussche Haddenhausen y su esposa señora Leonor Martínez de Hoz, en la fiesta con que la colectividad alemana celebró en Palermo el 53.º aniversario del nacimiento de Guillermo II.





La mesa á la que se sentaron el ministro de Relaciones Exteriores y los diplomáticos. En círculo: Discurso del presidente de la comisión de festejos, señor Morning.



El coro alemán en uno de sus cantos.



Una vista de la concurrencia.



El internuncio apostólico monseñor Locatelli á la salida de la capilla de San Roque, donde los católicos alemanes celebraron una función religiosa en homenaje al emperador.









Concurrentes á la misa cantada y el tedéum.



En la comandancia de la 1.ª región, durante el sorteo de los conscriptos de la clase del 91, que se incorporan á la marina y á las tropas de operaciones en el Chaco.





En óvalo: El comandante de la 1.ª región, general Ramón Jones, el coronel Eduardo Villarruel y el jefe del Registro Civil, señor Enrique Ruiz Guiñazú, que presidieron el acto. Abajo: Reservistas acudiendo á pagar la tasa militar.

Veraneo en Mar del Plata



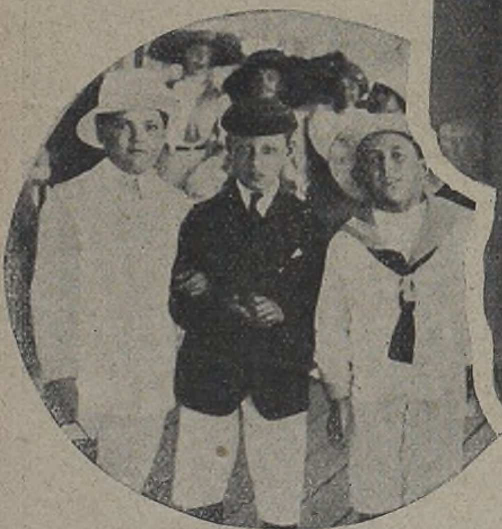
Comida dada en el Bristol Hotel, por las señoritas María Jacinta y Felisa Moreno Carabassa á un grupo de amigas.



Un grupo de concurrentes á la comida en el salón de fiestas del Bristol Hotel.



En la playa: Señoritas de Ruiz, con unas amigas.



Un nieto del almirante Blanco, con sus amiguitos.



De paseo: El señor C. Ortiz de Rosas.

Necrología



De izquierda á derecha: 1. Señor Antonio Díaz.—2. Doctor Federico Igarzábal.—3. Señor Amadeo A. Acevedo.—4. Señor Francisco J. Serrano.—5. Señor Enrique A. Barilotti.

Bendición de campanas



El arzobispo monseñor Espinosa al realizar la ceremonia de la bendición de las campanas en la iglesia de Nuestra Señora de la Candelaria (Vélez Sársfield).

Corso de flores en Lomas



Palcos del corso en la noche del domingo. Familias de Montes Vil, Condannes, Pacheco Zeballos, Chaves Vázquez, Costa Argibel, Soler, Ruiz, Rocha, García y Tassi.

El edificio del Centro de Almaceneros



Frente del nuevo edificio del Centro de Almaceneros, en la calle Sáenz Peña, 244, recientemente inaugurado.

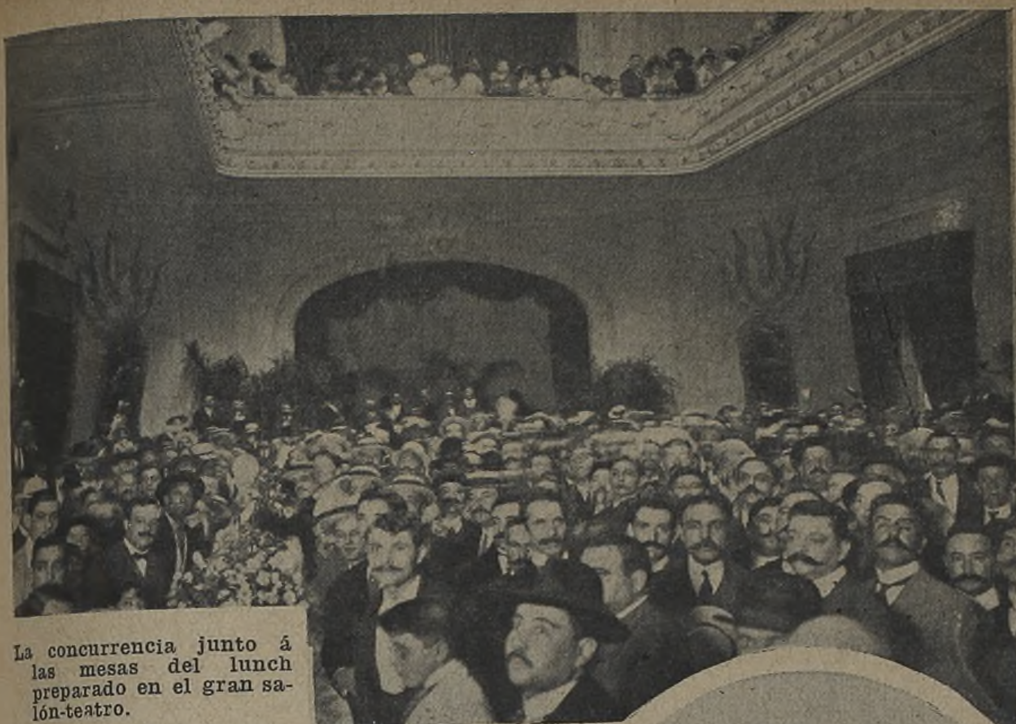


La señora Brasilina P. de Rubio, madrina del acto, la señorita Luisa Rubio, el presidente del centro el doctor M. Carlés y el representante del intendente al realizarse el acto inaugural.





Discurso del doctor Manuel Carlés. En círculo: El presidente del centro, don Manuel Rubio, durante su discurso.



La concurrencia junto á las mesas del lunch preparado en el gran salón-teatro.



El presidente con el gerente señor Pedro G. Arango.



La comisión directiva reunida en la sala de juntas.

Retratos de actualidad





Los señores Francisco Albisu y Luis F. de Loyola, ganadores del trofeo Frederik N. Martínez, en el concurso internacional de pelota verificado en el Club de Gimnasia y Esgrima.

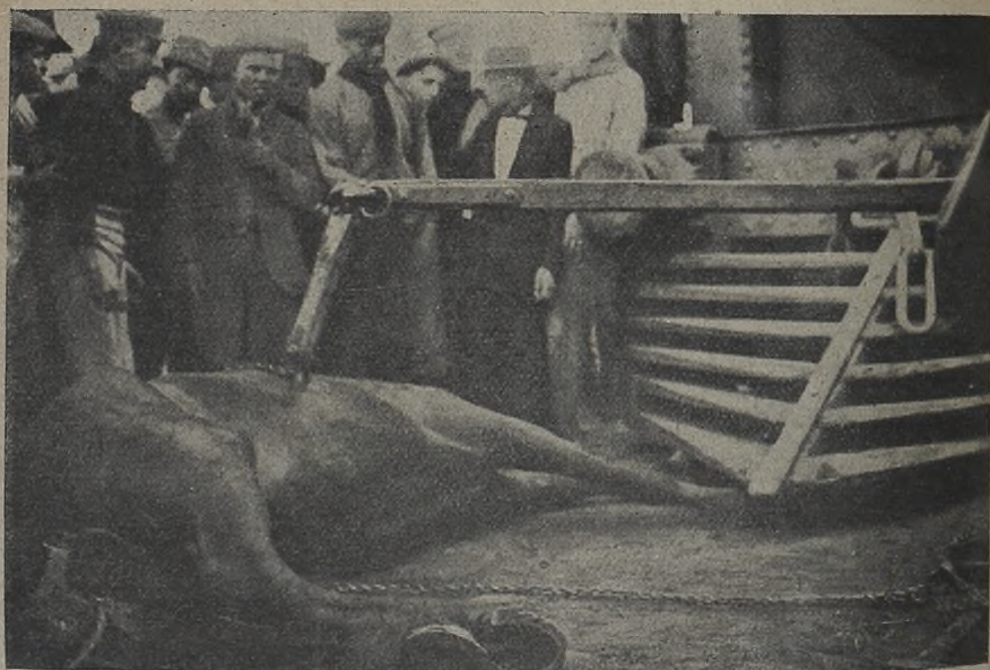


Antonio Chacón, rey del canto flamenco que debutó en el San Martín.

Los accidentes por la huelga ferroviaria



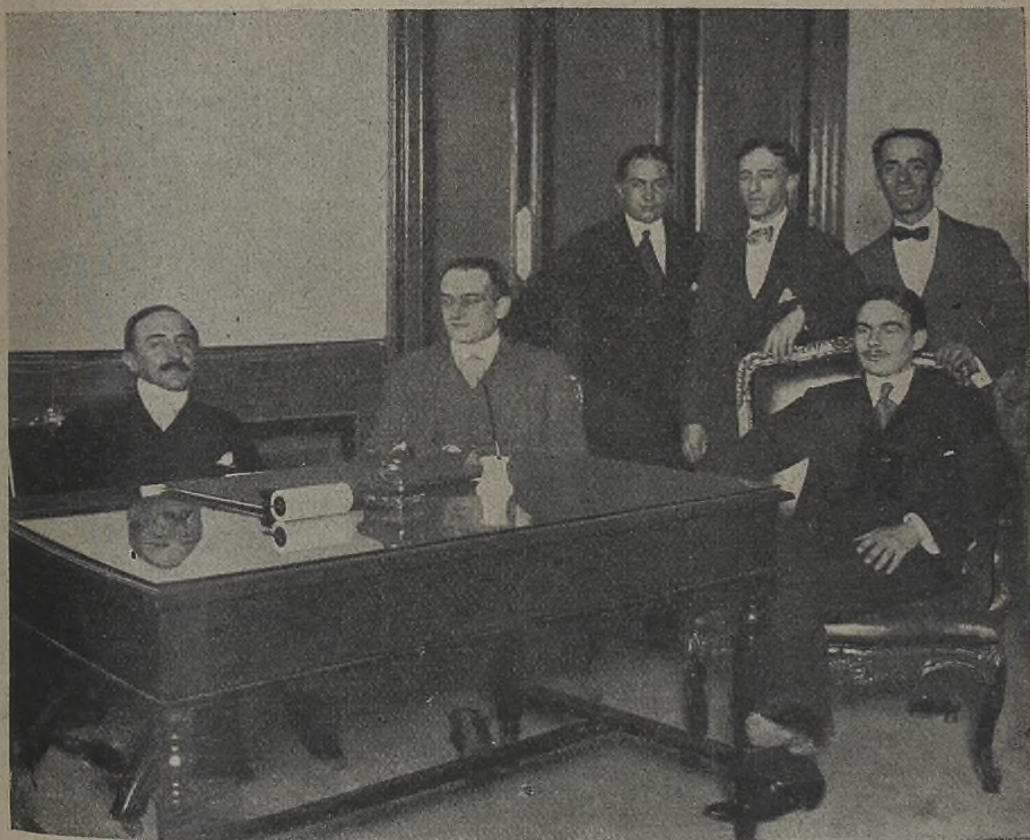
Locomotora del Ferrocarril Oeste, que se volcó en Haedo á consecuencia de una mala maniobra del maquinista.



Sacando el caballo herido de una chata, que arrolló una locomotora del Ferrocarril del Sur, en las calles Pedro Mendoza y Patricios.



El ministro de Relaciones Exteriores, doctor Bosch, y el contraalmirante Juan P. Sáenz Valiente, ministro de Marina, en la conferencia que tuvieron antes de concurrir á la interpelación en el Senado.



El señor Silvestre De Marchi, introductor de ministros, con algunos empleados de secretaría y periodistas, comentando los sucesos.



El director de la biblioteca del ministerio de Relaciones Exteriores, señor Francisco Centeno, y el ex ministro argentino en el Brasil, señor Manuel Gorostiaga, estudiando la cuestión.



Los secretarios del ministerio señores Adolfo Bioy y Carlos Acuña, descifrando telegramas.



El señor Liborio Ponce, jefe de la sección consular y secretario interino del ministerio y el señor Ernesto Restelli, jefe de división, que han trabajado con actividad á causa del conflicto.

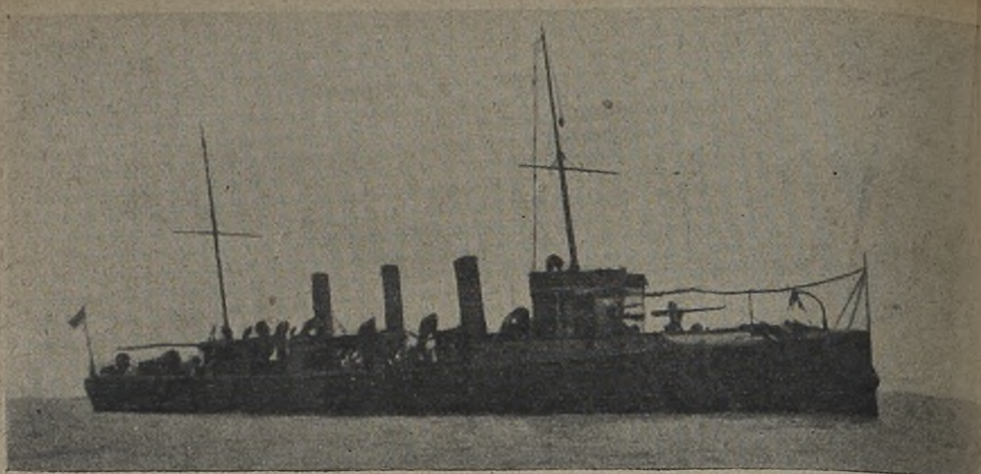
Antecedentes históricos: Comunicación del reconocimiento de la independencia del Paraguay por la Argentina.

Final del primer tratado de comercio que se firmó con el Paraguay, el 15 de julio de 1852.

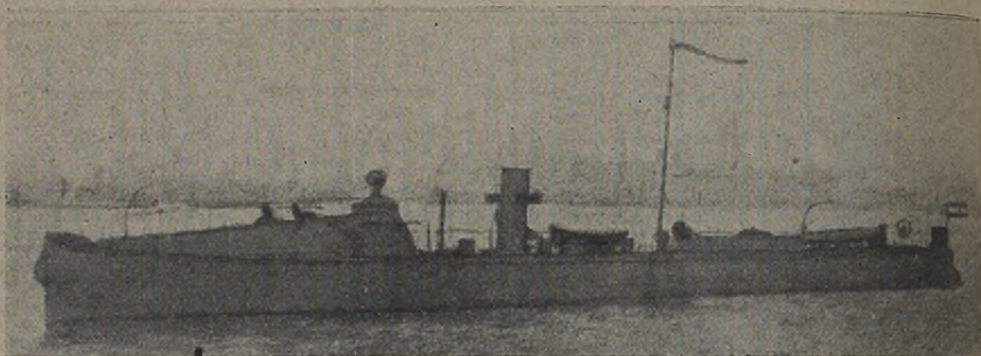
El señor da Costa Motta, ministro brasileño en la Argentina, rodeado de repórteres.

El doctor Julio Fernández, ministro argentino en el Brasil, interrogado sobre la cuestión, por periodistas.

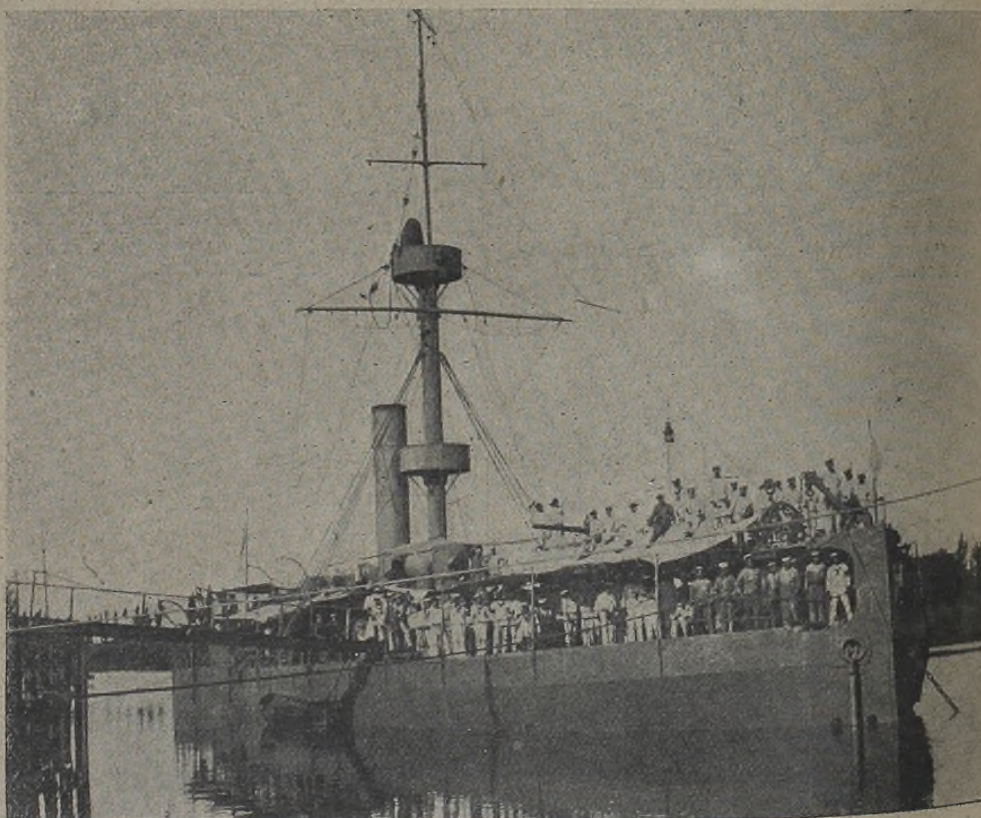
Fuerzas navales argentinas en el Paraguay. — Los cañoneros Rosario y Paraná



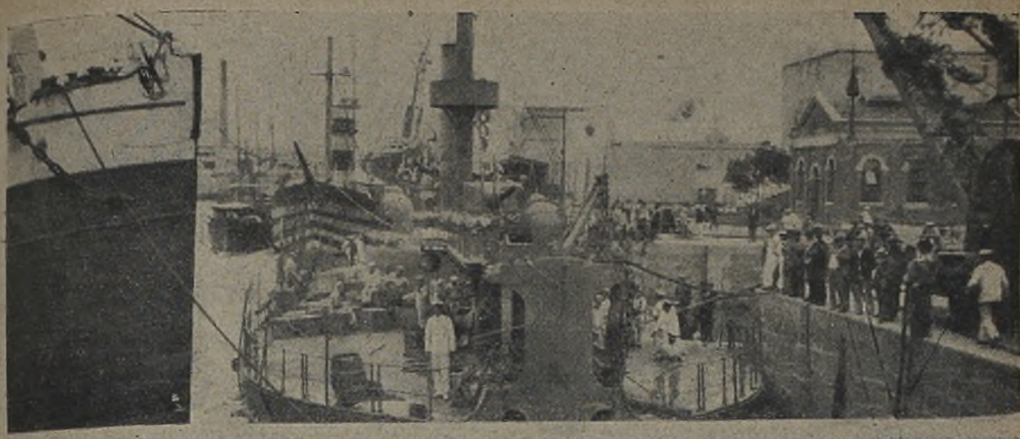
El cazatorpedero Espora.



La torpedera Thorne, que fué objeto de un ataque de los paraguayos.



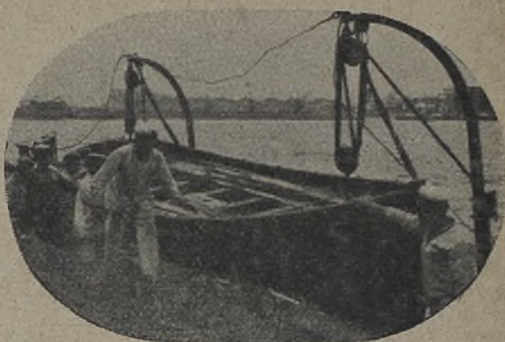
El monitor El Plata, con su tripulación, en la tarde del 25 de enero, pocas horas antes de su salida de La Ensenada hacia el Paraguay.



El monitor Los Andes, en la Dársena Norte, poco antes de partir hacia el Paraguay.



Municiones cargadas á bordo del Los Andes, para Formosa.



Izando los botes del buque.



El comandante del Los Andes, teniente de navío Víctor Rolandone, dando órdenes para la salida.



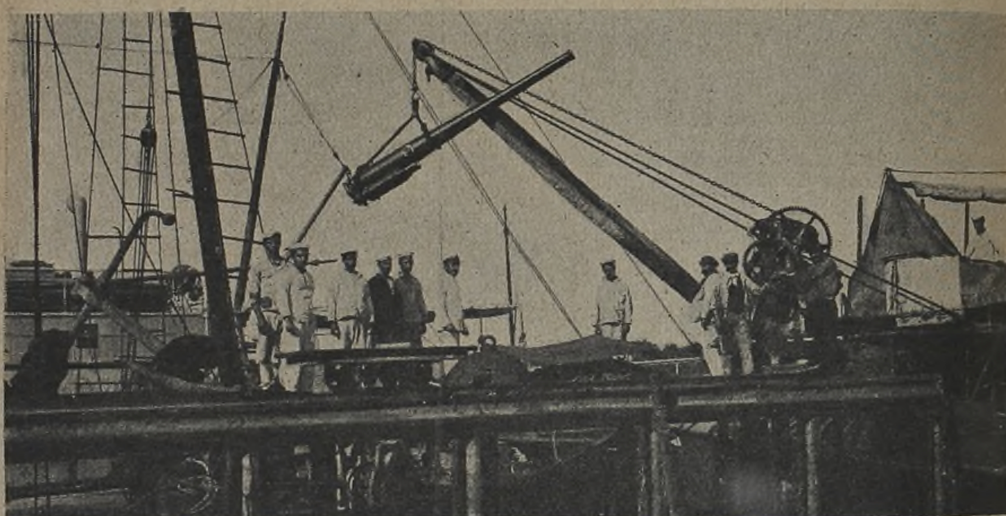
La oficialidad del monitor.



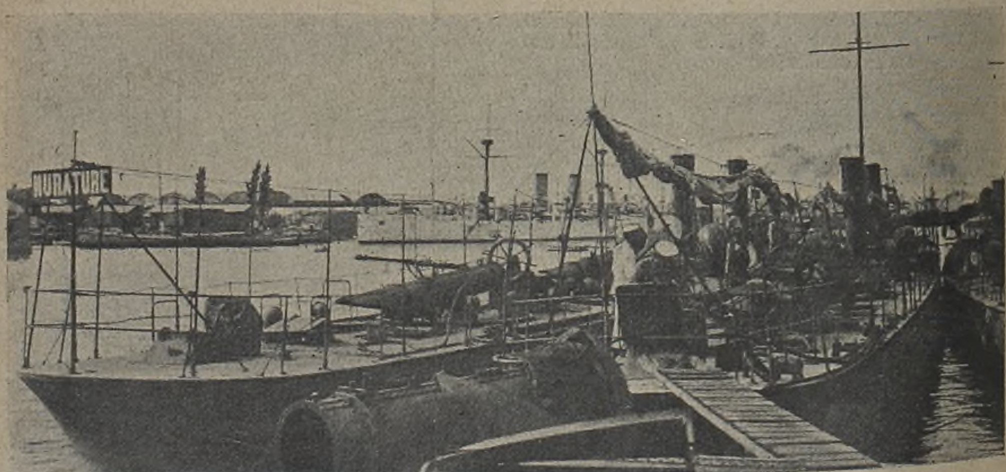
El comandante y oficiales del monitor El Plata, horas antes de su partida.



Los destroyers Misiones y Entre Ríos, listos para la partida en Río Santiago.



Momento de cargar un cañón en el destroyer Misiones.



Las torpederas Murature y Py, en el arsenal de Río Santiago, preparadas para la partida.



Llegada del vapor Corumbá, trayendo á bordo al ministro argentino en el Paraguay, señor Gabriel Martínez Campos, que se retiró de la Asunción.





En ángulo: El ministro argentino (x) á bordo del Corumbá. Abajo: Desembarco del ministro con la señora y el personal de la legación.



El doctor Federico Codas (×), agente confidencial paraguayo en Buenos Aires, nombrado ministro de Relaciones Exteriores de su país, y sus acompañantes señores Fulgencio R. Moreno, periodista, Ramón García, senador, y el capitán Indalecio Jara.



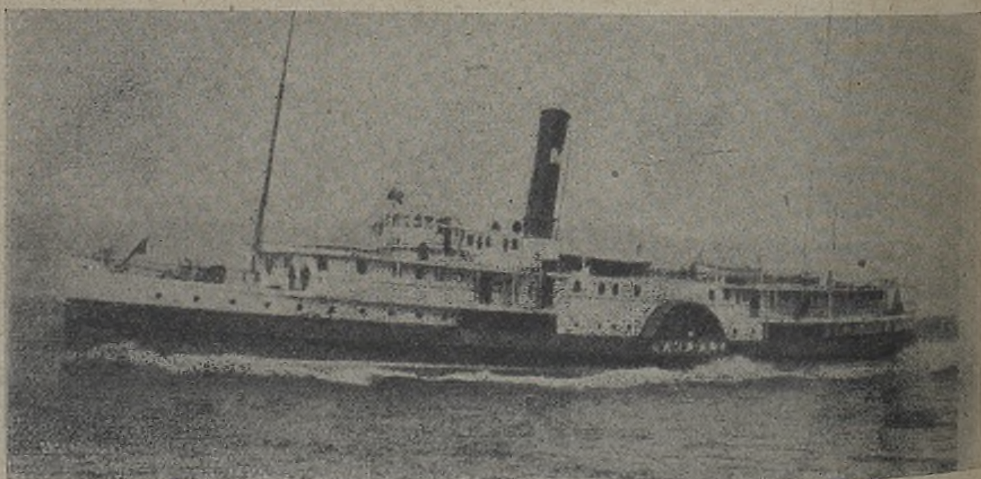
Sr. A. Díaz Valdez, cónsul argentino en la Asunción.



El contraalmirante E. O'Connor, jefe de las fuerzas navales argentinas en el Paraguay.



Dr. Alberto Carranza, autor del comentado estudio diplomático "Polonia y Paraguay".



El vapor Lambaré, á bordo del cual fueron enviados á Formosa, numerosos revolucionarios que se asilaron en los buques argentinos.

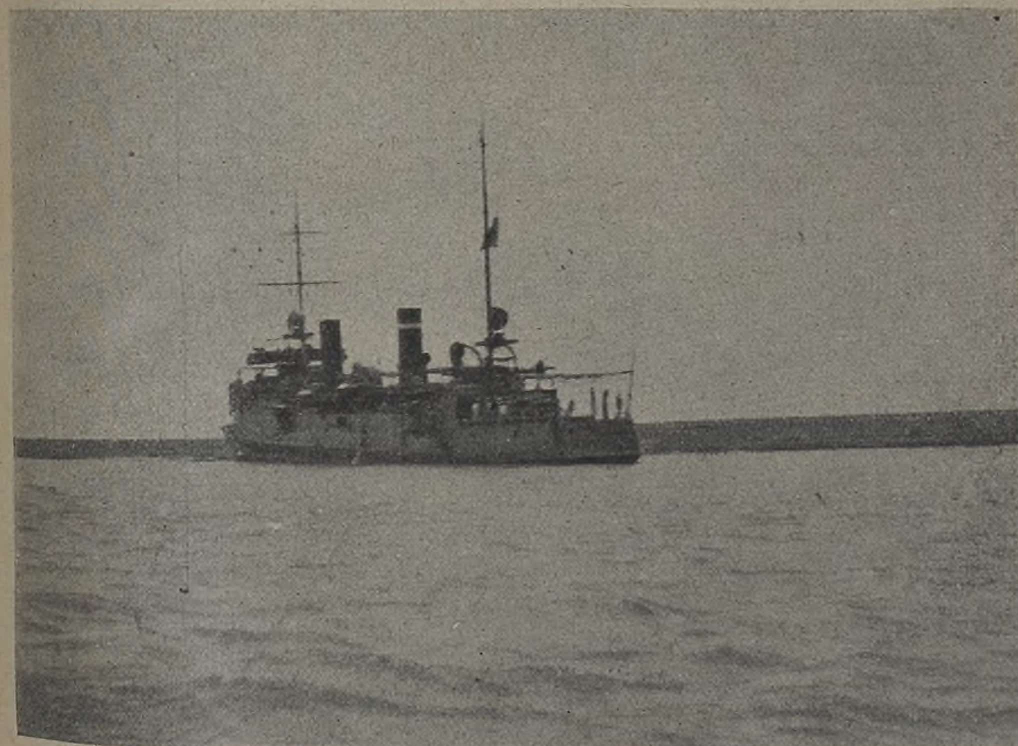




En aguas del Paraná.



El cañonero brasileño Tymbirá, donde se embarcó el presidente Rojas para la Asunción y los torpederos Río Grande do Norte y Matto Grosso.



El crucero brasileño Tamoyo, que se dirige á la Asunción con armamentos, encallado en la vuelta El Dorado, frente á San Pedro.



Los sucesos en la Asunción. El buque Adolfo Riquelme, atracando al muelle de la Asunción el 17 de enero.



Desembarcando un cañón Vickers (1) don Manuel Gondra.





Cañón que los colorados tomaron á los gondristas el día 18 en la Asunción. En óvalo: La Cruz Roja recogiendo muertos en las calles.



La casa del senador Carreras, que fué una de las que más sufrió durante los combates.



La torre del ferrocarril que sufrió serios desperfectos.



Lancha brasileña con la cual desembarcó el presidente Rojas el da 22, acompañado del ministro del Brasil y su secretario.

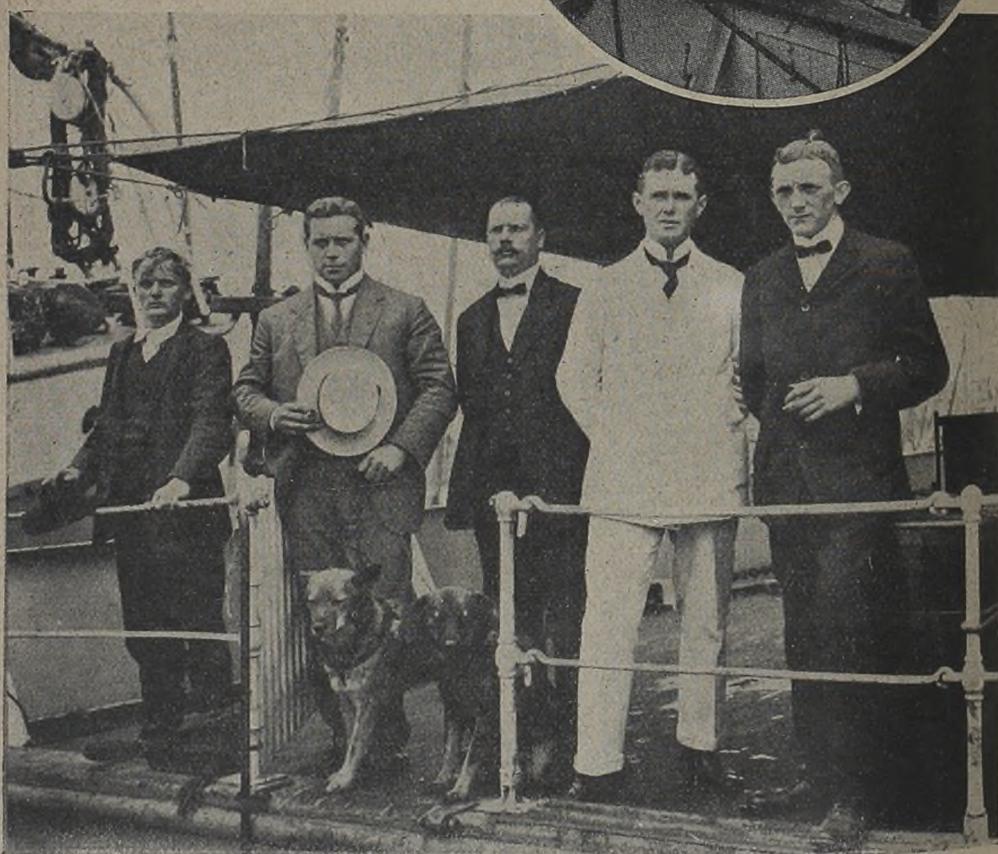




El presidente Rojas con los amigos que le esperaban en el puerto, entre los que figuran sus ministros. En ángulo: El presidente, camino del palacio, acompañado de su hijito.



El ballenero Harpón en la Dársena Sud, poco antes de partir, llevando á bordo el personal de relevo para el observatorio.



Los miembros de la comisión de relevo. De izquierda á derecha: Señores Axel Berg, Sigurd Stranger, jefe de la comisión, Gustavo Erasme, Jorge Michaelson y Gustavo Loderstrom. En círculo: Cargando víveres en el Harpón.

El incendio de la calle Chile

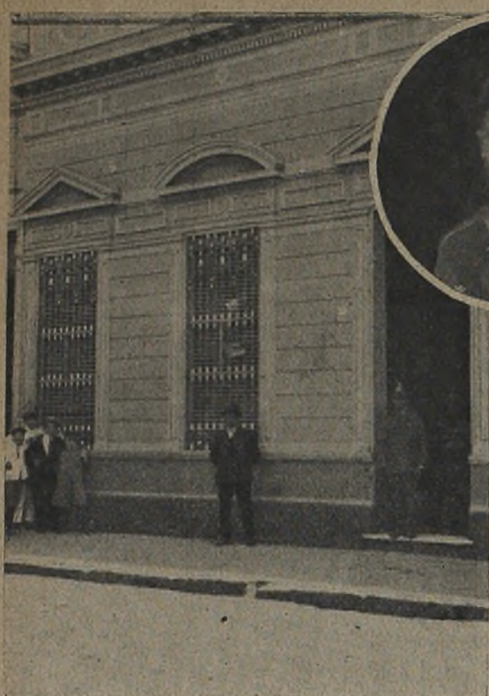
Los bomberos frente al negocio de artículos de carnaval, calle Chile, 651 al 653. Arriba: El peón Juan Martínez y Alonso, que sufrió quemaduras de consideración, en su cama del Hospital Rawson.



Oficial de policía tomando datos sobre el origen del fuego.



Objetos salvados que se amontonaban en la vereda.



La casa desalquilada de la calle Pavón 1541, donde fué estrangulado por unos criminales el niño de 12 años, Arturo Laurora.



Casa calle Cochabamba 1753, donde vivía la víctima. En círculo: el niño Arturo Laurora.



La niña Ramona Ramírez, de cuyo martirio se acusa á su madre y su padrastro.



Carmen Ramírez de Gargiulo, madre de la niña martirizada en la Ensenada.



Bernardo María Ortega, Martínez ó Monteros, preso bajo la acusación de haber enamorado á mucamas para hacer que robasen.

El crimen del enterrado en Lanús



Animales en la quinta Santa Teresa, del señor Federico Martínez de Hoz, que se detuvieron en el sitio donde había enterrado el cadáver de un hombre asesinado, una de cuyas manos se veía.



El comisario auxiliar señor Aguilar, encontrando en el alambrado un pañuelo con manchas de sangre.



El subcomisario señor Guanato, el oficial señor González, el comisario auxiliar señor Aguilar, y el médico doctor Conrado Frankenberg, en el momento de sacarse el cadáver.

Cumpleaños de Guillermo II



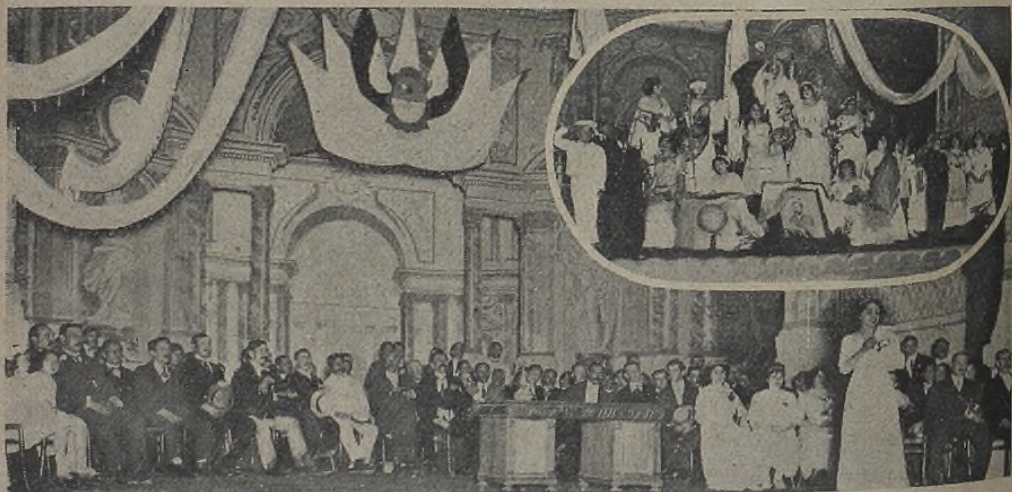
El cónsul de Alemania y las autoridades durante la cena en los jardines del Club Alemán, celebrando el cumpleaños del emperador.

Los periodistas y el autor Ragel



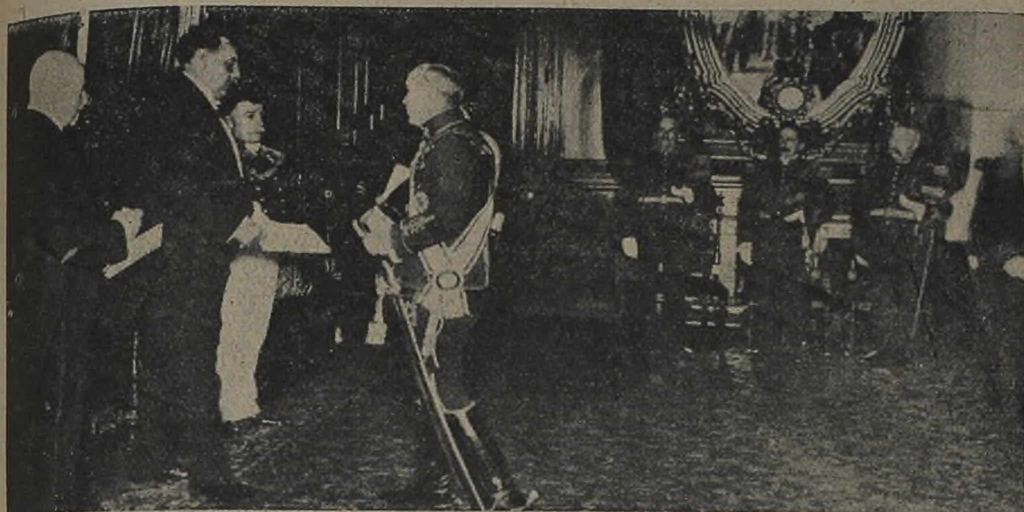
Banquete que dieron sus compañeros de la prensa al periodista señor José Ragel, por haber obtenido el segundo premio en el concurso dramático del Teatro Nacional de Buenos Aires, con su obra "Aire de afuera".

Velada radical



Discurso de la señorita Josefina Giordano, durante la velada que se verificó en el teatro de la Opera por el 16.º aniversario del doctor Aristóbulo del Valle. En óvalo: Cuadro alegórico.

La representación de Austria - Hungría



El presidente de la república recibiendo las credenciales del nuevo ministro austro-húngaro, barón Otón Hoenning O'Carroll.

La fiesta alemana



Una de las mesas del banquete celebrado en el Club Alemán, con que se festejó el cumpleaños del emperador Guillermo.

En honor del doctor S. C. Rossi



Cabecera de la mesa, en el banquete dado en honor del doctor Santín C. Rossi, director de la Colonia de Alienados.

El nuevo ministerio

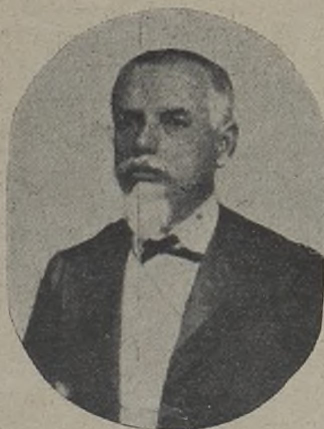


De izquierda á derecha, sentados: Don Ismael Tocornal, Interior; el presidente Barros Lnco y don Renato Sánchez, Relaciones Exteriores. De pie: Don Alejandro Roselot, Guerra y Marina; don Pedro Nolasco Montenegro, Hacienda; don Arturo del Río, Justicia é Instrucción Púbica, y don Abraham Ovalle, Obras Públicas.



El cuerpo diplomático á la salida de la Moneda, después de saludar á los nuevos ministros.

Los sucesos del Ecuador



El ex presidente general Eloy Alfaro, linchado por el pueblo en Quito.



General Pedro J. Montero, otra víctima de las turbas.



General Flavio F. Alfaro, linchado en Quito.

Mucho ruido y pocos temas



Eso de mojar la pluma en el tintero, poner la mano sobre una mano de papel blanco y no saber de qué escribir y quedarse así, "mano sobre mano", es lo que á mí me está sucediendo en el actual momento histórico.

Y no es por falta de asunto de que tratar. Hay muchísimos á cuál más variados en colores y dibujos, y, en último caso, queda la imaginación que siempre puede inventarlos. Es precisamente esa abundancia misma lo que impide la decisión de elegir el que nos parezca, dándole preferencia, que sólo obedece á nuestro capricho. Hay mucho pero todo es vulgar. Los temas políticos están ya más gastados que el presupuesto del año anterior, y no quiero imitar al doctor Rosa, pidiendo que me los pongan en vigor provisorio por un par de meses más, haciéndome la ilusión de que no son caducos. Los teatros en verano están poco concurridos y los autores dramáticos que se respetan no quieren estrenar porque, como la naturaleza, también el arte tiene horror al vacío. De crímenes no podemos tener motivo de queja, porque siguen produciéndose hechos delictuosos, en cantidad bastante para que las cifras, por lo menos, resulten aterradoras, pero no hay en estos días ningún asesinato pasional de los que conmueven y están á la última moda, ni se roban más que relojes de níquel, porque se han ido á veranear los que los usaban de oro y extra chatos. De vida social, estamos peor todavía. Esto no es vida. Las señoras que daban el tono de la elegancia y daban tes y bailes y todo cuanto hay que pedir, se han ido las unas á Europa, las otras á Montevideo ó Mar del Plata, y hoy no se ven abiertos más salones que los de los limpiabotas, donde entran todos los que quieren que les den lustre. Se me olvidaban los de peluquería, que tampoco se cierran, y así los pies y la cabeza quedan bien atendidos, y los extremos se tocan.

Dentro de poco se marchará el presidente, que está deseando hacer un viaje en el yate que le han preparado para el recreo fluvial, y nos quedaremos solos con don Victorino de la Plaza y los ministros absolutamente indispensables en estío. No hay que pensar en acontecimientos extraordinarios ni emociones fuertes. Ni siquiera adquirirá importancia y carácter belicoso el "entredicho" con el Paraguay. Entre el dicho y el hecho, hay mucho trecho. Es decir, en gran síntesis, que hasta que lleguen los primeros fríos aquí, vamos á ser legión los "cómodos de la vida" que no tendremos la animación necesaria para nada, ni siquiera para suicidarnos.

Pues bueno, agréguese que quien esto escribe vive en la Avenida de Mayo, que es lo menos á propósito para consagrarse al trabajo mental. Por eso la he mentado. No por darme tono. Demasiado sé que es lo que más gusta á los extranjeros que vienen á visitarnos, pero ¡ay! lector, que ellos están de paso y pasan en automóvil, pero no saben más. Yo no es que me queje. Estoy resignado. En cierto modo, el rodar incesante de los coches, las bocinas de los automóviles, el trote de los caballos, el rumor de los paseantes, han llegado á ser para mí costumbre del oído, y no me estorban ni me impiden escribir.

Hasta los vendedores de ostras y langostinos ó camarones, lanzando su pregón, que más que grito parece un lamento, no logran distraerme, y éstos son los únicos mercaderes ambulantes que pasan por la Avenida. No sé por qué. Tal vez haya circulado entre los demás la absurda especie de que los vecinos de esta gran "arteria" no necesitamos frutas ni verduras, carne ni pescado, y sólo tenemos gran predilección por los mariscos. Es una leyenda.

Pues bien, yo escribo oyéndolo todo, como quien oye llover, hasta cuando no son ruidos, sino sonidos, lo cual distrae más, sobre todo á los que no somos "escritores de nota". Porque es indudable que, viviendo en sitio tan céntrico, yo estaría en mi centro, si no lo hubieran elegido también, tanto los gobernantes como los gobernados, prefiriéndolo y reputándolo el mejor lugar de paso para el Congreso ó la Casa Rosada, en son de comitivas, desfiles ó manifestaciones de las llamadas meetings y todo ello al son de charangas.

Será una blasfemia, pero lo diré. Recuerdo en los días de gran parada, por ejemplo, al general Ortega, á caballo y con uniforme de gala. Confieso que es un encanto de los ojos y que las tropas también lo son. De igual modo las manifestaciones socialistas ó de las otras, algún fin deben tener, aunque no lo tengan las huelgas. Pero todas estas cosas de la milicia ó del paisanaje se vienen sucediendo y repitiendo tanto, que francamente yo no les veo el fin. Resulta de todo ello que el "Himno de los Trabajadores", sea himno ó lo que fuese, puede contar con mi aplauso, pero no me deja trabajar. En cuanto á la "Marcha de Ituzaingó" y la "Marcha de San Lorenzo" me conmueven, pero si en el momento preciso en que se presenta en mi casa el aprendiz de la imprenta, pidiéndome un artículo, que el regente llama "original" y puede que lo sea, pasan por la Avenida las tropas tocando aquello, ¿adónde me marcho yo? ¿A Ituzaingó? ¿A San Lorenzo? No es posible. Tengo que irme á la cocina. Esto es absurdo.

Agréguese el verano que estamos pasando, faltos de inspiración y de aliento.

Y póngase punto final. Hay que hacer los artículos como Dios hizo el mundo. De la nada.

DIEGO DE MIRANDA.

E. D. K. NATO



El presidente Sáenz Peña
dispuso, ha poco, una cosa
que á él le parece grandiosa
y en realidad es pequeña.
Pretendiendo estimular
la aplicación juvenil,
como premio estudiantil
en la escuela militar,
el presidente, en un rato
de monárquico fervor,
como premio alto y mejor
promete el edecanato.
La idea presidencial
es lógico que nos choque,
porque no es rey, sino Roque
el ser constitucional.
Y no es esa orientación
la que al estudio estimula,
pues la vanidad anula
la juvenil impulsión.
Los cordones de edecán
no son el premio importante
que merece el estudiante
en su noble y digno afán.
Ofreciera el presidente
viajes de estudio profundo
á otras naciones del mundo,
y fuera idea excelente.

Pero al alumno obligar
á que pase largos días
devorando teorías
de táctica militar,
y que en premio á este de- [rroche
no obtenga el buen estudiante
más que ser acompañante
del presidente en el coche,
no es muy cabal recompensa
á quien está en condición
de servir á su nación
y organizar su defensa.
Con premios más ejemplares,
de más útil fundamento,
es como hallarán aliento
los alumnos militares.
Ninguno estará conforme
con premiar al aplicado
como á cualquier asilado,
comprándole un uniforme.
Porque con premios así,
lo que logra el presidente
es que un mozo inteligente
se convierta en maniquí.

El doctor Langosta.

La cinchada



Ignoramos aún quiénes serán los vencedores y quiénes los derrotados; pero ya sabemos quién resultará la víctima

OLOR DE INCIENSO



La puerta de la catedral de Buenos Aires, la puerta pequeña que da sobre la calle de San Martín, está entreabierta. Al pasar, una ráfaga de aire viene de allá dentro, de lo profundo de la catedral y se diluye en la atmósfera fuerte, vibrante, cálida y polvorienta de la calle.

Esa ráfaga de aire eclesiástico choca de un modo extraño con el aire callejero. Los dos vientos se encuentran, quieren abrazarse y confundirse, pero no pueden. Hay entre los dos una incompatibilidad insoluble. El aire del templo es untuoso, suave y tímido; en tanto que el aire de la calle tiene la brusca y violenta sinceridad de las cosas enérgicas y potentes. Como el aire son también las personas que transitan por la calle polvorienta: son negociantes, banqueros, rematantes, especuladores, embaucadores, fabricadores de empresas y de fantasías. Estas personas van de prisa, con una prisa de animal espoleado. Al pasar frente á la puerta del templo tuercen la mirada, sin detenerse, y miran al interior del místico recinto. ¡Qué raro todo aquello! Luces mortecinas, imágenes envueltas en pliegues de penumbra, cristos en cruz, monaguillos que portean vasos olorosos... Muy extraño. Y la gente pasa aprisa.

La ráfaga eclesiástica me ha rodeado á mí, como si quisiera secuestrarme. Me habla, para retenerme, de memorias lejanas, de tiernas escenas infantiles. Huele de un modo especial; es un olor único, antiguo para mí, preñado de nostalgias. Es olor de incienso. Entonces me paro, traspongo las breves escaleras y me sumo en la penumbra del templo.

Hablan todas aquellas cosas que hay allí de tristes martirios, de gloriosas cruzadas, de abnegadas predicaciones. ¡He ahí una tregua bien santa para el caminante cansado! Afuera riñen batalla los apetitos humanos, y la circula erizada, cruenta, doliente y temible. Los apetitos andan sueltos por la calle, sin más fin que el oro, la concupiscente busca del oro. Mientras que en el interior del templo, las imágenes de los mártires hablan de virtuosas y puras proezas por la conquista de un ideal sin mácula. Huele á incienso; el aire está cargado de ese olor oriental que en tal forma despierta en nosotros sensaciones religiosas.

Pero una bandeja llena de monedas, hiere de pronto mi mirada. Más allá veo otra bandeja de petitorio. Transitan algunos sacerdotes con el aire peculiar del hombre satisfecho. Transitan asimismo elegantes beatas que salen ó entran á la sacristía, con el piadoso fin de rendir cuentas, ofrecer tributos ó recoger instrucciones para constantes colectas. Y todo esto lo preside un grande y dolorido Crucifijo, puesto en la cúspide del templo como emblema de renunciación.

¿Qué diferencia existe, pues, entre el frenesí codicioso de la calle y la cauta, abundante recaudación del templo? Todo es igual. La suma de todas las ambiciones da un único producto: "dinero".

Busquemos por todos los rincones de la ciudad, y seguramente no hallaremos un lugar de tregua. Si la ciudad está vibrando, lo mismo que una máquina en actividad, ello obedece á una causa: "dinero". Y sin embargo de su impureza, sin embargo de la hipocresía con que aparentamos hacer impura la palabra dinero, es cierto que, hoy por hoy, el poderoso motor que mueve esta máquina grandísima es el oro.

¡Pobre ideal, pero innegable! Aguardemos á otros tiempos más claros.

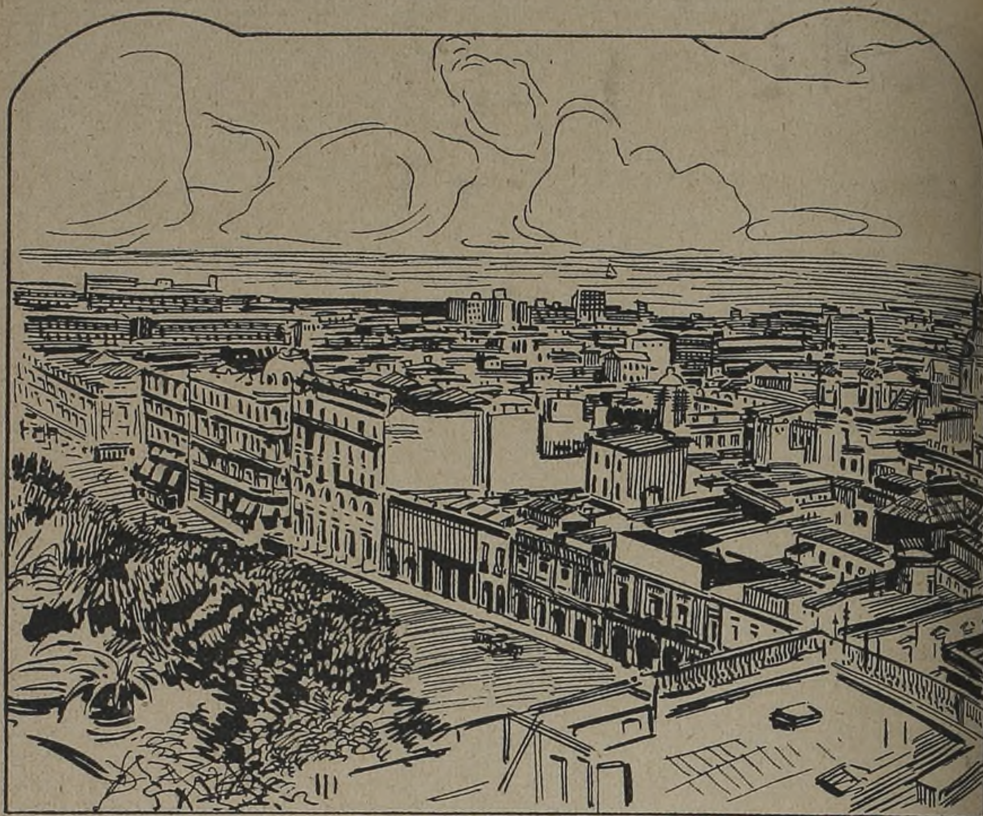
JOSÉ M.ª SALAVERRÍA.

Otro gran surgente



Todos están contestes en que arroja un caudal mucho mayor que el de Argerich y en que resulta mucho más dulce.

El panorama



Buenos Aires es una ciudad más favorecida por el ingenio del hombre que por las bellezas seductoras de la naturaleza.

Es cierto que tiene delante de sí un inmenso estuario, un río cuya amplitud es como la de un mar, y cuyo canto orquestal y perpetuo es como el de un lago cuyas aguas nunca están en reposo. Pero semejante belleza sus habitantes apenas la conocen, pasa inadvertida á la diversión de sus moradores que van á buscar el placer de sus días de ocio, no frecuentando sus playas, sino internándose en las villas y pueblitos que rodean á la urbe magna.

Para explicar este fenómeno hay una razón entre muchas: Buenos Aires se levanta á una pequeña altura sobre el nivel del mar. Con relación á la amplitud del gran estuario, es una ciudad baja; le falta plataforma, no tiene colinas, no puede dilatar sus ojos para explayar la mirada sobre el elemento líquido, y se ve, por tanto, en la necesidad de alargar su cuello y detenerse fascinado en la línea argentada de su horizonte.

Si Buenos Aires tuviese un Tibidabo como Barcelona, un Cuerno de Oro como Constantinopla ó un Vesubio como Nápoles, por la ubicación que la naturaleza le ha deparado, su panorama sería soberbio. Pero pasa con los pueblos lo que pasa con los individuos. Así como con éstos la suerte es varia, es caprichosa, es desigual; desigual, caprichosa y varia lo es también con los elementos geográficos que actúan salientemente en los estados políticos del planeta.

Pero no por eso Buenos Aires deja de ser panorámico. No lo será como París, que desde Montmartre se dibuja con sus grandes líneas monumentales, ni gozará como Roma de la perspectiva de sus montes Sabinos, de su campiña, que á lo lejos se ve verdear entre columnas marmóreas y entre acueductos que nos trasportan á las horas clásicas de su imperio. Buenos Aires es panorámico á su modo, en su expansión territorial y urbana, en su hacinamiento totalmente lineal y novísimo, y ahora en estos momentos de vértigo para su arquitectura y para su industria, en esa elevación de grandes palacios, de ricas y elegantes mansiones, cuyas cornisas superiores señalan una terraza, una azotea, desde la cual nos es permitido tener la sensación de la ciudad que en su llanura se expande temblorosamente con su contextura gigante.

Mirada desde esas alturas, Buenos Aires transmite una sensación de grandeza. El caserío viejo y colonial se pierde y se anonada. Lo que surge, lo que se destaca, lo que se levanta para serenarse majestuosamente en los espacios, es lo nuevo, lo que la actividad y el progreso contemporáneo quieren volcar en ella para hacerla reina de un mar, de un océano, como por leyes históricas de cuatro siglos lo es coquetamente de un estuario.

En la amplitud austral del Atlántico nadie puede ni podrá disputarle su puesto. Las eclosiones del progreso americano estallan en ella, y aun cuando carezca de deleitables perspectivas, las tiene más que soberbias en su transformación edilicia, en sus construcciones monumentales, en la forma colosal y pletórica con que se ve crecer día á día junto á las riberas del Plata.

Su puerto es revelador de su vida íntima, y esto es lo bastante para saber lo que es y lo que puede ser en el panorama internacional.

PACÍFICO OTERO.

Un decepcionado



El brasileño fumador. — Decididamente voy á volver á mis *bahías*, porque estos *paraguayos* son más difíciles de fumar de lo que parecen.



EL EPITAFIO

(CUENTO PARA P B T)

Eran Juan y María dos amantes
dignos de admiración, por lo constantes,
pues se amaban entrambos de tal modo
que el amor para ellos era el todo,
cosa, por cierto, bien justificada,
puesto que el todo, sin amor, no es nada.

———

El caso fué que un día,
no sé si tabardillo ó pulmonía
se llevó á Juan al cielo,
y ante desgracia tal quedó María
sumida en el más hondo desconsuelo.
Creyendo la infeliz morir de pena
porque la muerte, despiadada, había
truncado la cadena
que la uniera á su Juan idolatrado,
dijo con voz doliente y conmovida:
"Conozco que ha llegado
el instante postrero de mi vida;
y pues el cielo quiere que sucumba,
deseo que en el mármol de mi tumba
graben con letras de oro este letrero:
"¡Muerta de amor!", pues que de amor me
[muero".

———

Pero como es un hecho demostrado
que nadie muere hasta que Dios lo quiere,
y está, además, probado
que de males de amor nadie se muere,
sucedió que María,
aquella que ya estaba en la agonía,
vivió, según se cuenta,
año tras año hasta cumplir noventa.

———

Al dejar esta vida transitoria,
voló María á la región celeste,
y, rindiendo tributo á su memoria,
en su tumba después grabaron este
epitafio poético y sencillo,
que fué asombro de propios y de extraños:
"¡Aquí yace María Marmolillo,
muerta de amor... á los noventa años!"

MANUEL SORIANO.

Madrid, enero de 1912.

De la huelga ferroviaria



—¡Pucha, cuántas provisiones de boca lleva usted! ¿Va muy lejos?
—Sí, señor, á Bánfield.

El comisario Rojas



Don Pedro Rojas era el hombre más bruto de mi pueblo. Por eso, á nadie sorprendió la noticia de que había sido nombrado comisario de Las Piedritas. Le correspondía por derecho propio, pues hacía tiempo que el gobierno de la provincia tenía, como norma de conducta, elegir para funcionarios á los ciudadanos más incapaces y que reunieran á un mismo tiempo todas las malas cualidades.

Dicen que el gobernador se frotó las manos con placer cuando su jefe de policía, al enumerar los méritos de Rojas, dijo que éste no sabía leer.

—¡Basta! — exclamó aquel buen gobernante.— Pa qué vamos á seguir; me lo hubiera dicho antes, y ya estaba nombrao Así me guštan los hombres: cuanti más bárbaros, más grasa sale.

Y la verdad es que Rojas era un hombre de quien podía sacarse mucha grasa. Las excesivas proporciones de su cuerpo y su abultado abdomen, confirmaban el axioma del gobernador, que en sus largas siestas se complacía en hacer chistes á expensas de sus subalternos.

Rojas, á pesar de sus cuarenta y cinco abriles, era el árbitro de la elegancia en Las Piedritas, por lo que no es de extrañar que usara sobre su cabeza un democrático colador á manera de sombrero, ornamento tan visible que le hacía destacar entre sus modestos convecinos.

Las líneas de su rostro, de pura cepa chiriguana, presentaban un conjunto aterrador, contribuyendo á ello la docilidad de las orejas, que se agitaban á voluntad como palas de ventilador.

También merecen un recuerdo aquellos dos ojos glaucos, como uvas moscatel, cuya tierna mirada hacía estremecer de júbilo el corazón de las botellas vacías. Debajo de las uvas oscilaba la nariz, ruborosa y tímida como una niña de quince primaveras. Bajo la nariz, un bigote picazo y gelatinoso se recostaba sobre la baranda del labio superior, y más abajo aun, un destacamento de lanceros, desplegados en forma de pera, hacían guardia de honor frente á la puerta de entrada.

Tales eran los rasgos fisonómicos de nuestro buen comisario, que hacía lo posible por lucirlos á toda hora con grave perjuicio de la estética rural.

Que Rojas, á pesar de esos ligeros defectos fué un funcionario ejemplar, no hay que negarlo. Desde que se hizo cargo del puesto, desaparecieron como por encanto las bandas de malhechores que asolaban la comarca, así como también todos los pavos, cerdos y gallinas de una legua á la redonda, que fueron á engrosar los incipientes criaderos de don Pedro.

El personal de la comisaría se completaba con dos andrajosos ciudadanos investidos del carácter de agentes, uno de los cuales sabía medianamente deletrear, poderosa virtud que le granjeó todas las simpatías de don Pedro, recibiendo al cabo de la semana unas viejas y descoloridas jinetas de sargento.

Desde ese momento tuvo la dificultosa tarea de soplarle á don Pedro el formulario de preguntas en los interrogatorios, tarea en la que ponía sus cuatro y medio sentidos, porque el hombre era tuerto.

Toda la labor mental del comisario se reducía á firmar, y cuando se hallaba en ese duro trance, dibujaba su nombre tan admirablemente que parecía mentira, según el decir de su secretario.

Bajo la égida del sargento, los milicos eran unos verdaderos déspotas en Las Piedritas. Un pretexto cualquiera servíales para realizar venganzas, llevando presos á pacíficos paisanos.

Así fué que una tarde turbaron la siesta del comisario con la presencia de un delincuente.

—Aquí le traimos un detenido, don Pedro; andaba "machao" y nos empezó á voraciar...

Empezó el interrogatorio.

—¿Cómo te yamás vos?

—Nemesio López, pa servirlo.

—Apuntá, che, Virgilio—y prosiguió dirigiéndose al detenido:—¿Qué sos vos?

—Albañil, señor.

—¡Cha que sos bárbaro! Te pregunto si sos masculino ó femenino. Estos brutos en cuantito uno les habla como la gente ya no entienden. Bueno, ponele masculino, che, por las dudas.

Y el interrogatorio siguió con más ó menos incidencias hasta que llegaron al delicado punto de la nacionalidad.

—¿Vos sos gringo, no?

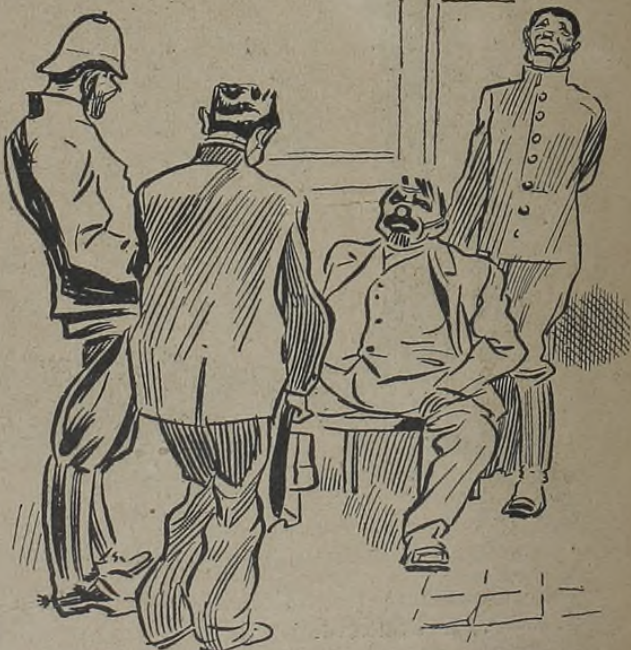
—¿Yo gringo? No faltaba más!

—¿Ande has nació, pues?

—En Güenos Aires.

—¡Bah!—exclamó Rojas con un gesto de suficiencia—¿Y pa que estás negando entonces que sos gringo?

F. DE LERMAN.



Frases cómicas



El juez. — ¿Cuántos años tiene usted, señora?
Silencio sepulcral de la testigo.
—¿Le molesta á usted la pregunta?
—No, señor; lo que me molesta es la respuesta.



—Para mí no hay arte como el de la pintura. Hay cuadros que me conmueven muchísimo.
—A mí me hizo llorar uno una vez.
—Tendría un asunto muy dramático.
—No lo sé; pero me cayó en la cabeza desde una altura de tres metros.



—Yo estoy conforme en que se case usted con mi hija; pero lealmente le confieso que mi hija es muy derrochadora. Sólo con la modista gasta mil pesos al mes.
—Y diga usted, ¿es soltera la modista de su hija?



El caballero.—Indudablemente, el que se casa es un estúpido.
La señora.—No estoy conforme.
—¿Por qué?
—Porque es usted soltero.



—¿Sabes que Eduardo se ha tirado por el balcón á la calle?
—¡Pobre! ¿Y al menos ha dejado algo?
—Sí, el balcón abierto.



El señor.—Es usted muy linda, señorita.
La señorita.—¡Qué lástima que no pueda decir lo mismo de usted!
El señor.—No importa, aprenda á mentir como yo.

Una mujer - ametralladora



La reunión era numerosa y amable. Después de larga sobremesa habíase formado rueda en el patio, al amparo de la benéfica sombra que prestaba el emparrado y que hacía bastante más apreciable la pesadez del día. Se hablaba de todo. Las niñas habían contado algunas anécdotas, más ó menos verídicas, de una endiablada intención contra el sexo feo. Estaba á la sazón sobre el tapete el eterno tema de la locuacidad extremosa.

Con familiar descortesía sosteníase un vivo tiroteo de frases y argumentos conducentes á establecer á qué sexo pertenecía la particularidad mencionada. Por ambas partes pugnábase por presentar el ejemplo decisivo, circunstancia en que tomó la palabra uno de los nuestros, cuyo gesto preliminar motivó un atento silencio.

—Sobre este particular—comenzó—no admito discrepancias. La afición al charloteo llega en las mujeres á lo indecible, á lo inverosímil... Allí donde haya una, puede decirse con toda propiedad paradojal que existe un fonógrafo en perenne actividad.

Las protestas de las presentes contra absoluta tan osadamente sentada, fueron colectiva y unánimemente espontáneas.

Nosotros, en cambio, apoyamos ruidosamente.

El orador continuó:

—No me retracto en lo más mínimo. Y puesto que empeñados estamos en presentar ejemplos y argumentos y, quien más y quien menos ha ofrecido el suyo, voy yo á exponer un caso que es sin duda alguna concluyente.

De los sonrientes labios brotó un murmullo, que fué apagándose gradualmente.

Hecho el silencio, continuó nuestro defensor:

—Debo declarar, ante todo, que el caso que ofrezco no es fruto de mi fantasía, sino rigurosamente exacto y fácilmente comprobable... Era el segundo día que habitaba mi nuevo domicilio, una finca subdividida, cuyos altos ocupaban varios vecinos...

Amodorrado en un sillón por efecto del calor insoportable que hacía, abanicábame intermitentemente con una mano y con la otra sostenía un libro cuyas páginas recorrían perezosos mis ojos, cuando vino á sorprenderme un cuchicheo inusitado. Abandoné el libro, me incorporé un tanto y presté atención... No cabía duda: eran dos mujeres las que conversaban; pero una de ellas lo hacía en forma tal, que me dejó asombrado.

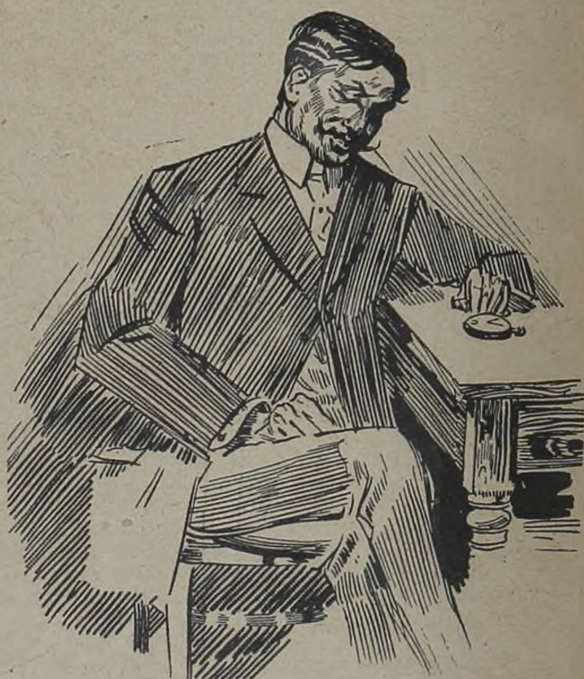
Jamás hubiese concebido que lengua alguna pudiera vibrar con tanta celeridad. Resultaba una irrupción indescriptible de palabras, de frases, de párrafos enteros. Un ataque de verborragia extremadamente aguda. No tomaba aliento siquiera. Y continuaba, continuaba con una precisión matemática, infatigable, pasmosa, ante la pasividad de su convecina, que adivinábase forzosa... Tomar copia hubiese resultado materialmente imposible, aun para el más hábil taquígrafo. Quise registrar lo extraordinario del hecho. Saqué un cronómetro, y, observando el avanzar del segundero, iba contando mentalmente... Desafío á cuantos me escuchan á acertar siquiera aproximadamente con el cómputo total.

Hizo una larga pausa, y como nadie aventurase un cálculo, declaró gravemente:

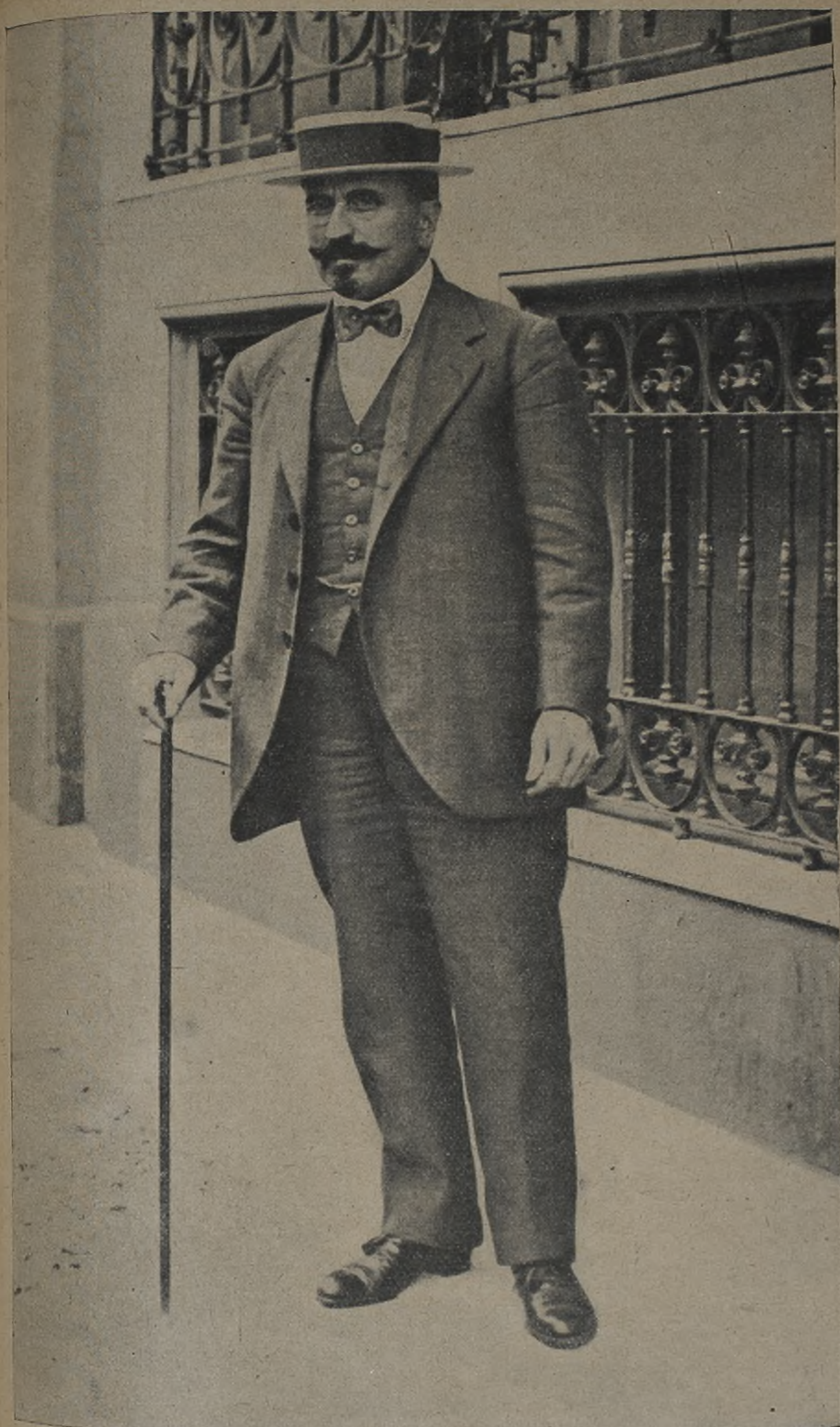
—"¡Doscientas cuarenta y cinco" palabras por minuto! ¡Aquello era una mujer- ametralladora!

Y una vez más quedó bien sentada la imponderable garrulería del sexo.

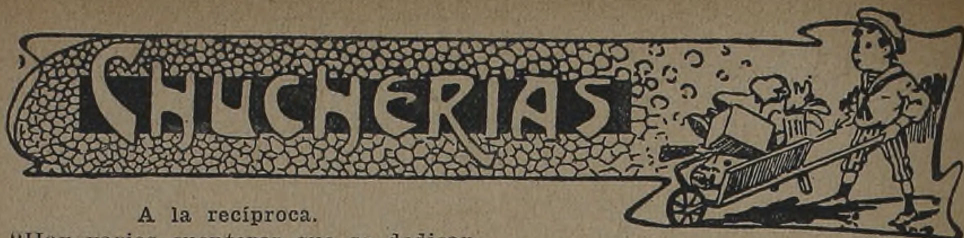
SANTIAGO DALLEGRI.



Transeuntes conocidos



Doctor Adolfo Mujica,
Ministro de Agricultura.



A la recíproca.

"Hay varios cuenteros que se dedican á ofrecerse, mediante una retribución irrisoria, á prestar sus servicios en casas particulares. El cuento consiste en suplicar al patrón que anticipe el importe del transporte del equipaje al fingido sirviente, el cual dice que vive lejos para aumentar la suma, petición que satisfacen los patrones por no desaprovechar la pichincha de tener un servidor poco menos que gratis."

Después, cuando los patrones
ven que perdieron la plata,
coléricos y rabiosos
dicen: "¡Qué gente tan mala!...
¡Qué empleados tan granujas!...
¡Qué mucamos tan canallas!..."
Y entretanto, los cuenteros,
alegres como unas pascuas,
murmuran: "¡Buenos patrones!...
¡Desgraciado del que caiga
con un caballero de éstos!...
¡Mala centella los parta!..."

***

El sol de la justicia.

"Guaminí.—El juez de paz de esta población, señor Ricardo Campillo, hace cuatro días que no parece por el juzgado. Como el secretario no tiene las llaves para poder penetrar en dicha dependencia, atiende á las personas que acuden en demanda de justicia en medio de la calle."

A mí se me figura
que eso de la justicia "á la intemperie"
es una buena idea en estos tiempos,
pues ya que se pretende
el que á la luz del día en todas partes
se practiquen las leyes
y el sol de la justicia alumbre claro,
en la ocasión presente
pueden en Guaminí cantar victoria
y hasta agarrar, si quieren,
"insolación legal" este verano,
una porción de gente.

***

La familia ante todo.

"En los círculos políticos se censura el favoritismo que nuestros gobernantes dispensan á sus parientes, cuando se trata de cubrir plazas en las dependencias del estado."

Si coloca un ministro á algún pariente,
hace perfectamente;
pues, sin esfuerzo alguno, así concilia
á toda la familia,
evitando que llegue ningún "fresco"
á maldecir jamás del parentesco.

***

Consejo sano.

"Montevideo.—El ministro de Relaciones Exteriores, que se hallaba en Piriápolis, formuló una queja contra el capitán del vapor Madrid, porque éste no retrasó más que media hora la salida del barco en espera de dicho personaje, que al fin se quedó en tierra."

Para que al señor ministro
no le ocurra eso jamás,
creo que algunos señores
permitiéronse exclamar:
"Cómprese un yacht Su Excelencia,
que eso de tener un yacht,
es un modo excelentísimo...
señor, de poder viajar."

***

Susto sin consecuencias.

"De una casa de la Avenida de Mayo fueron solicitados con urgencia los servicios de los bomberos, los cuales llegaron inmediatamente al lugar del suceso, encontrándose sorprendidos al ver que el incendio consistía en unos papeles que la mucama quemaba en la azotea."

"Papeles son papeles,
cartas son cartas",
que cuando son del novio
de una mucama
suelen de picardías
estar cuajadas,
razón por la que siempre,
luego al quemarlas,
el humo que despiden
produce alarma
y ocasiona perjuicios
de la gran flauta.

VOCABULARIO DOMESTICO



Lo que se ha convenido en llamar una sirvienta sucia...



...y una sirvienta limpia.

EN EL CAMPO DE LO INVISIBLE

Refieren los tratadistas de magnetología innumerables casos y ejemplos de fenómenos observados y, según ellos comprobados, cuya explicación científica no puede hacerse mediante las leyes físicas.

Hay individuos dotados de extraordinaria percepción sensible, que ven á través de paredes y obstáculos gruesísimos de indiscutible opacidad. Otros ven lo que sucede á enormes distancias; otros aplicando su flúido magnético á un objeto pesado, consiguen elevarlo, contradiciendo la ley de la gravedad; hay algunos que en plena obscuridad perciben cosas minuciosas; y no faltan quienes, despojándose de su propia personalidad, adquieren la de otros seres pretéritos ó coetáneos, y con ella endosan los conocimientos, los sentimientos, el carácter y hasta los más íntimos secretos y los efectos más recónditos de la individualidad usurpada.

Análogamente hay quien puede infundir su propia voluntad en una personalidad extraña, y el magnetizador puede sumir en letargo profundo al magnetizado y puede hacerle experimentar sensaciones anormales, y puede también amortiguar su sensibilidad, y puede infundirle la obsesión de ejecutar un acto determinado, no sólo durante el sueño magnético, sino algunas horas después de despertar.

Mas para que eso suceda es preciso que el operador tenga voluntad firme, enérgica, resuelta, que se imponga al sujeto, lo domine, lo subyugue, lo mande con incontrastable imperio, aniquilando su voluntad, como por la fuerza material dominaría un hombre robusto á un niño enfermizo.

A ese predominio extraordinario hay que atribuir el prestigio de algunas personalidades históricas. Alejandro Magno, Alarico, Pedro el Hermitaño, Napoleón, son, ó mejor dicho, fueron hombres de voluntad de hierro, que supieron imponerse á sus coetáneos, arrebatarlos de entusiasmo, arrastrándolos en pos de sí, conducirlos al través de sufrimientos y peligros, hasta lograr el triunfo de sus personales ideas.

Vivimos, pues, en el centro de un mundo que no vemos, que no podemos conocer, donde chocan, se entrecruzan y agitan toda clase de influencias superiores, que actúan sobre nosotros, nos mueven y nos impulsan. De cuando en cuando destaca entre la masa popular un hombre que sabe sorprender su voluntad, encarnar sus deseos, realizarlos, y ése entonces es el sugestionador, que se impone, á todos los arrastra y los convence.

En el mundo comercial de Buenos Aires está produciéndose ese fenómeno desde hace algunos meses.

Un comerciante de perspicaz mirada comprendió que el negocio de joyería estaba monopolizado por algunos antiguos negociantes, entronizados en sus misteriosos camarines entre los fosforescentes destellos de la pedrería y la sibilítica criptografía de las etiquetas de fórmula misteriosa y enrevesada. Nos referimos al señor Julián Miraballes, dueño de LA PERLA NEGRA, Avenida de Mayo, 729. Comprendió que nuestros tiempos no quieren misterios, sino profusa claridad; que á la etiqueta que permite explotar al comprador debía substituir el precio fijo que con sus arrogantes cifras desafía toda competencia; que á las misteriosas joyerías de aterciopelados mostradores y amplios cortinados, que apagan la voz y absorben la luz, había que oponer la exposición profusa, la "entrada libre", el local amplio y despejado, las oleadas de luz.

Y de esa idea, de esa convicción, de esa genial inspiración nació LA PERLA NEGRA. Desde el primer momento dominó la plaza. El público acudió cada vez más numeroso; vió, comparó, analizó, y el negocio fué creciendo cada vez más, hasta llegar á ser lo que es hoy LA PERLA NEGRA en el ramo de joyería.

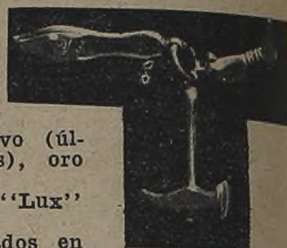
Fué un caso de sugestión popular, porque si á un hombre se le sugestiona con la fuerza de voluntad, á un pueblo sólo se le impone lo que está fundado en la verdad, en la buena fe y en la evidencia del propio interés.

REGALOS especiales para los lectores de P B T. Esta oferta se publica una sola vez y sólo es válida hasta el 15 de febrero de 1912.

Oferta A







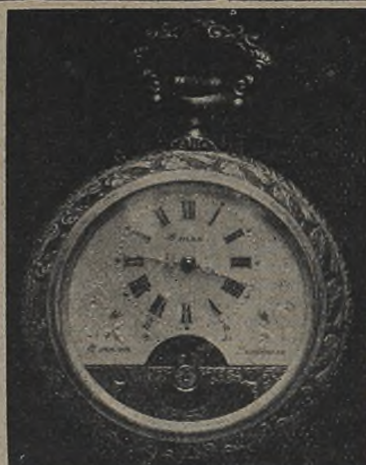




1 Pulsera aro de esclavo (última moda de París), oro "Lux", 18 quilates.
1 Precioso medallón oro "Lux" 18 quilates.
1 Par gemelos enchapados en oro, para puños.
1 Par aros de oro.
1 Precioso prendedor oro reforzado.
1 Botón para pechera de camisa, oro reforzado, con un brillante simili.
1 Dije.
1 Portarretrato.
1 Artística traba de corbata.

Modelos variados. Todo vale pesos 80 y se obtiene POR SOLO $ 10 %.

Oferta B






1 Reloj para hombre 8 días de cuerda.
1 Anillo sello enchapado en oro.
1 Alfiler oro reforzado.
1 Anillo cincelado (Titre Fort).

TODO POR $ 10 %

Si se desea el anillo con monograma ó iniciales $ 1 más

Oferta C






1 Reloj imitación plata vieja, para señora ó para hombre, marcha cronométrica.
1 Alfiler para corbata, oro reforzado.
1 Boquilla de nácar.
1 Anillo sello (oro reforzado).

TODO POR $ 10

Si se desea monograma ó iniciales $ 1 más



Lo más moderno, orificado, 18 quilates, vale $ 45 pero se entrega por sólo $ 10

Se aceptan en pago á razón de 2 centavos cada una, figuritas de los cigarrillos 43, Centenario, cupones París, Vuelta Abajo, 3 Coronas (de Molina y Cía.), Monterrey (borde azul) y Patria, mezcladas ó de una sola marca, bien contadas y clasificadas; los envíos del interior deben traer el nombre del remitente en el paquete.

Los dibujos de los objetos que se ofrecen son muy variados.

Toda orden del interior debe venir acompañada de 0.55 más.

Diríjanse los pedidos únicamente á la WATCH COMPANY, San José 1079.

DE MENDOZA

La huelga ferroviaria



El subteniente Sebastián Baldassare, del destacamento que presta servicio en la estación, con los auxiliares Pedraza y P. Pacheco, empleados de investigaciones.



Custodiando un puente en la calle Coronel Plaza.



Parte del destacamento que presta servicio en la estación.

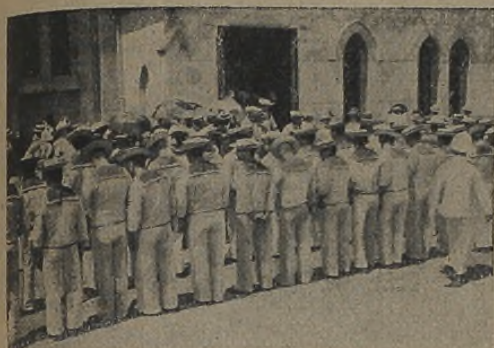


Maquinistas y foguistas congregados en su local social.

DE BAHIA BLANCA
Los marinos del Glasgow



Familias que asistieron á la fiesta realizada en la iglesia anglicana, en honor de los marinos británicos, presenciando el desfile de éstos.



Los marinos del crucero Glasgow al salir del templo.



De regreso al crucero.

COPO DE NIEVE



Se hace con frecuencia la observación de cómo en la época presente se encanece prematuramente.

Nuestras abuelas — se dice — morían generalmente con su cabellera íntegra y apenas matizada por algunas hebras de plata.

Es ésta una verdad, como lo es también que conservaban hasta la más remota ancianidad su dentadura intacta y una vista excelente, que les permitía, á los 80 ó más años, leer sin anteojos.

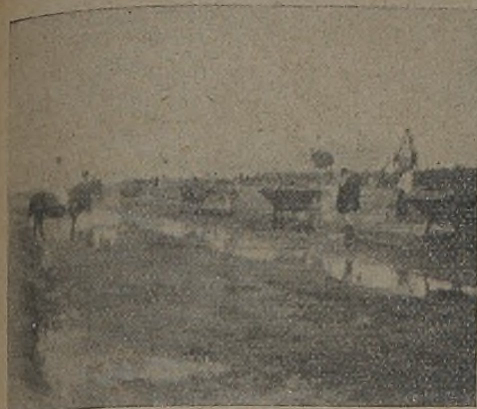
La observación "a priori" es exacta, pero quedan ahí sin profundizar las razones que determinan el fenómeno.

La principal es ésta: Que en la época presente, en que el dulcamarismo se ha adueñado de los artículos de "toilette", imponiendo sus dañinas mixturas, el uso y abuso de éstas ha traído, como corolario, la destrucción de los principios constituyentes de la salud y el vigor en el bulbo capilar, en los alvéolos dentífricos, en los delicadísimos órganos de la visión, constituyendo la ruina de que todos nos quejamos.

Se cuenta de una linda muchacha campesina, á quien un galán metropolitano le hizo el presente griego de una cantidad de lociones á base mineral, que al poco tiempo de usarlas encaneció de una manera tan absoluta, que en su pueblo mereció el apodo de "Copo de Nieve".

Una familia que pasó por la aldea, de viaje á una cercana playa, vió á la muchacha, se compadeció de aquella vejez prematura y le regaló una caja de frascos de Tricófero de Barry, del que llevaba provisión. La muchacha lo usó con paciencia y esmero, y hoy goza de nuevo de la esplendidez de su hermosísima cabellera color castaño.

Los canales del sur



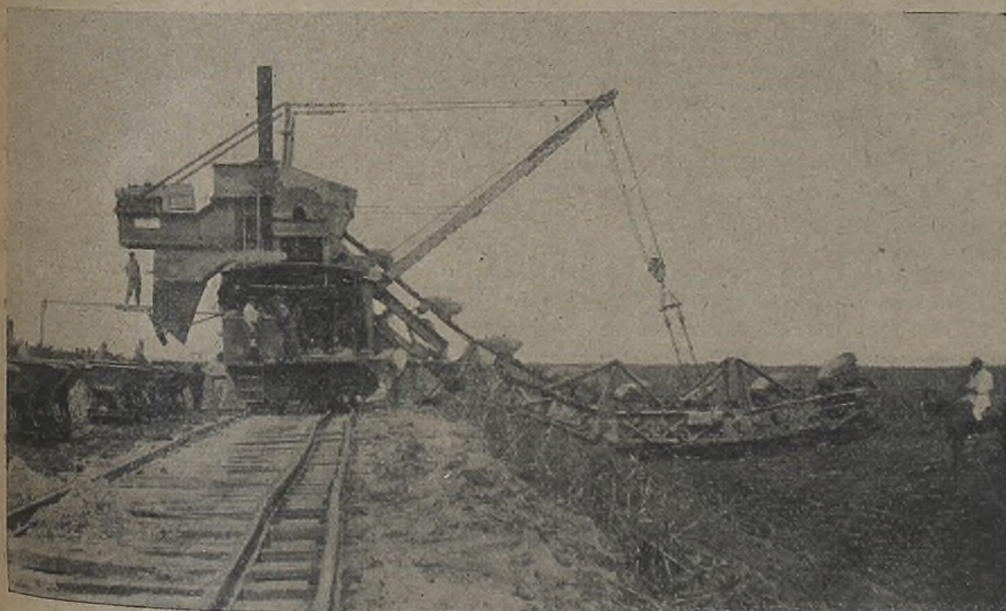
Los trabajos en el canal 2.



El ingeniero señor Taboada, director de las obras, en su oficina.



Ferrocarril Decauville.



La excavadora en plena labor.



Descarrilamiento de coches del Ferrocarril del Sur, en el puente de Quequén, el 19 de enero.

DE LINCOLN



Comida ofrecida por el señor Modesto Costero (×) á quien correspondió un décimo del número premiado con el millón en la lotería de Navidad.

DE NECOCHEA



Miembros de la sociedad "Buen Diente", en su reciente picnic.

Curiosa planta de adorno



Grupo de kochia scoparia en vivero.

No hay familia botánica que tenga tantas especies de follaje coloreado como la familia de las quenopodiáceas, á que pertenece el género kochia.

La savia roja y las hojas púrpura, carmín ó amarillas, suelen ser muy comunes en esa especie. Para dar una idea de ello basta recordar la remolacha de ensalada, la salgada sumamente roja, las acelgas de cardo amarillo y las de cardo rojo, y en las gradas más altas de la escala de los vegetales de adorno, el amaranto de hojas de adorno, el amaranto tricolor, los aquirantos y las alternanteras, plantas todas que algunos botánicos incluyen en otra familia, pero que más generalmente forman la sección de las amarantáceas, en la familia de las quenopodiáceas.

Precisamente si la kochia scoparia es de hojas verdes, la kochia de que damos dos fotografías, es una variedad reciente, en que el color purpúreo del follaje se ha declarado primero y se ha fijado después, ya por un fenómeno de atavismo, ya á consecuencia de una hibridación natural.

Ni el aspecto, ni la organografía general de la planta han cambiado, y la kochia sigue siendo, aparentemente, la yerba anual de 1 metro de alto, frondosa en alto grado, formando una espesura de ramaje rígido, de figura ovoidal, de hojas abundantes, alternas ó sobrepuestas, estrechas, largas, lanceoladas y más ó menos pendientes. Estas hojas y todos los retoños, son de un hermoso color rojo vinoso, que recuerda el color de la triplex atrosanguínea.

En su conjunto, esta masa desgreñada y revuelta de hojas rojas que penden como un montón de cintas estrechas, produce un efecto sumamente curioso.

La kochia scoparia se siembra todos los años por abril y mayo en Europa, es decir, durante la primavera. Las primeras siembras pueden hacerse bajo chassis, y sobre capa de tierra abrigada. Una plantación en capa de tierra vegetal tiene lugar un poco más adelante, cuando ya las plantas presentan algunas hojas.

Al acercarse el verano, se ponen las plantas ya en la tierra, sin temor á que alguna helada tardía pueda sobrevenir, pues ya la planta tiene suficiente fuerza para resistirla.

A falta de chassis y de capa de tierra cálida, se puede sembrar al aire libre en vivero bien situado, y si es posible protegido por una pared. La plantación se hará también en vivero á distancias de 50 centímetros en todas direcciones, para que las plantas jóvenes puedan desarrollarse bien, sin estorbarse ni deformarse.

Casi al principiar el verano, se pondrán definitivamente en el suelo, teniendo cuidado de tomar cada planta con un buen trozo de tierra, lo que no es difícil si se riega copiosamente antes de proceder al trasplante.


Kochia scoparia de hojas color púrpura.

La siembra, en el sitio que la kochia adulta deba decorar, no podrá hacerse sino guardando distancias de 60 centímetros. En cada uno de los sitios designados se practicará un hoyo, y en él se depositarán cuatro ó cinco granos. Una vez que han germinado, se aclaran, y después se dejan dos en cada sitio en previsión de cualquier accidente. Más tarde se deja una sola cuando ya se ve que tiene fuerza suficiente y que no hay que temer ningún peligro. Este procedimiento no debe seguirse sino en los casos en que hayan de criarse pocas plantas, pues en los demás es mejor el vivero.

La altura de esta planta, su aspecto original, sus hojas extrañas, su color anormal, hacen de ella un vegetal pintoresco en alto grado. Por esta razón está muy indicada para ser vista á distancia, plantada solitaria, ó agrupada por individuos convenientemente espaciados en las pendientes verdosas de los jardines artísticos.

Se podrá, sin embargo, asociar con las especies floridas, sobre todo en canastillas de gran extensión, donde las kochias diseminadas sobre un tapiz de plantas raras, rompiendo la uniformidad de la superficie, contribuirán á formar lo que se llama una composición en relieve.

Algunas personas cultivan la kochia scoparia púrpura en maceta para la decoración de interiores.

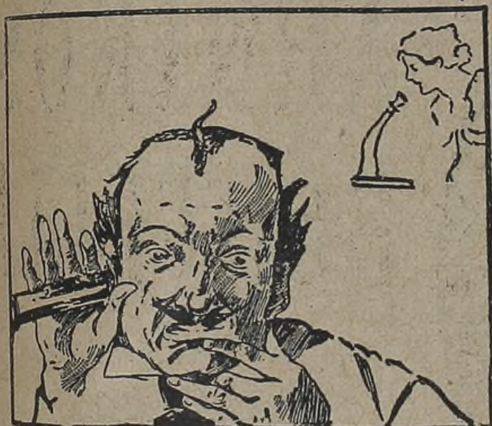
Emociones telefónicas



—Alfredo, querido...



...mamá está muy enferma...



...Por eso el médico le ha aconsejado que venga á instalarse aquí...



...para que, con nuestros cuidados, pueda restablecerse.

PÁGINAS INFANTILES

Mateo el Avaro

Algunos muchachos de doce á catorce años, todos ellos de familias acomodadas, distraían sus ocios de veraneo burlándose de todo, porque esto les parecía muy elegante.

Nada recordaba en esos mozalbetes los nobles entusiasmos y los generosos afectos que hacen tan simpática la primera juventud. Estudiaban por rutina é iban aprobando sus cursos para no disgustar á sus padres, pero no porque amasen el estudio. Todas las formas del trabajo y de la contracción les eran igualmente aborrecibles y enojosas. Fumaban mucho, razón por la cual estaban perdiendo los buenos colores, tomaban café, cerveza y alguna que otra copita; se permitían hablar de mujeres, como si tuviesen diez años más y fuesen calaveras experimentados; en suma, mostraban todos los defectos de la edad del pavo sin ninguna de sus ventajas.

Frente á ellos pasó una barca cuyo remero era un niño de la misma edad de aquellos haraganes. Remaba con vigor y maestría, conduciendo á un jovencito elegante como de 15 años, muy delgado y de aspecto enfermizo y melancólico.

—Ahí va Mateo el Avaro—dijo uno de los mozalbetes señalando al remador. Se pasa los días dando paseos por el mar á quien le paga y en tierra hace de changador, con tal de ir atesorando liras. Va descalzo y hecho un miserable. El otro día me saludó y yo hice como que no lo conocía. No me gusta el roce con los pelagatos.

—Sin embargo — hizo notar otro — es muy aplicado y en el colegio se ha llevado bastantes premios. Su padre tiene un bolichito que apenas le da para vivir, y Mateo se ha empeñado en costearse por sí mismo los estudios.

—Sí,—replicó el primero—pero si yo mandase no dejaría estudiar sino á los niños de buena familia. Es una vergüenza verse obligado á alternar con ganapanes de esa especie.

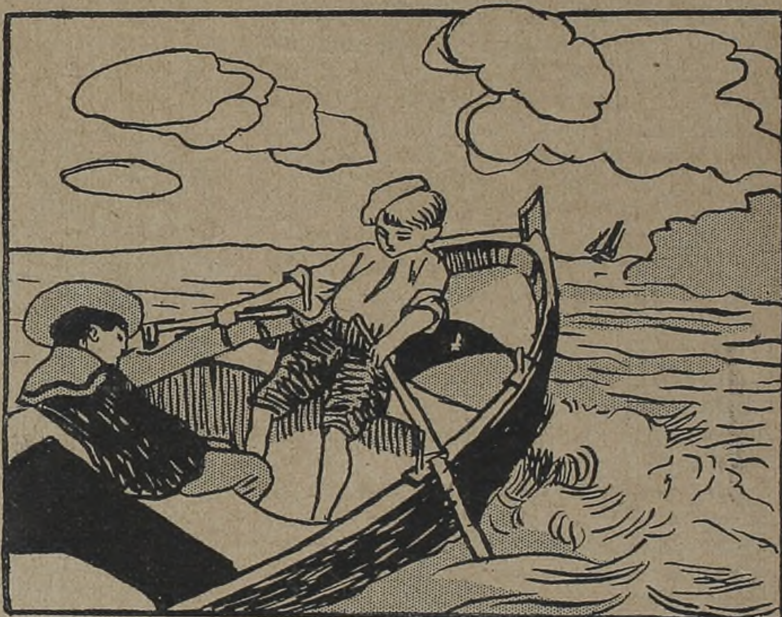
—¿Y quién es ese joven á quien pasea?

—El hijo de un industrial bastante rico, que tiene una fábrica de tejidos de algodón en Turín. Ese mozo está muy enfermo, le acompaña su mamá y tienen alquiladas dos habitaciones con pensión en casa de mi padre. Le han recetado los aires del mar y ejercicio al sol y al aire libre. Algo va mejorando, porque cuando vino parecía un esqueleto. A Mateo le dan dos liras al día por que le acompañe, y hace más de cuatro meses que se las embolsa. ¡Vaya un angurriento! ¡Trabajar así por una miseria!

En efecto, el niño Mateo trabajaba con ardor y ahorraba lo que podía para costear sus estudios. Quería ser marino y le faltaba un año para poder entrar en la Escuela Naval. Su acompañante el jovencito enfermo, le había tomado mucho cariño, á que él correspondía; hablaban del mar y de cuestiones geográficas y, á pesar de la diferencia de sus condiciones, se estimaban como dos buenos amigos.

Una mañana Mateo esperó en vano, sentado en su barca, la llegada del señorito. Lo sintió mucho, porque tenía que darle una buena noticia. Le habían admitido como grumete en un bergantín que saldría dentro de tres meses para América y en él viajaría durante seis, llevando sus libros á fin de prepararse para el examen á su regreso.

Al día siguiente tampoco apareció el



niño enfermo. Entonces Mateo se encaminó á la casa donde su compañero se alojaba con su mamá. Le recibió el dueño, don Isacar, hombre rico y muy egoísta, padre del mozalbete orgulloso á quien hemos visto distinguirse por su mala lengua.

—Ha sucedido un gran desastre,—le dijo.—La fábrica de tejidos del papá del joven á quien paseas en tu barca, se ha incendiado hace dos días y no han quedado más que las paredes. El mismo dueño, que trató de dominar las llamas, ha muerto aplastado bajo un cúmulo de escombros. El señorito y su mamá lloran sin consuelo y no les falta motivo, porque se han quedado en la miseria negra.

—¡Qué inmensa desgracia¡ ¿Y qué harán?

—Tendrán que salir de aquí para irse al Piamonte, donde la mamá tiene un hermano empleado. Me da mucha lástima, sobre todo por el señorito que, con aquel clima, se irá pronto al campo santo. Con dos ó tres meses que hubiera podido

Concurso KALISAY

$ 2.500 m/n. de premios en efectivo

✱ Véanse las bases ✱
en el núm. 374 de P B T

PREMIOS

PRIMER PREMIO. — 1.500 $ m/n para la persona que acierte el lugar exacto donde está enterrado el cajón de VINO KALISAY.

SEGUNDO PREMIO. — 500 $ m/n para la persona que lo suponga enterrado en el lugar más inmediato adonde en efecto se halla.

DIEZ TERCEROS PREMIOS de 50 $ cada uno, para las diez personas que indiquen un lugar aproximado al exacto.

QUINCE CAJONES de VINO KALISAY, para las personas que hayan enviado soluciones exactas y no sean afortunadas en el sorteo.

Datos para esclarecer la pesquisa

Un confidente de los muchos que ayudan al esclarecimiento de esta pesquisa, ha hecho un detenido reconocimiento del perímetro donde indudablemente está enterrado el cajón de **KALISAY.**

Los datos que suministra son interesantísimos. El recorrido del automóvil que condujo el cajón de **KALISAY** está bien definido y todas las investigaciones que se han hecho coinciden en que la ruta que siguió el vehículo, es la misma que ya se ha marcado en estos datos, en la interview, celebrada en Montevideo.

El confidente se ha propuesto acertar fijamente el lugar donde el cajón de **KALISAY** está enterrado y se ha puesto en un punto estratégico, desde donde ha comenzado á operar.

Para eso se ha orientado, tomando como punto de vista un semáforo de la línea férrea, un gran poste telefónico que existe en el lado opuesto, hacia la calle Triunvirato, dos molinos de viento que muy próximos se ven en lugar inmediato á Godoy Cruz y una casa en la que hay un letrero llamativo, hacia el lado de Colegiales.

Trazando dos líneas rectas una entre el semáforo y el poste telegráfico y otra entre los molinos y la casa citada en el punto de confluencia, se pondrá el operador para iniciar los últimos descubrimientos que han de coronar la pesquisa.



Manera de cortar la parte superior de la cápsula de la botella de VINO KALISAY, que ha de enviarse con la solución.



Indíquese á continuación el lugar donde se supone enterrado el cajón de VINO KALISAY.

....

....

Nombre ....

Dirección ....

Córtese este cupón y envíese con la parte superior de la cápsula de la botella de VINO KALISAY, á los señores LAGORIO, ESPARRACH y Cía., 24 de Noviembre 480, Buenos Aires.

seguir aquí, creo que se pondría bueno.

—Señor Isacar—preguntó—¿cuánto pagaban aquí al mes el señorito y su mamá?

—Ciento veinte liras. ¿Para qué lo quieres saber?

—Ciento veinte por tres, son trescientos sesenta. Yo quiero pagar los tres meses que le faltan para concluir la cura.

Don Isacar, asombrado, se quitó los anteojos.



—Yo pago,—repitió Mateo,—pero con una condición. Que nadie sepa una palabra de esto.

—Bien, muchacho, bien. Acepto ¡qué demonios! Haces una excelente acción y te ayudaré diciendo que el difunto me había anticipado la plata de esos tres meses.

Don Isacar tenía excelente juicio para apreciar los rasgos nobles, pero se sentía sin fuerzas para asociarse á ellos de otro modo que con alabanzas.

Mateo fué á su casa, y al cuarto de hora regresó entregando á don Isacar 360 liras en buena moneda, que el viejo guardó después de haberlas contado. Luego, sin poderlo remediar, acompañó hasta la puerta al muchacho descalzo, como si fuera un personaje.

En el zaguán había un cajón grande con etiquetas.

—¿Va este bulto por el ferrocarril?—preguntó Mateo.

—Sí; por Génova. Mañana se lo encargaré al changador.

—Yo se lo llevaré en mi barca, por lira y media.

—Una lira y veinticinco,—dijo don Isacar.

—Acepto,—dijo el muchacho.—Y se cargó el cajón sobre la espalda. Pesaba mucho y Mateo había perdido sus ahorros, pero le daba fuerzas el espíritu de caridad y sacrificio.

—¡Luciano! ¡Luciano!—gritó don Isacar llamando á su hijo, el niño burlón. —¿Ves aquel muchacho?

—¡Ja, ja! Es Mateo el Avaro.

—Míralo bien, Luciano.

—¿Por qué, papá?

—Porque ese niño llegará á ser un gran hombre. Vale mil veces más que tú.

—Y pensó suspirando: Y que yo.

JORGE CROPPI.



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

Modas

Traje de noche, de charmeuse marfil con broderie de similis y perlas. Parte superior del cuerpo de vestido formada por encajes de Malinas.

CONSULTORIO FEMENINO

Eloísa, Buenos Aires.—El amor "á primera vista", como tú dices, sólo es codicia. Codicia muy legítima si el objeto es codiciable, pero "pas d'amour". Lo de llegar á hacerla su esposa depende de su debilidad, de la fuerza de su codicia y de la destreza de la "jugadora". Conozco tus pretensiones, pero no tu capacidad de pedagoga, y honradamente no sé decirte si es acertada ó no tu idea. Todo buen propósito en sí es bueno, pero la aplicación puede ser mala. Eres inteligente, poco generosa, buena simuladora, algo ligera aunque calculadora, demasiada imaginación, ambición irresoluta, si así puede decirse en dos palabras, incoherencias volitivas; y la que ha escrito la carta, mala ortografía, pusilanimidad, nada de orgullo y muy adaptable.

María.—Las agujas eléctricas.

Alma, Buenos Aires.—Siendo por simple amistad, no hay incorrección. Ni de bajos ni de altos, si el barrio no es sospechoso.

Jardín sin Flores.—No sirve el papel rayado. Tratarlo más de cerca y con mayor frecuencia.

Argentina Lis, Buenos Aires.—"Rápida" y "radicalmente", no hay ninguno.

A. R. R. Lirio.—Imaginación, espíritu analítico, generosidad, afectividad, poca voluntad, reflexión, sensibilidad. Jesucristo ha habido uno, pero "Jesucrista" creo que ninguna.

Regina.—Con muchísimo gusto; pero los escritos sobre papel rayado no sirven.

Azucena, Santa Fe. — Al lavarse, con el agua.

Lirio Morado, Mar del Plata.—Yo creo lo mismo que usted. No hay sentimiento de por medio. Indica imaginación, amplitud de espíritu, voluntad, generosidad, un poco de sensibilidad.

Quien adora á Lortin, Potrerillos.—Tome refrescos y no coma mucho de noche. No es ése con quien se casará.



Señora:

¿Conoce usted ¡la máquina de escribir "STANDARD"?

La "STANDARD" es un prodigio de invención. Está dotada de todas las características de las mejores máquinas de escribir, teniendo sobre éstas la indiscutible superioridad de ser de poco peso (k. 2.500) y reducido volumen (pulgadas 10 x 8 x 4). Su trabajo es claro, limpio y perfectamente alineado. La ligereza y rigidez de la "STANDARD" es á toda prueba, porque las piezas más afectadas por el uso son de aluminio, con refuerzos de acero. La manipulación es sencilla, por lo compacto y ligero de su estructura. Por estas razones, la "STANDARD" es la máquina que mejor le conviene para su correspondencia particular, ó cualquier otra clase de trabajos donde sea necesario escribir, en el hogar ó de viaje. Su reducido precio la pone al alcance de todas las fortunas. Precio: al contado, $ 160 c/l; á plazos, 10 mensualidades de 18 pesos curso legal. Solicite nuestro librito explicativo. Remitiendo el adjunto cupón, se lo enviaremos gratis.

AGENTES necesitamos en toda la República

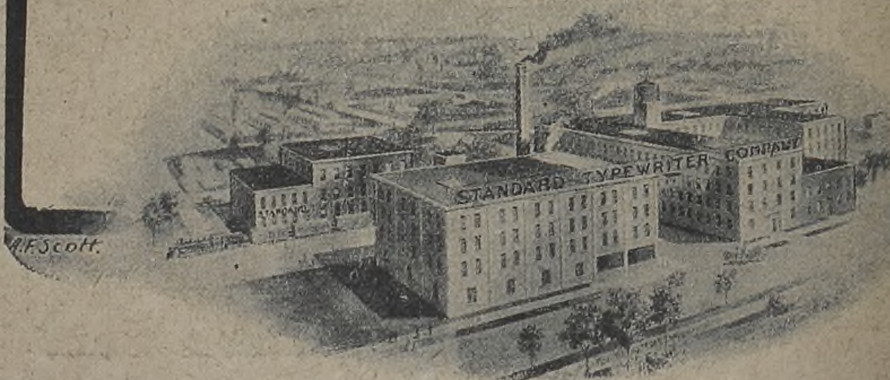
Nombre ....

Domicilio ....

Ciudad ....

Compañía LA CAMONA

Cangallo, 546 — Bs. Aires



Walmiki, Montevideo. — Está usted equivocado, á Kalmiki se le atribuye el el Ramayana; el "Sta Nameh" es el poema del pérsico Fardussi. Valiente es el que sintiendo miedo, porque es consciente, hace el acto de valor.

Irish-Paco, Capital.—Renuncie completamente, porque lo de la desigualdad de las edades es un pretexto que encubre el verdadero motivo que con toda seguridad es haber encontrado otro partido mejor á juicio de ellas.

Desirée, Buenos Aires.—Es muy poco lo que escribe. Conozco esa crema y no creo en ella.

Madreselva, Buenos Aires. — Mi más ferviente admiradora... ¿y si no, no? Bueno, escríbame un poco más largo.

Pigmalión.—Es más negocio seguir sufriendo. Me sugiere que es muy corto el escrito.

Acacia, Durazno.—Procurar enterarse de las causas de su silencio y después renunciar.

Marie Antoinette, Buenos Aires.— Gracias, querida, por tus bondades. Delicadeza, distinción exquisita, fina y equilibrada, no mucha generosidad.

Jorge Bazán, Buenos Aires.—Si quiere creer en Dios y en el diablo, hágase usted jugador.

Jean Rien.—Esas mis "aseveraciones al pasar" no debe usted creerlas, porque, ya ve, mi obligación es contestar en voz alta á los que me hablan al oído, si quiero seguir cosechando en este Jardín del Misterio, que yo ahora amo más porque lo he hallado á usted como promesa de una realidad que con obstinación cruel la vida me venía negando: el amigo junto al cual poder pensar en voz alta. ¡Pensar en voz alta, fuera de la sugestión de terror que el híspido negro can del infortunio me infunde, siempre junto á mí, ante mí, trás mí, pisando en mi sombra!... ¿Calcula usted todo el bien que esta sola esperanza es para mí?... ¡Ay! pero ahora recuerdo: "usted no posee el arte de escuchar". He aquí, pues, que si yo fuera débil habría de ponerme á amar al perro negro que me acompaña. Bueno, pero si aunque sin arte usted escuchara, yo vería realizado este viejo anhelo mío de oir á mi conciencia como fuera de mí en versículos dictados por un hombre de talento y de alma de los que no tienen ideológicas cataplasmas hechas para cualquiera teoría de males espirituales. Pero... después de todo quizá la amistad no sea sino el deleznable amor al espejo. La idiotez ¿no será un cierto estado superior del espíritu, algo así como el nirvana de los que galoparon ya todo el viaje? Seguramente la melancolía intelectual es la última etapa. He aquí nuestra diferencia, usted todavía vive, usted está melancólico y yo estoy idiota ó me falta poco, porque todavía pienso si no será ésta demasiada pretensión mía. Pero de todos modos debo á sus dos bellas cartas un poco de este premio al dolor que se llamá esperanza. ¡Pero este perro negro mío!...

Ninonette, Montevideo. — Es usted un espíritu moderno, en el buen sentido. ¿Pero no le parece que con mujercitas como usted y como yo iba á resultar demasiado racional la vida? Lo lindo es ser excepción.

Helios, Buenos Aires.—Si se casa con ella no será feliz. Por lo demás, no merece ser amada. Es de una indelicadeza odiosa.

NOEMIA DE LIS.



GACETILLA

Los joyeros del mundo entero están verdaderamente impresionados con el hallazgo de un berilo que pesa 243 libras y mide 27 centímetros de alto por 40 de ancho y otros tantos de grueso.

Es el berilo más grande encontrado hasta ahora y han pagado por él 25.000 pesos oro á un turco que lo encontró en el estado de Minas Geraes (Brasil).

El cristal tiene color azul verdoso y está absolutamente libre de impurezas. Calcúlase que podrán hacerse con él 200.000 quilates de joyas de diversos tamaños.

En muchas ocasiones se ha reprochado al teléfono no dejar vestigio de las conversaciones que transmite. Una conversación telefónica no puede jamás servir de testimonio en caso de litigio, y por lo tanto hace tiempo que se buscaba el medio de conservar por medio del fonógrafo las palabras recibidas por el hilo telefónico.

Según el periódico "Electricista", un profesor italiano, el señor Pierluigi Perotti, ha realizado experimentos en este sentido que han dado buenos resultados. El aparato telefónico receptor se compone de dos teléfonos de los llamados de alta voz, uno de ellos provisto de un portavoz que funciona como un teléfono ordinario, y el otro puesto en contacto con una membrana registradora de un fonógrafo Pathé. La tensión de la corriente necesaria para el teléfono es algo más alta que la que se emplea en las instalaciones ordinarias, y así se obtiene la intensidad de sonido necesaria para conseguir una buena impresión fonográfica. El cilindro fonográfico impresionado por el teléfono, repite como un fonógrafo ordinario las conversaciones que conviene reproducir.

Todos los ingredientes que se emplean para la fabricación de perfumes han aumentado de precio.

La esencia de rosas, la base de una docena de perfumes diferentes cuesta hoy doble que el año pasado. Actualmente se vende á unos diez y ocho céntimos de franco la gota.

La esencia de espliego es aún más cara. También ha subido el precio de la esencia de limón, que se usa mucho para hacer agua de Colonia barata, y el de las esencias de naranja y bergamota.

En 1910 se construyeron en Francia 1.300 aeroplanos, cuyos motores en conjunto sumaron 60.000 caballos de fuerza.

Las autoridades de Glasgow han dispuesto que los ciegos puedan viajar gratis en los tranvías de la población.

El 18 por 100 de los empleados de correos de Inglaterra pertenece al bello sexo.

La Universal

Liquidamos



SECCION SASTRERIA

Traje de frac y levita	$ 90.—
Traje jaquet y smoking	$ 65.—
Traje de saco.......	$ 35.—

SECCION CONFECCIONES

Traje casimir fantasía	$ 15.—
Ambo de brin.......	$ 7.50
Ambo franela.......	$ 10.—
Pantalones fantasía..	$ 4.—
Chalecos fantasía....	$ 2.—
Sacos de alpaca......	$ 7.—

SOMBREROS

Sombreros de paja...	$ 1.75
Sombreros de castor..	$ 3.50
Sombreros Panamá...	$ 15.—
Gorras de viaje......	$ 1.80

Lacalle, Alvarez y Cabana



CONFECCIONES PARA JOVENES

Traje de saco casimir	$ 10.—
Traje de brin hilo...	$ 6.—
Ambo de franela.....	$ 7.—

CONFECCIONES PARA NIÑOS

Traje cazadora desde	$ 3.—
Traje marinera desde	$ 3.50
Traje marinera piqué blanco, á	$ 6.—

CAMISERIA Y BONETERIA PARA HOMBRES

Camisas blancas, pechera hilo, á	$ 2.50
Camisas zephir......	$ 2.—
Camisetas crêpe.....	$ 1.50
Camisetas caladas....	$ 0.80

Cupón 5 %

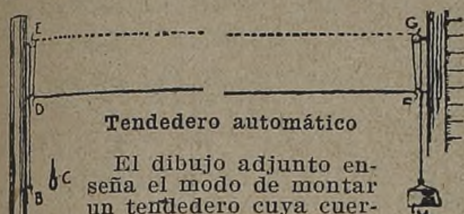
A la presentación de este cupón se descontará el 5 % del importe de la venta sobre los precios de liquidación.

Unión Telef. 4628 (Libertad)

Sarmiento 1100, esq. Cerrito

SENCILLO Y PRÁCTICO

TENDEDERO AUTOMÁTICO.—Los tendederos dan mucho que hacer á las lavanderas, las cuales necesitan que la cuerda esté bastante baja para colgar las prendas y después tienen que valerse de mil medios para que éstas no arrastren en el suelo, cuando por ejemplo se trata de sábanas.



Tendedero automático

El dibujo adjunto enseña el modo de montar un tendedero cuya cuerda nunca se afloja ni deja las prendas arrastrando por el suelo, porque siempre está en alto y se baja fácilmente cuando se quiere recoger la ropa.

Primeramente se clavan dos postes en el suelo á la distancia que más convenga, según la longitud del tendedero. En uno de dichos postes se clavan dos clavos, A y B, y en la parte superior de cada uno de ambos postes cuya altura es de 2'15 metros, se ponen unas poleas, E y G. A 1m.80 centímetros del suelo se atornillan dos ganchos, D y F. Entre los clavos A y B debe mediar una distancia igual á la que media entre D y E.

Después de pasar la cuerda por las poleas se le hace una lazada C, en el extremo correspondiente al poste de la izquierda, ó se le pone una anilla, para engancharla en el clavo B. En el otro extremo de la cuerda se ata una pesa H. Entonces se tira de la cuerda y se engancha en los ganchos D y F. Con esto quedará la cuerda á conveniente altura para colgar las prendas y la pesa la conservará tirante. Luego se desengancha la cuerda de D y al mismo tiempo se trae la lazada del clavo B al clavo A, y la cuerda subirá de D á E. A continuación se suelta la cuerda del gancho F y la pesa la hará subir automáticamente hasta G, conservándola siempre tirante.

TABLA DE PLANCHAR.—El extremo más ancho de una tabla de planchar se corta en ángulo recto para que desaparezca la parte redondeada, y en el centro se le hace una muesca de cuatro centímetros de ancho por diez de largo para encajar en ella el soporte que se ve en nuestro dibujo.

El soporte se pone apoyado en la mesa en la forma indicada y la tabla se encaja en la muesca del soporte, el cual la sostiene rígida y en posición muy cómoda para meter las enaguas y demás prendas, cuyo planchado requiere el uso de la tabla.

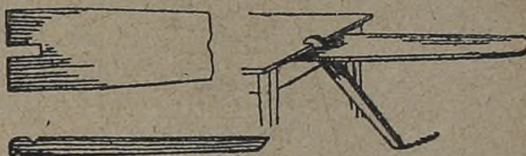


Tabla de planchar.



Atún escabechado.—El atún cortado en tajadas, salado, tostado en las parrillas y escabechado en aceite, recién sacado del mar, se halla en disposición de ser expedido para las poblaciones lejanas de la costa, donde generalmente se sirve como entrante, sin ninguna otra preparación.

Conejo al minuto.—Despellejad y mondad un conejo; polvoread separadamente cada pedazo con una mezcla de sal, pimienta y ralladuras de nuez moscada. Echad los pedazos en una cacerola con 125 gramos de manteca, cuatro escaloñas y un puñado de perejil, finamente picado todo junto. Colocad la cacerola á fuego vivo; revolved á menudo los pedazos de conejo, para que cuezan por igual en todos sentidos; diez minutos de cocción han de bastar. Este es un excelente modo de preparar en un momento un plato magnífico, cuando se tienen huéspedes inesperados. El conejo al minuto sólo es bueno cuando se dispone de uno ó más conejos jóvenes y tiernos.

Espárragos. — La única clase de espárragos que se come en casi todos los países, es la que se cultiva en huertos y jardines. El silvestre es apenas conocido en la cocina. Aquél suele ser gordo y blanco; éste es delgado y verde en toda su longitud, y tiene un sabor pronunciado, menos fino que el otro.

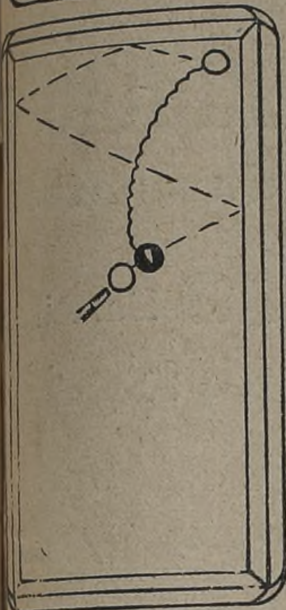
Filetes de conejo salteados con trufas.—Separad y preparad los filetes de tres ó cuatro conejos jóvenes; cortadlos en pedazos redondeados, de igual magnitud; sazonad cada pedazo con sal y pimienta por ambos lados. Meted todos los pedazos en el fondo de una cacerola y cubridlos de trufas mondadas y cortadas en pedazos. Vertedles encima bastante manteca tibia para que queden cubiertos. Poned la cacerola á fuego vivo; cuando los filetes hayan adquirido consistencia por un lado, volvedlos del otro, metiendo las trufas debajo. Terminada la cocción, lo que no exige más de ocho ó diez minutos, retirad los filetes y las trufas de la cacerola; dejadlos escurrir bien y colocarlos en una fuente, los filetes debajo y las trufas encima. Por otra parte, haced una salsa blanca de manteca; mojadla con un vaso de vino blanco, hacedla reducir vivamente y vertedla hirviendo por encima de los filetes y las trufas. Adornad los bordes de la fuente con una hilera de cortezones de pan fritos.

Guisado de conejo.—Sofreid con manteca 125 gramos de tocino cortado en pedacitos, y un conejo trinchado como para una pepitoria. Añadid dos cucharadas de harina y una botella de vino tinto. Hacedlo cocer, á gran fuego, con un buen sazonamiento de sal y pimienta, y cuando el conejo esté casi del todo cocido, añadidle un buen adobo de cebollitas. El guisado de conejo ha de estar muy cocido; la salsa debe ser espesa y escasa en el momento de servir.

Pato silvestre.—La carne del pato silvestre es morena, raramente tan grasa como la del pato doméstico, y, en general, mucho más consistente, pero de excelente sabor; en el rigor del invierno es cuando el pato silvestre se halla en toda su perfección. Cuando se compra un pato silvestre hay que mirarle las patas: si la piel es lisa y de buen color, el ave es recién matada; lo contrario significa cuando las patas están arrugadas y tienen un color pálido. La hembra es considerada como mejor que el macho. El pato silvestre macho es fácil de distinguir por lo vivo de los colores de su plumaje y por las pequeñas plumas vueltas que lleva.






ción al problema N.º 80

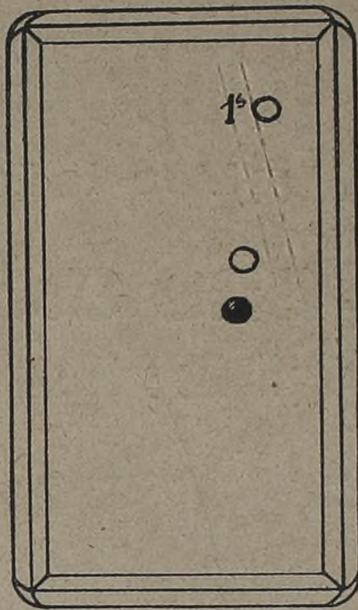
Para el problema número 79, por Hoevel, hemos recibido soluciones exactas de los señores: Rafael Isoldi, *Un aficionado* (F. B.) y Bernabé Lázaro, de la *capital*, y de los señores Eduardo Gilardoni, de *Ramos Mejía*, Juan Garabano, de *Haedo*, y Julio César Rodríguez, de *Rosario*.

SOLUCIÓN AL PROBLEMA N.º 80, POR DU PARC. —Tómese la 1.ª 5/8 á la derecha para chocar á la 2.ª á los 7/8 á la izquierda; golpe ordinario.

La 1.ª describe una línea curva para hacer la carambola.

La 2.ª atraviesa la mesa para ir al centro de reunión en el ángulo en que se encuentra la 3.ª

PROBLEMA N.º 81, POR EL PROFESOR STENGEL.—¿Cómo jugar para obtener la carambola y la reunión?



Problema N.º 81

ENTRETENIMIENTOS





Cuadrado



Substituir las estrellas por letras de tal modo que pueda leerse vertical y horizontalmente: texto sagrado, población de Rusia, un imperativo, un pretérito y un presente.

Anagrama

¡Cuán alegre y cuán *total*,
pues salud tiene y dinero,
que es la base principal,
recorre *todo* Romero
de Francia la capital!

Jeroglífico



Triángulo

1 2 3 4 5 6 7 6 7 Célebre director de orquesta
1 2 3 4 5 6 2 3. . Naturales de parte de Italia
1 2 3 4 5 6 5. . . . Provincia italiana
1 2 7 3 2 6. . . . . . Condecoración famosa
1 5 3 3 2. . . . . Poeta clásico italiano
4 2 4 2. . . . . Fruto
2 4 5. . . . . Ave
2 3. . . . . Pronombre
3. . . . . Consonante

Charada

Junto á una *primera dos*
está un *tres* de cortas patas
que al mismo tiempo que come
un poquito de *tres cuarta,*
que por allí está esparcido,
de reojo miradas lanza
á un joven, que *tercia dos,*
con entonación de rana,
las fechorías feroces
de *tercia* y *quinta* tras *cuarta.*
Si el *tercero* así le mira,
es porque le propinara
fuertes golpes con un *todo*
cuando salió de su casa
á comprar *quinta* invertida
aquella misma mañana.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 374

A la *Charada:*

LA-MI-NE-RO

Al *Comprimido:*

LEOPARDOS

Al *Jeroglífico:*

BIEN ESTÁ SAN PEDRO EN ROMA

Al *Logogrifo numérico:*

PIERNA

Solucionistas

E. Aracama, Fernando Calvo, J. Martínez, María H. Ambrosetti, R. Piombo, Carlos A. Burzaco, Isidrico F. Trapasso, G. Gutiérrez, Luis M. Chayla, S. Iglesias, José Cavalo, Antonio G. Donato, Juanita V., Matías Sportali, Inocencio Chauca, Luis M. Roo, J. Alberto Ferrari, Fernando Mambretti, Jorge Traverso, Ricardo Agilda, José C. Silva, Florentina Perinola, etc., etc.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: *El libro es el mejor amigo de la humanidad;* con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, ó solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa como á los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 10 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

TEATRO BUENOS AIRES

Mientras duren las obras de refacción que se hacen en el teatro Victoria, nuestros solucionistas recibirán en igual proporción vales de palcos sin entradas para el teatro Buenos Aires.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año



Siembra de alverjas, por W. Heath Robinson

El gusano.—¡Bah, algo se pesca!

MEDICOS

Dr. E. F. POLITO, atiende con especialidad enfermedades de la piel, sífilis, venéreas y vías urinarias; tratamiento de la avariosis por el Salvarsan 606; de 2 á 4 y de 7 á 8 p. m. Entre Ríos 624. U. Telef. 2602 (Libertad).

Dr. JOSE M. RODRIGUEZ. Tuberculosis pulmonar. — Especialista en enfermedades internas (pulmón, corazón, estómago é intestinos). Consultas de 1 á 4 y de 7 á 8 p. m. Pueyrredón 1571. U. Telefónica 429 (Juncal).

Dr. ANTONINO DE NUCCI. Enfermedades internas y del estómago. Rayos X. Radioscopia y radiografía. De regreso de Europa. B. Mitre 1632. De 2 á 4 p. m. Unión Telef. 3418 (Libertad).

Dr. PICCININI. Enfermedades secretas y del estómago; trata las estrecheces por el método del Dr. Fort. Aplicación progresiva del 606. (0.45 centig. en 3 inyecciones). Consultas de 9 á 11 y de 2 á 5 p. m. Tucumán 529.

Dr. LABRUÉ. Médico del Hospital Alvear. Señoras y niños. Consultas de 2 á 5. Feriados de 8 á 10 a. m. Rivadavia 4207. Unión Telef. 606 (Mitre).

Dr. ELIZALDE, jefe de clínica en el servicio de enfermedades del riñón, próstata, vejiga, etc., en el hospital San Roque. Consultas de cirugía y vías urinarias. Maipú 813, de 2 á 5 p. m.

Dr. RICARDO S. GOMEZ. Profesor titular de la Facultad de Medicina. Cirujano del Hospital Alvear. Especialista en enfermedades de señoras y cirugía general. Consultas de 3 á 5 de la tarde. Cangallo 1373. Unión Telef. 4223, (Libertad)

Dr. FONTANA. Médico interno de la Maternidad de la Facultad Escuela de Parteras.—**PARTOS** de 2 á 4 p. m. Las Heras 508. Unión Telef. 1681 (Juncal).

MAGDALENA R. DE FERNANDEZ.— Ex partera jefe de la maternidad, escuela de parteras. Ha instalado su consultorio de 2 á 4 en la calle Pueyrredón 1227. Unión Telef. 2923 (Juncal).

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Dr. A. C. REBUFO, jefe del servicio oftalmológico del Patronato de la Infancia. Especialista en enfermedades de los ojos. Consultas de 1 á 5 p. m.
Cerrito 159, Buenos Aires

Dr. CHABROUX del Hospital Rivadavia. Piel, sífilis, génito-urinarias. St. Reacción de Wassermann. Diplomado en los hospitales de París (St. Louis, Urologic, etc.). Tucumán 828. Consultas de 3 á 6 y de 9 á 10 de la noche.

Dr. GORLERO PIZARRO. Especialista en enfermedades del pulmón y estómago. Jefe de clínica médica del Hospital de Clínicas. Consultas de 3 á 5 y de 8 á 9 p. m. Sarmiento (antes Cuyo) 1296.

Dr. CABAUT. Especialista en enfermedades de los ojos, anteojos, etc. Oculista del Hospital Francés. De regreso de Europa, ha reabierto su consultorio. C. Pellegrini 594, de 1 á 5 p. m. U. Telef. 688 (Libertad).

A. E. MORAN
Dentista Cirujano
Depósito general de los dentífricos "MORAN" pasta y polvos. Se trasladó á su nuevo y espléndido local. Callao esquina Bartolomé Mitre, Buenos Aires.



Dr. G. FASCE, ex jefe de clínica del Hospital Italiano. Dientes $ 5 c/u. Operaciones sin dolor. Consultas gratis: de 9 á 11 y de 2 á 5.
Rivadavia 3907, esq. Medrano

Dr. CESAR VILA. Especialista en enfermedades internas y nerviosas, corazón, estómago y pulmón (vientre, vicios y debilidades de la sangre). Rayos X. Electricidad. Aplica el 606. Viamonte 2278, de 2 á 5. U. Telef. 3790 (Juncal).

Dr. BERUTI. Señoras y Partos. Diplomado en Alemania y Buenos Aires. Jefe de clínica de la Maternidad de la Facultad. De 2 á 4. Paraguay 1411. Unión Telef. 751 (Juncal).

GARGANTA, NARIZ Y OIDOS

Dr. H. BISI. Del servicio de la especialidad en el Hospital Rivadavia. Paraná 167. De 2 á 4. U. T. 980 (Libertad).

CORAZON Y NERVIOSAS

Dr. CORTI, del Hospital de Clínicas. Especialista en enfermedades del corazón, nerviosas y de niños. Consultas de 2 á 5 p. m. Bartolomé Mitre 1736.

Dr. RAUL CIBILS AGUIRRE. Enfermedades de niños. Maipú 288. Consultas de 3 á 5.

El **606** se aplica por el **Doctor C. ALLIEVO**, Sarmiento 1012 (antes Cuyo), de 1 á 4 p. m. Afecciones venéreo-sifilíticas, de señoras, vías digestivas y urinarias.

El **606** lo aplica el **Dr. RAPOPORT**, de regreso de Europa, adonde fué comisionado para estudiar este medicamento. Especialista en enfermedades venéreo-sifilíticas. Corrientes 2070.

Dr. A. MARTI y MAS. Médico de las Facultades de Buenos Aires, París y Barcelona. Atiende partos y enfermedades de señoras. Admite pensionistas. Alsina 2964.

Dr. ANTONIO PODESTA.—B. Mitre 1165. — Médico del servicio de enfermedades nerviosas del Hospital San Roque. Internas y nerviosas. De 2 á 4 p. m.

DOCTORA LANTERI RENSHAW, médica de la Asistencia Pública. Especialista en enfermedades de señoras y partos. Consultas de 1 á 3. Suipacha 782.

Enfermedades de los ojos. Anteojos
Dr. ADAM COWES, oculista del hospital Real Oftálmico, Londres, y de la clínica oftalmológica, París, Lavalle 542, de 2 á 5 p. m.



J. BONANSEA
Cirujano Dentista
CALLE MORENO, 990

Dr. M. KUTYN. Dentista norteamericano, diplomado en las universidades de Nueva York, Búfalo y Buenos Aires. Dentaduras sin paladar, extracciones sin dolor, últimos adelantos. Cerrito 67.



CASULLO Hnos.
Cirujanos dentistas americanos. Buenos Aires: Avenida de Mayo, 1111. Montevideo: calle Andes, 206.

HERNIA Reducción completa y definitiva (sin operación y sin molestia). Sistema moderno, S. Báer, especialista. 429, Sarmiento.

FABRICA DE MEDALLAS Y SELLOS DE GOMA, de HORTA y Cía.
Bartolomé Mitre 744
Se sirve cualquiec pedido del interior y repúblicas sudamericanas. Pidan catálogos.

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA




Planta y flor de meliloto


Planta y rama de melisa

MELICOPA.—Planta de la América Meridional.

MELICUA.—Tierra que tiene las propiedades del alumbre.

MELIERO.—Especie de uva blanca.

MELILITO.—Piedra de cristalización volcánica.

MELILOTO. — Hierba de la familia de las papilionáceas, que se encuentra en los campos y praderas. Sus flores pequeñas, amarillas y olorosas aparecen á principios del verano. Esa planta es perjudicial para las cosechas. Se hace con ella una infusión para las enfermedades de los ojos.

MELISA.—Planta de la familia de las labiadas, llamada también citronela, toronjil, ó te de Francia. Se cría en el noroeste de Europa en torno de los sitios habitados. Las hojas despiden olor de limón y se emplean para preparar tisanas digestivas y antiespasmódicas. Se cultiva la melisa en gran escala para preparar una bebida antiespasmódica llamada agua de melisa.

MELITO ó "melitita". — Piedra de miel, succino ó ámbar transparente, que es un cristal volcánico amarillo.

MELÍVORO. — Cuadrúpedo, llamado también carcajú del Canadá, carnicero que se encuentra en la zona ártica. Es intermedio entre los tejones, que son plantígrados, y las martas, que son digitígrados. Se alimenta de pequeños roedores, pero ataca también al ciervo y al reno. Trepa fácilmente á los árboles. Es un animal astuto y desconfiado, difícil de cazar. Su piel tiene escaso valor.

MELOCOTÓN.—También llamado durazno. Fruto cuya pulpa está adherida al carozo. El melocotonero es un árbol de la familia de las rosáceas, oriundo de la China, introducido en Europa por griegos y romanos á principios de la era cristiana. Se cultiva en las zonas templadas de Europa, de Asia y de América. Algunas variedades han logrado aclimatarse en el norte de Europa, abrigadas por paredes suficientemente altas, contra los vientos fríos y las heladas tardías de la primavera, pues el duraznero tiene floración muy temprana.


Rama florida y fruto del melocotonero


Melívoro (longitud: 1 metro)

En las comarcas templadas del mediodía de Europa, no hacen falta las espalderas para defender el árbol.

Hay dos variedades de melocotón: el de fruto veludo como el melocotón de Montreuil y el de fruto liso como el pavía y los pelones.

El árbol se multiplica por semilla y por injerto.

El melocotón es una fruta refrescante, muy agradable al paladar, pero algo indigesta, y solamente los estómagos robustos pueden ingerirla en regular cantidad. Algunos lo comen, puestos los pedazos en vino con azúcar durante cierto tiempo.

Las semillas son tóxicas, pues contienen gran cantidad de ácido prúsico. Las flores entran en la composición de un jarabe laxante.

MELOE.—Coleóptero epispástico, negro, muy grueso, que camina arrastrándose.

MELOGRAFIA.—Arte de anotar la música.

MELOJA.—Agua que sirvió para lavar la miel.

MELOJO.—Especie de roble.

MELOLONTA.—Coleóptero saltón.

MELÓN.—Planta anual de la familia de las cucurbitáceas, cultivada por su fruto voluminoso, de carne acuosa, dulce y perfumada. Procede de las regiones cálidas y necesita bastante calor para desarrollarse y madurar. En los países cálidos se cultiva al aire libre; pero donde el clima es algo más frío se le pone bajo campana, ó sobre capa de abono animal, y abrigado suficientemente para que pueda madurar.

Se conocen muchas variedades designadas con los nombres de melones *cantaloups*, bordados ó escritos, etc.


Melón cantaloup

ANTEOJOS EN GENERAL y de RECETAS MÉDICAS

Esta casa está recomendada por eminentes especialistas de la Capital. Optica y fotografía. CATALOGOS GRATIS. Vda. de M. Mandel y Cia. 349, Florida, Buenos Aires



YERBAS y MINERALES

Venta por mayor y menor de toda clase de piedras como ser: selonitas, carnerinas, ágatas, piedra Júpiter, Venus, etc., etc., y la PIEDRA IMÁN, siendo esta casa el depósito principal adonde hay que dirigirse para conseguir la legítima.—Grandioso acopio de yerbas andinas.—El Te Indígena, aromático delicioso, extraído de las más altas montañas de los Andes. Las personas que lo usan no sufren del estómago, estreñimiento ni mala digestión; en consecuencia, es el mejor tónico que nos brinda la naturaleza.—Gratis completamente, basta solicitarlo, remito á cualquier punto de la República y Exterior un libro explicativo y de gran importancia, el cual enseña el naturalismo.—Dirijan hoy mismo sus pedidos á la calle Independencia N.º 2515, Bs. As., Vda. de Bustamante.



Es la máquina de coser de más duración, y trae todos los accesorios para bordar, calar, vainillar, etc. :: ::



Gratis enseñamos á bordar á todo comprador. — Por $ 65 m/n entrego una máquina completa, según muestra. Pidan catálogos, A. Borzino, Santa Fe, 2166.—Ventas á plazos.—Suc. Rosario de Santa Fe, calle E. Ríos, 568.

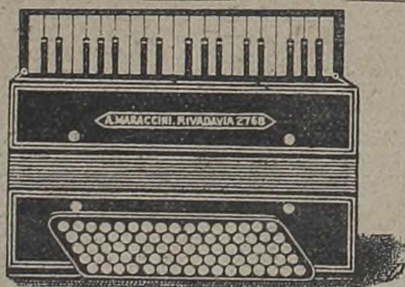
Gran Novedad.—Sofá Cama



Sala y dormitorio por $ 76.50 m/n. Disminuye el alquiler y aumenta comodidades. Haga su pedido hoy mismo. Precio de réclame por 15 días. Embalaje gratis. Ordenes y giros á Felise Donarini, Santa Fe 2161. U. T. 877, Juncal.

LETREROS LUMINOSOS

Obras eléctricas en general. Pidan catálogo
A. CALDERA VICTORIA 1389



Premiada fábrica de acordeones, guitarras y mandolines, de A. Maracini, Rivadavia, 2768, Bs. As. Suc. en Bahía Blanca, Soler, 522.

Colonia Shawguazú



Sobre el Paraná Guazú, tierras especiales para quinteros. La fertilidad maravillosa de estas tierras les hace adquirir mayor valor cada día por la enorme demanda que se ha desarrollado en estos últimos tiempos.

Se pueden adquirir lotes de 5, 10 ó 20 hectáreas, rodeados de calles, con acceso á todos los puntos de la colonia.

La venta se hace en 100 mensualidades y se dan facilidades para la adquisición de material de construcción y para los útiles de labranza.

No hay palabras suficientes para elogiar la calidad de estas tierras, y no debe perderse la oportunidad de adquirir tierras con tantas facilidades de pago.

Por datos y precios dirigirse á:

JUAN DIEGO SHAW,
Venezuela, 860, Buenos Aires.



MUEBLES
¡A 10 MESES DE PLAZO!
Juegos de dormitorio.
Comedor.
Sala.
Escritorio.
Muebles sueltos.
Pidan catálogos.

Carlos Pellegrini, 457—SOLY BOMCHIL



Por $ 10 m/n

remito á cualquier punto de la república un revólver calibre 7 ó 9 milím. sistema Smith Wesson. Dirigir los pedidos acompañando su importe.

A. BORZINO, Santa Fe 2166, Bs. As.

Para avisos en esta página dirigirse á su único conces.: Juan M. Gazzano, Cangallo 843

Los crímenes de Benjamín Durasnel



Por F. SERRAT y WEYLER

(Continuación)

—Se comprende que eso corre á cargo de usted.

—Pues maldita la gracia que me hace. Por eso digo que viajaremos en segunda.

—Algo incómodo es, pero en fin... ¿Qué más?

—¿Qué más quieres? Francamente no me brindo á pagarte los gastos del hotel, diversiones, etc., etc., porque eso sería herir tu susceptibilidad y yo soy incapaz de faltarle á nadie. ¿Queda aceptada mi proposición?

—Antes de decidirme, necesito saber para cuando dispone usted la marcha.

—Ya oíste lo que dice el testamento: que entregue el dinero lo antes posible. Hoy es miércoles ¿verdad?

—Sí, señor.

—Pues quisiera salir de aquí el próximo lunes. ¿Te parece bien?

—El caso es que... No sé si...

—¿Tienes algún compromiso urgente para estos días? En ese caso aplazaríamos la salida.

—Aguardo, por orden de un banco de París, un cargamento de trigo, procedente de la República Argentina, pero ignoro fijamente la fecha de la llegada del vapor. Hoy mismo me enteraré, y mañana sin falta le daré á usted la contestación.

—Bueno.

—Antes de irme voy á permitirme una pregunta.

—Todo lo que quieras.

—¿Esos cien mil francos los llevará usted consigo?

—De ninguna manera... Haré un giro por el Crédit Lyonnais, á cobrar en Barcelona.

—Perfectamente. Lo decía porque es muy peligroso viajar con dinero encima. Una indiscreción cualquiera puede costar carísima. A lo mejor no sabe uno con quién viaja. Los ladrones abundan en todas partes, y en los trenes mucho más.

—No temas. Llevaré lo preciso. Lo demás, es decir, lo que yo calcule que he de gastar durante el tiempo que esté fuera de mi casita lo giraré también por el Crédit.

—Es lo mejor.

—De manera que encima sólo llevaré lo suficiente para comer en el viaje, para el coche que aquí nos lleve á la estación y para el que en Barcelona nos conduzca al hotel. Estos extraordinarios los pagaremos, como es consiguiente, á medias. De modo que con ocho ó nueve francos tendré bastante. Si por casualidad, lo que no es de esperar, me hiciese falta algo más, en ese inesperado trance tú me lo prestarías.

—Con mucho gusto. No hay más que hablar. Mañana le diré á usted si puedo ó no acompañarle en su viaje.

—Entonces hasta mañana.

—O hasta otro día, porque si mañana no me fuese posible venir, en ese caso le escribiría á usted.

—Pues hasta la vista. Ya sabes que te aprecio muchísimo.

—Y yo le correspondo á usted con creces señor Triboulet.

—Que vengas ó que me escribas.

—Pierda usted cuidado.

Poco después, Benjamín Durasnel bajaba pausadamente la escalera. Iba preocupadísimo.

Parado frente á la casa del señor Triboulet había un coche de alquiler. En el interior veíase el busto de una linda joven.

Benjamín entró en el coche, diciéndole al cochero: Rue Consolat, 7.

II

En seguida que Benjamín entró en el coche, la joven que le aguardaba dentro se apresuró á preguntar:

—¿Traes dinero?

—No — contestó secamente el preguntado.

—¿Se niega á dártelo?

—Mal podía negarse, puesto que nada le he pedido. Me ha faltado valor.

—¡Estúpido! ¿Y para eso has hecho una visita tan larga?... Está visto que no sirves para pedir.

—Es verdad. Hasta ahora, y tú puedes dar fe de ello, sólo he servido para dar. ¡Ojalá no hubiese sido tan pródigo!

—Si empezamos, mando parar el coche y me bajo. ¡Cállate por favor!...

—No te incomodes... Callaré.

(Continuará).



¡Señoras! ¡Señoritas!



¿QUERÉIS curaros de vuestras dolencias, sin operación y sin raspajes?

Usad **"Scheid's Ovarin"**, prodigioso remedio aprobado por el Honorable Depart. Nac. de Higiene.

"Scheid's Ovarin N.º 1", cura la suspensión, atraso ó falta del período, etc., etc.

"Scheid's Ovarin N.º 2", cura la metritis, dolores y desarreglos en el período, hemorragias, inflamaciones, matriz y ovarios, flujo blanco, esterilidad, etc. Informes y folletos gratis pídanse al **"Instituto Scheid's**, calle C. Pellegrini, 644, Buenos Aires. El frasco $ 4. Venta en las casas abajo indicadas.

LAS ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO, HIGADO, INTESTINOS, mala digestión, estreñimiento, etc., se curan con el Elixir Japonés **"Estomacal Elster"**. Frasco $ 2.50. Se venden: Droguerías Gibson, Estrella, Defensa 192, Sarmiento 587, Rivadavia 735 y en todas las buenas farmacias y en el depósito principal: C. Pellegrini, 644. (En Rosario: San Martín, 848).

LO BUENO SE IMPONE

FUMEN LOS INCOMPARABLES

CIGARROS

CAMELIA

de

15 y 20

cts



IMPORTADOS

POR

TOMAS RODRIGUEZ

CALLE FALUCHO Nº 80

Buenos Aires.

HIPODROMO ARGENTINO

Programa oficial para la reunión del domingo 4 de febrero de 1912

PREMIO "FLOR"

Para todo caballo de 4 años y más edad, ganador hasta cuatro carreras no clásicas. Distancia: 1.600 metros. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°.

CABALLO		CABALLO		CABALLO		CABALLO	
Camaleón	60	Shut Up	58	Toreador	56	L. of the Hills	54
Barrister	60	San Francisco	58	Navarra	54	—	

PREMIO "VOLTA"

Para todo caballo de 3 años que no haya ganado. Distancia: 2.000 metros. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°.

Bonorino	56	Milagro	56	Glou-Glou	56	—	
Aulico	56	Oropel II	56	Octavín	56	—	

PREMIO "BAILEN"

Para potrancas de 2 años que no hayan ganado. Distancia: 800 metros. Premio: $ 4.000 á la 1.ª, 400 á la 2.ª y 100 á la 3.ª.

Julienne	54	Leuctres	54	Solapa	54	Kamala	54
Lamprea	54	Sagesse	54	Pire Fly	54	Vogier's Vist	54
Locura	54	Demis Mondaine	54	Pismanta	54	—	
Estelita	54	Tirolesa	54	Damasak Rose	54	—	

PREMIO "CHICAGO"

Para potrillos de 2 años que no hayan ganado. Distancia: 800 metros. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°.

Mendigo	54	Mister Tac	54	Espartaco	54	El Ganzo	54
Sol de Mayo	54	Mérito	54	Sorbete	54	Don Patricio	54
Foeman	54	Guillermo Tell	54	Fortunia	54	Chiclana	54
Ciprés	54	Jenízaro	54	Lavengro	54	Scardale	54

PREMIO "GUARANY"

Para caballos de 4 años y más edad (con exclusión de yeguas), ganadores entre las sumas de $ 25.000 y 50.000. Distancia: 2.000 metros. Premio: $ 4.500 al 1.°, 450 al 2.° y 100 al 3.°.

Riesco	56	Agresivo	52	Ohohó!	49	Bouchón	47
Aeroplane	53	Ibarreta	51	Alcalá	48	—	

PREMIO "ASPERO"

Handicap para todo caballo. Distancia: 1.100 metros. Premio: $ 6.000 al 1.°, 600 al 2.° y 100 al 3.°.

Trifle	61	Saavedra	55	Juventa	50	Rose Bleue	48
Quillay	58	Barita	53	Chirú	50	—	
Chassaing	57	Ducho	51	Pulla	50	—	
Voix d'Or	56	Flor	50	Osada	50	—	

PREMIO "LA LIQUETTE"

Handicap para toda yegua ganadora de más de $ 5.000. Distancia: 1.700 metros. Premio: $ 5.000 á la 1.ª, 500 á la 2.ª y 100 á la 3.ª.

Elástica	60	Royan	49	Holborn	46	Mentira	44
Bantam	58	Basilea	49	Lady Melton	45	Diabolette	44
Antipirina	51	Lada	48	Miss Greenan	44	Adel	44
Guardia	50	Camelia	47	Mabille	44	Jeunesse	44
Barita	50	Birola	47	Fatuité	44	—	

PREMIO "FICHON"

Handicap para todo caballo ganador. Distancia: 2.500 metros. Premio: $ 5.000 al 1.°, 500 al 2.° y 100 al 3.°.

Riesco	61	Blue Diamond	55	Bromista	49	Joao Cándido	45
B. Encalada	58	Serena	52	Old Fellow	48	Huincá	45
Olaf	57	Comodoro Py	51	Agramante	48	Saint Leger	45
Baltimore	56	Mánchester	50	Planeta	46	Lune d'Or	44



HUMORISTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	" 5.00	" 10.00
Año	" 9.00	" 18.00
Número suelto	" 0.20	" 0.40
Número atrasado	" 0.40	" 0.80

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	" 6.00	" 12.00
Año	" 11.00	" 22.00
Número suelto	" 0.25	" 0.50
Número atrasado	" 0.50	" 1.00

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	" 4.00	" 7.00
Año	" 8.00	" 14.00

ENCUADERNACION: Por encuadernar cada tomo correspondiente á un bimestre $ 1.60
Por cada tapa suelta " 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.



Valija Postal

A. T., *Montevideo.*—No me disgusta la forma de su artículo "Como en la estepa", pero resulta demasiado tristón y hace bostezar por la falta de argumento y de motivo para tanta melancolía. No se sabe si ésta proviene de "paqui-meningitis-difusa" ó de falta de plata, lo que daría más esperanzas de curación. Además, dedica usted el artículo á un amigo, y para eso no necesita usted publicarlo, sino leérselo á él solo, ó enviárselo por correo, con estampilla, por supuesto.

P. A. P., *Buenos Aires.*—

"Así como Febo que vivifica
"da calor y á las plantas alimenta;
"la esencia de tu alma purifica
"y ennobleciendo á lo sublime alienta."

Si así empieza su ideal,
por muy sublime que sea,
permítame usted que crea
que habrá de concluir muy mal.

DAXTRON, *Buenos Aires.*—Usted quiere sacar de quicio á la juventud, para que haga añicos el pasado y batalle y derribe montes y queme todo lo combustible. Es un modo como cualquiera otro de pasar el rato; pero, prescindiendo de que todas esas exhortaciones pueden hacerse en mejores versos, rige aquí una ley de defensa social con la que no queremos tener cuestiones y que no le aconsejamos infrinja.

A. S. A., *La Plata.*—Nada tengo que decir de su artículo "Los Juguetes", en cuanto á su forma; pero el fondo es tan sombrío y desgarrador, que arrasa los ojos en lágrimas, todavía más que el sonido de la tiza sobre un taco demasiado seco. En esta revista no somos partidarios de artículos, que proporcionen al lector un disgusto que añadir á los muchos de la vida real.

PÁNFILO, *Mendoza.*—

"Quisiera ser la brisa perfumada
para mecer á tu floresta suavemente..."

Ya lo echamos á perder. Empieza usted con un verso endecasílabo y sigue con otro de trece sílabas. En lo siguiente hay muchos tropezones por el estilo.

Máquinas de coser
MODERNAS

IMPERIAL

LAS MÁS PERFECCIONADAS
PARA USO DE FAMILIA

Suaves - Sencillas - Durables

Nuestras máquinas las garantizamos libre de defecto de construcción.

Precios sin competencia, libre de embalaje y conducción



Pueden bordar, vainillar, hacer encajes y demás labores de precisión y artísticas. Tenemos profesoras competentes que enseñan toda clase de estos trabajos, gratis, á los compradores de nuestra máquina.

VENTAS AL POR MAYOR Y AL POR MENOR

ANDERSON, CLERGET y Cía.

CASA MATRIZ:		GRAN ANEXO CENTRAL:
135, Calle Maipú, 147	Buenos Aires	47, Calle Maipú, 49


JABON REUTER
SIN RIVAL PARA EL CUTIS